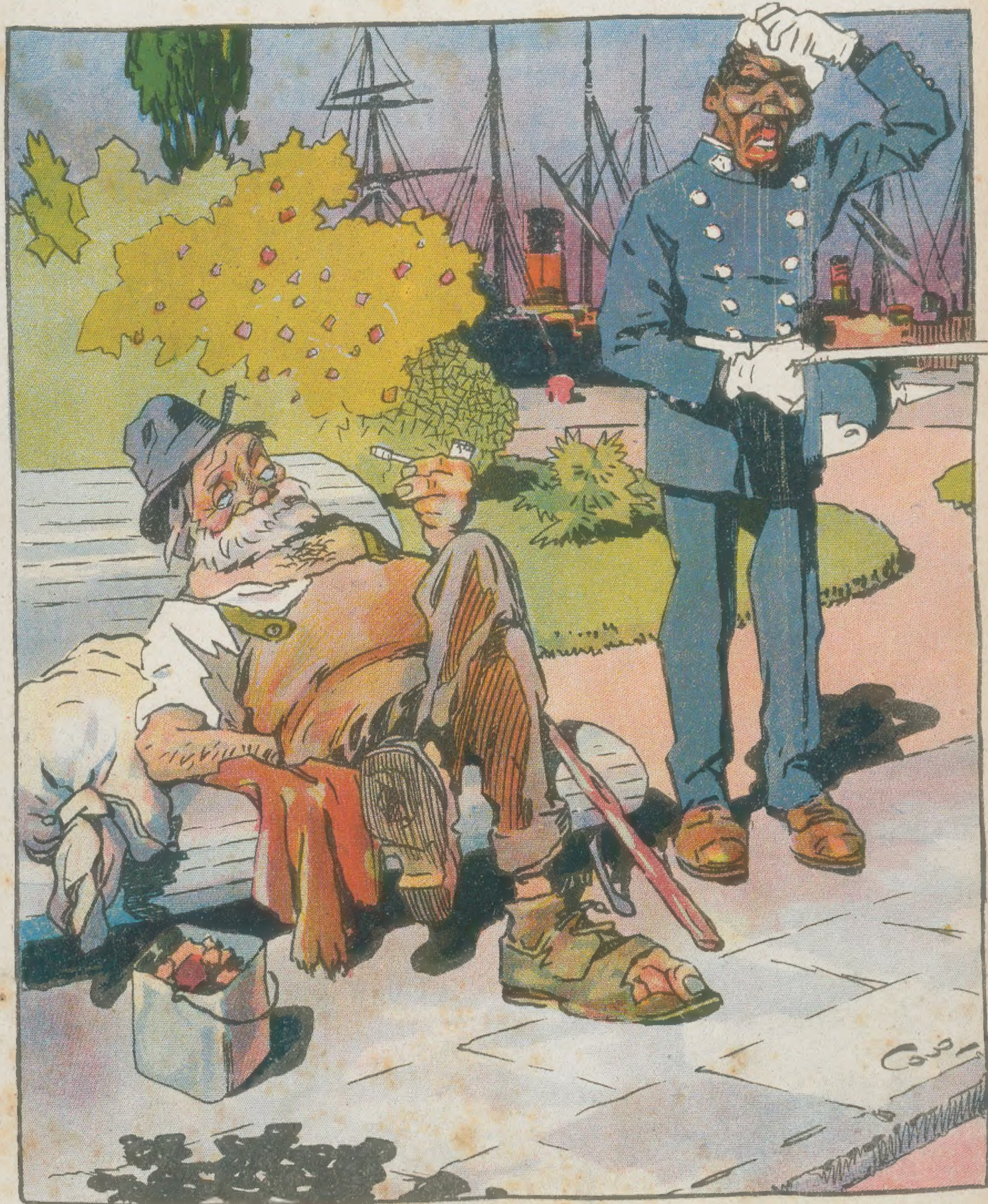
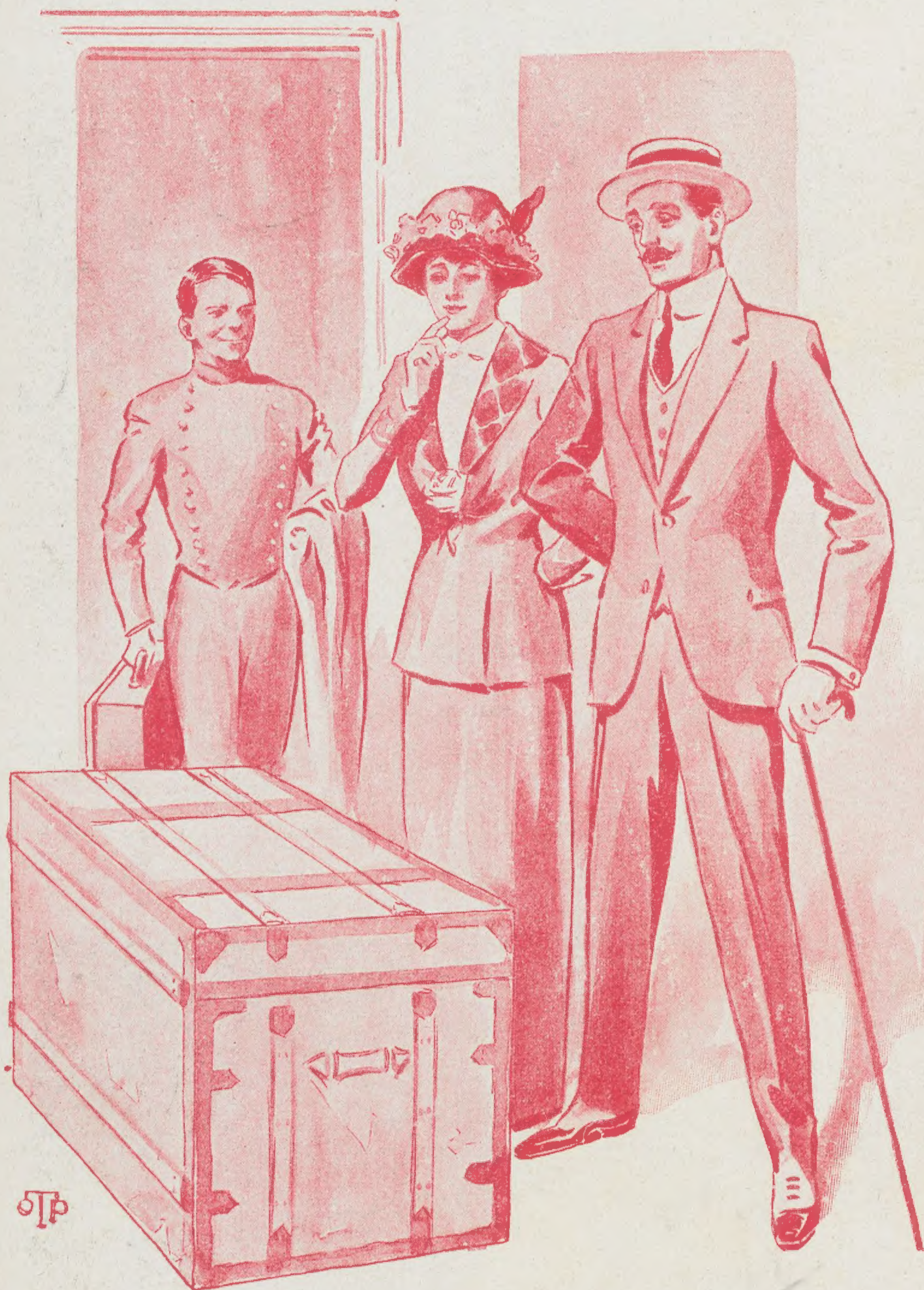
FRAY MOCHO

Año II — BUENOS AIRES, 17 DE ENERO DE 1913 — N.º 38

EL PRESUPUESTO EN LA CALLE



— Diga, don ¿qué se dice del Presupuesto?
— Que no nos aumentan el sueldo; y sin embargo, el pueblo tiene que pagar 322 millones y pico.
— ¡Valiente! Ni siquiera salimos á un millon por día.

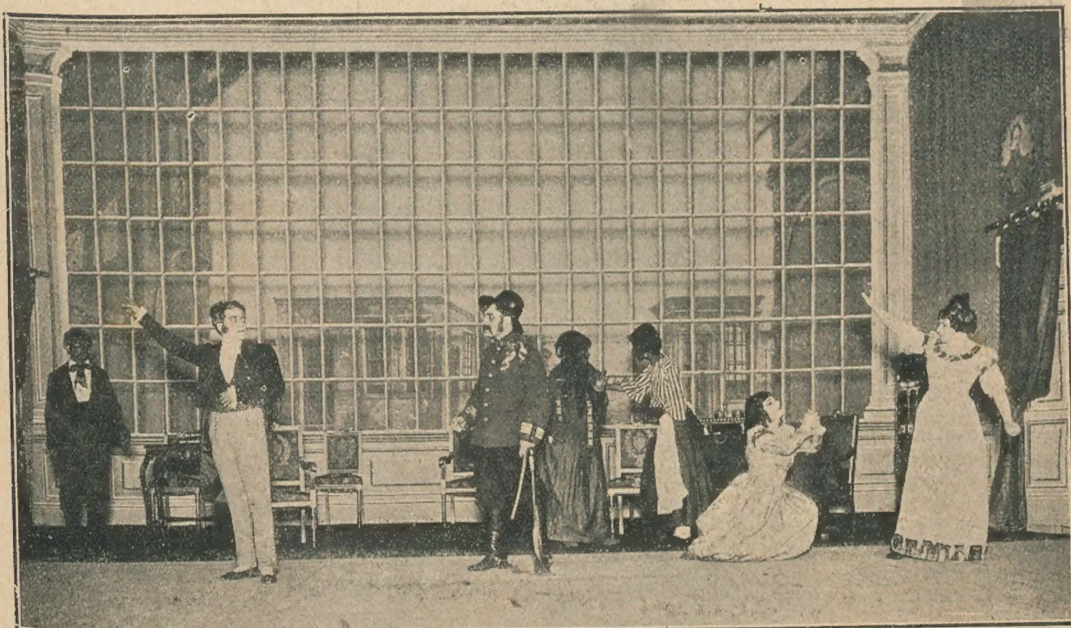


Me he olvidado de poner en el baúl algunas botellas del exquisito **KORIAL-VINO**

Vale la pena de abrir el baúl y ponerlas, pues sin tener al alcance de la mano este vino no se puede viajar.

PINI Hermanos y Cía. - 1061, AVENIDA DE MAYO — — Buenos Aires — —

TEATROS



Ultima escena de la obra "Bajo el terror", recientemente estrenada en el San Martín

¡Vaya, vaya, vaya con el señor Carmelo Carbone! ¡Qué cosas tiene!

Pocos autores de obras de teatro entre los más avezados serán capaces de combinar con tanto desembarazo una acción dramática como este popular secretario del San Martín, que de pronto se sintió picado por la mosca satírica, y sin más pensarlo puso por obra el demostrar que esa calidad de autor dramático, por tantos usada como título de capacidad especial, es una evidente pamplina, y que en este gran país es autor dramático aquel a quien le da la gana de serlo en cualquier momento y ocasión.

La ocurrencia tuvo todo el éxito que su objeto podía atribuirle.



El autor y los intérpretes

El drama del popular Carmelo subió a escena y el popular Carmelo también, llamado por los aplausos del popular público.

Quedó así en significativa parte demostrada la satírica tesis.

En Buenos Aires, una valiente combinación de fusilería y tangos basta para conquistar al animoso héroe del lance teatral los honores del proscenio entre el aplauso de la concurrencia presente al acto.

Y con esto el señor Carbone, persona cumplida y hasta ahora discreto secretario a quien nadie hubiera supuesto índole demoledora, ha dado la nota decisiva de esa ironía que aventa fantasmas tenidos por respetables realidades.

Se pretendía entre los que ofician de dramaturgos y críticos, que el hacer piezas de teatro capaces de triunfar ante el soberano público era resultado de natural y cultivado temperamento armonizado mediante observación y estudio con difícil capacidad artística.

¡Pura teología de augures que ríen entre sí de los misterios y sugeridos de la cándida gente no iniciada!

El señor Carbone, sin meterse a averiguar si tenía o no eso del temperamento, y sin labrar ni poco ni mucho la tal capacidad artística, de buenas a primeras y como quiera no más, hizo su drama, y se dió el drama y nadie pensó en llevar preso al autor ni en incendiar al teatro ni en silbar la obra porque ésta no fuera como dicen que deben ser las obras de teatro. La obra tuvo su éxito de estreno, como tantos otros éxitos de estreno que los interesados favorecidos exhibían hasta ahora como prueba de talento y arte, y el autor fué llamado á la escena como casi todos los autores que han echado a ella una pieza pretendiendo haber hecho algo.

La trascendencia de este hecho es enorme.

¡Todo el edificio de la soberbia literaria ha caído "Bajo el terror"!

Que nos vengan a contar ahora los autores auto-doctorados eso de la técnica teatral y los otros de los caracteres y lo demás de la verdad artística y a ostentarnos sus éxitos de estreno y sus honores del proscenio como pruebas de superioridad sobre el común de los mortales.

El popular Carmelo les saldrá al encuentro, no ya con su afable sonrisa de secretario, sino con su volteriana sonrisa de autor, y les dirá:

—Hermanos, dejarse de cuentos. Eso es mitología antigua. O el público es un animal, y todos esos triunfos que os ha otorgado no valen un pito, o el público sabe lo que aplaude y entonces tampoco valen el mismo pito, porque,—yo soy la prueba viviente,—no cuesta nada ni supone nada conquistarlos. ¡Aquí ya todos somos iguales!

Esta es la terrible filosofía de "Bajo el terror", drama en un acto de don Carmelo Carbone, estrenado con favorable éxito en el teatro San Martín el jueves pasado, 2 de enero, por la compañía de don Jerónimo Podestá.



Vital Aza, que ha fallecido recientemente en Madrid



Entierro de Vital Aza. La carroza fúnebre



Carmen Cobeña en la escena final de "La carrera de la Antorcha", drama de Paul Hervieu

Y después de esto, liquidación.

La temporada de don Jerónimo feneció el domingo "Bajo el terror". El Politeama, el Avenida, la Comedia y el Marconi cerraron sus puertas en la misma fecha tras las compañías Della Guardia, López Silva, Ortas y de ópera tórrida, que se fueron, al Marconi la primera, a Montevideo alguna otra, y al nirvana (que no es un teatro, sino un modo erudito de decir la nada) la última.

Sólo quedaron firmes en su puesto los del Victoria, Argentino, Mayo, Apolo, Variedades y ¡naturalmente! el señor Domenech en el Nacional Norte.

El Avenida debe haberse reabierto anoche, según los anuncios que previenen funcionamiento de una compañía cómico-lírica española dirigida por el actor don Eugenio Perdiguero.

Anoche también debe haberse reabierto la Comedia, según los anuncios que previenen funcionamiento de una compañía cómico-dramática nacional organizada por la señora María Gámez.

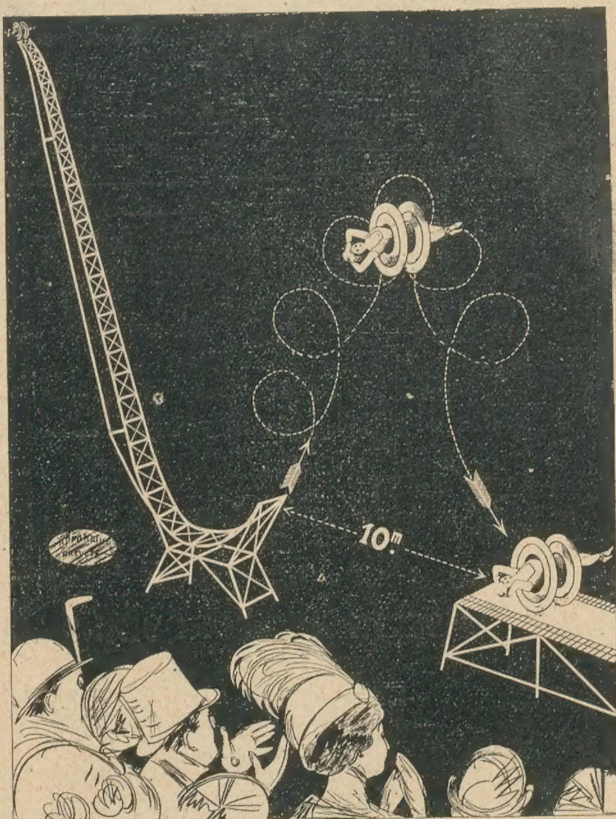
Y no hay más novedades por el momento.

Ni es cosa de esperar muchas. La época no da para acontecimientos teatrales.

El tango prepara su apoteosis en las plateas convertidas en escuela de corte.

Sin duda el arte dramático no saldrá ganando con esta transformación, pero no saldrá perdiendo mucho, tampoco.

CASINO



Mlle. Renée Furie, "diabolo humain", cuyos sensacionales ejercicios en el Casino, donde acaba de debutar, llaman poderosamente la atención

Si afirmásemos que ningún teatro ni circo de Buenos Aires, ha logrado hasta hoy igualar los programas de espectáculos del Casino, no haríamos más que obedecer el dictado de un espíritu imparcial.

Millares de artistas llegados de todos los ámbitos del mundo, han desfilado por su proscenio, aportando la variadísima y extensa labor que suponen las 7.000 y pico de funciones consecutivas realizadas hasta la fecha; y durante esa dilatada actuación no ha quedado por conocerse en Buenos Aires ninguna clase de espectáculo, por extraño que sea, ni ha habido celebridad o estrella, en los distintos géneros de arte, que no se haya mostrado en la escena de nuestro primer music-hall.

Hemos creído justo consignar estas líneas de estímulo hacia una empresa que bien merecido lo tiene, antes de pasar a dar cuenta, como de costumbre, de los últimos debuts efectuados.



El elefante "Blondin" que actúa en el Casino

En nuestra crónica anterior, nos ocupábamos del elefante "Blondín". Su actuación ha constituído un verdadero éxito, que día a día se acentúa; pues el público se ha dado exacta cuenta del mérito que supone, en un animal falto de agilidad y con tal volúmen, la realización de las notabilísimas pruebas que ejecuta.

Uno de los números más sensacionales ofrecidos en la presente semana, es el que se halla a cargo de mademoiselle Renée Furie, el "diabolo humain", y que encierra, como con mucha propiedad se anuncia, "la más audaz exhibición del siglo". El público dispensó una entusiasta ovación a la intrépida artista.

También debutó, con franco triunfo, la troupe Martens, célebres acróbatas sobre báscula, cuya hábil labor mereció unánimes elogios de la concurrencia.

Otros dos debuts tenemos que agregar a los anteriores, también de índole sensacional. Nos referimos al de Miss Lydia, notable bailarina que ejecuta filigranas sobre alambre; y al de las hermanas Mestreys, famosas equilibristas sobre escaleras. Tanto Miss Lydia, como las hermanas Mestreys, han demostrado no ser elementos del montón; pues puede afirmarse que, en el género que cultivan, son de lo mejor que ha llegado a Buenos Aires. El público, con esa visión certera que tiene del mérito, evidenció, con sus repetidos aplausos, el criterio acertado con que la empresa del Casino elige los componentes de su elenco artístico.

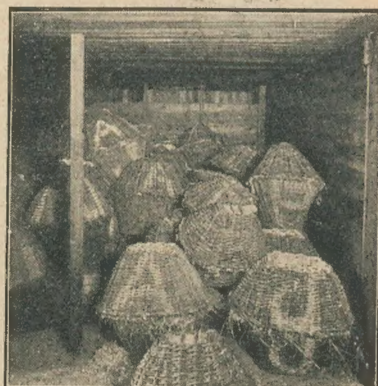


Troupe Martens, célebres acróbatas sobre báscula, que han debutado en el Casino con gran éxito

Un gran paso en el transporte de fruta

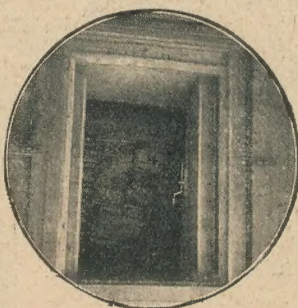


La primera fruta llegada a Buenos Aires, en vagón-frigorífico



Vista interior del vagón, con parte de la carga

Nada hay más fácil que encontrar excelente fruta en Buenos Aires; pero nada más difícil también que comerla en natural estado de sazón. La razón es muy sencilla: la mayor parte del fruto es arrancado antes de tiempo, por razones de transporte, y ésta circunstancia basta por sí sola, para quitar al producto casi todo su valor.



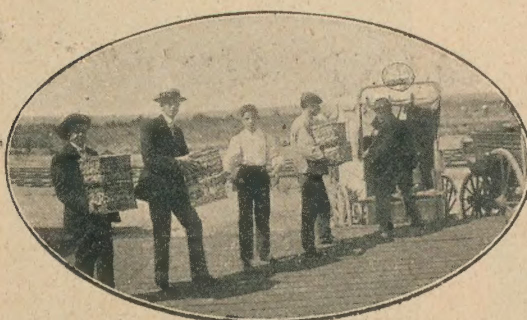
Paredes del vagón, especialmente preparadas para conservar la temperatura conveniente

Este punto ofrecía la importancia suficiente para que la iniciativa comercial tratase de resolverlo, y, así ha sucedido, pues por lo visto, ha llegado a darse cima al problema satisfactoriamente.

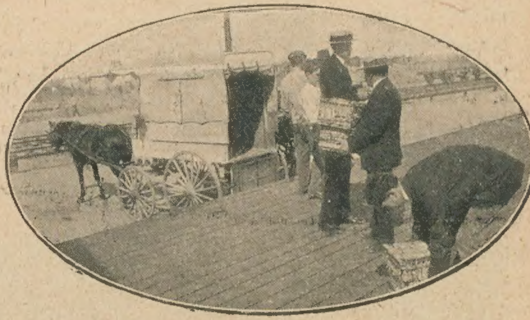
La Sociedad Frutícola Mendocina, hábilmente secundada por un ingeniero inglés, ha puesto en circulación un sistema de vagones-frigoríficos, especialmente construídos para el transporte de frutas. Estos coches, que son los primeros que se emplean en Sud América, han respondido en la práctica, de modo eficaz, al objeto deseado, pues están conduciendo considerable cantidad de fruta, que llega al mercado de la capital en perfectas condiciones de consumo.

Es justo hacer constar que el eficaz apoyo con que la compañía del ferrocarril al Pacífico se adhirió al proyecto mencionado, imprimió al servicio la más perfecta organización, el cual se efectúa actualmente con toda la regularidad deseable.

Sería inútil enumerar aquí las notorias ventajas que la acertada iniciativa de la Sociedad Frutícola Mendocina comporta, especialmente al consumidor, siendo la más importante de todas, la de que la fruta es recolectada en completo estado de madurez, en el cual se le conserva, por medio de una baja temperatura.



Llegada a la estación del ferrocarril al Pacífico



Descargando en Buenos Aires duraznos mendocinos

El vagón frigorífico ofrece una estructura especial en sus paredes, que le permite retener la temperatura deseada producida por una carga de hielo, que recibe en un depósito interior. Las fotografías que publicamos, dan una ligera idea de esta clase de



Transporte de la fruta

Parque Japonés



En el teatro

El éxito de los espectáculos que ofrece el Parque Japonés, sigue siendo cada vez más brillante. Noche a noche, el público se disputa las localidades, no quedando nunca un solo sitio libre.

El interés y la novedad del programa mantienen al espectador en un ambiente de franca alegría.

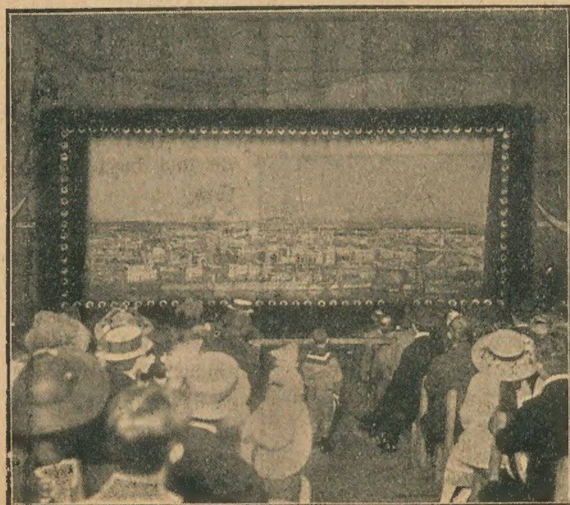
En estas noches de calor, cuando el aire de la ciudad se hace molesto, produce un verdadero encanto tomar un coche, un automóvil, o un tranvía y dirigirse a los jardines del Parque Japonés, donde el aire es fresco debido a la proximidad del Río de la Plata y en donde el espectador más exigente halla motivo de solaz, ya sea en el hermoso teatro, como en el extraño y pintoresco panorama de Trípoli bajo el bombardeo, o en el ferrocarril escénico y el Water-chute, que es todo lo más emocionante y saludable que pueda concebirse.

Las bandas de música y orquestas amenizan los espectáculos con variados números de su repertorio. Los directores del Parque Japonés, comprendiendo que la manera de mantener el interés del público siempre en tensión consiste en variar continuamente todas las diversiones, modifica el programa todas las noches.

Al mismo tiempo han realizado el ideal de ofrecer al público la mayor cantidad de atracciones por la menos cantidad de dinero posible. Hay para todos los gustos y para todas las edades, lo mismo que para los ricos y los pobres.



El efecto de los fuegos artificiales en las aguas del lago



La concurrencia admirando el panorama de Trípoli bajo el bombardeo

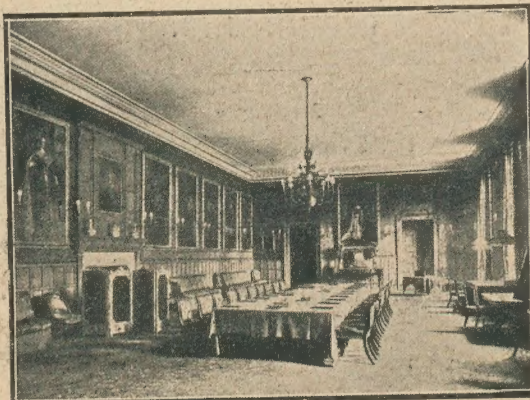
Las conferencias de los delegados beligerantes en Londres



Periodistas y curiosos esperando a los delegados frente al palacio de San Jaime



Los delegados de los estados balcánicos, recibidos por M. Poincaré en Quai d'Orsay



La galería de pinturas en el palacio de San Jaime, preparada para las sesiones de la conferencia



Los delegados de Grecia



Los de Montenegro



Los de Turquía



Los de Serbia



Buenos Aires, Enero de 1913.

Muy señor nuestro:

Tenemos el agrado de comunicar a Vd. que hemos ampliado nuestros negocios de comisiones, inaugurando 1913 con la sección COMPRAS PARA EL INTERIOR, llamada a aportar positivas ventajas a las personas que residen fuera de la capital.

Los artículos a que nos especializamos son los que al margen Vd. encontrará.

- Muebles y tapicería.
- Camas de bronce.
- Pianos.
- Gramófonos.
- Cajas de acero.
- Relojes de pie.
- Máquinas de escribir.
- Artículos de metal blanco.
- Bicicletas.
- Motocicletas.
- Automóviles.
- Carruajes.
- Billares.
- Baños enlozados.
- Cocinas.
- Máquinas de lavar.
- Motores y máquinas.

No demore en confiarnos sus pedidos. PRUEBE. Vd. será nuestro cliente y, en consecuencia, nuestro mejor propagandista.

Indíquenos la clase, marca o modelo que desea, o envíenos diseño. A nuestra vez, le presupuestaremos, obtendremos y remitiremos directamente el mismo exacto artículo pedido y con ECONOMÍA MAYOR que si Vd. lo pidiese por sus propios. Nosotros le representaremos para Vd. LA FÁBRICA O EL INTRODUCTOR, obteniéndole precios de primera mano; ahorrándole gastos, tiempo y comisiones, que no cobramos, y dedicándole el mayor cuidado a sus pedidos.

Los pedidos al contado son contra reembolso en destino y previo adelanto del 30 por ciento antes del envío, suma que podrá Vd. remitirnos por VILLALONGA, BANCOS O CASAS COMERCIALES, previa orden de hacernos dicha entrega contra conocimiento, lo que garante a Vd. la seriedad de nuestra empresa.

Facilitamos también la obtención de CRÉDITOS convencionales.

A la espera de sus gratas órdenes, saludan atentamente a Vd. S. S. S.

Bollo y Cía.

Bolívar, 173.

EXCEPCIONAL OFERTA.

SILLONES MORRIS, roble ahumado, en cuero o felpa, $ 27 cada uno.

Pidan catálogo del suntuoso Sofá-cama norteamericano, elegante y práctico, indispensable.

La guerra en los Balcanes



Nazim Pachá yendo a firmar el armisticio



Soldados serbios en Durazzo, haciendo compras a los turcos



Escondite de proyectiles búlgaros delante de Andrinópolis



El rey de Montenegro visitando a sus heridos



Constantinopla.—Un museo convertido en hospital

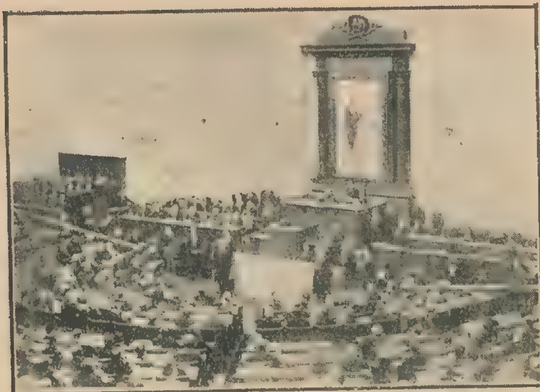


La Media Luna Roja transportando un herido



De todo el mundo

RUSIA



Apertura de la cuarta Duma



Recibiendo el carnet de diputado

BAVIERA



Príncipe heredero Ruprecht. Príncipe Luitpold. El difunto príncipe Luitpold. Príncipe regente Luis. — Línea de los príncipes de la casa de Wittelsbach que ejerce la regencia en Baviera

CHINA



Tchang Lien Tsie, jefe de la familia Tchang



Onang Tien Tchang, prefecto de Ning Yuan Fou

Dos chinos notables condecorados con la Legión de Honor

INGLATERRA



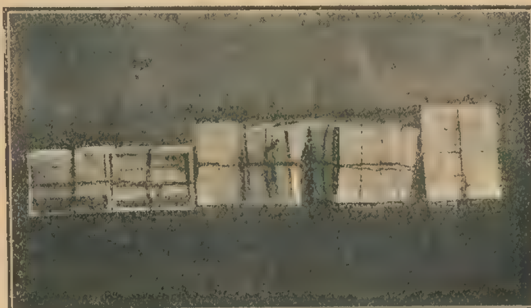
Mr. L. F. Duncan, de 92 años de edad y 67 de subscriptor del "Times". Es el hombre más alto de Escocia



Madrid.—Los jefes y oficiales de la Guardia Civil saludando al obispo de Jaen, después del banquete con que celebraron la inauguración de las obras del nuevo colegio de dicho instituto.



Espacio que ocupan los seis millones del premio gordo en bolsitas de cinco mil pesetas



Los seis millones preparados en billetes de mil pesetas, formando paquetes de un millón



Reunión en el senado de los diputados y senadores canalejistas bajo la presidencia del señor Arias de Miranda, para acordar el gran homenaje en memoria del señor Canalejas



En la Real Academia de Jurisprudencia. Recepción del nuevo académico; el Excmo. señor conde de Torreánaz, contestando al discurso del recipiendario, señor Ugarte



Murcia.—Señorita María Josefa Mussó, que ganó el pleito entablado a "El Liberal" de Madrid



Reparto de premios a los alumnos del Conservatorio Nacional de Música y Declamación por su aprovechamiento durante el pasado curso

De España



Recepción del académico de Ciencias Morales y Políticas, don Antonio López Muñoz



Lápida que en memoria de la infanta María Teresa se colocará en el Bazar del Obrero



Barcelona. — Feria de Santa Lucía en la plaza de San Jaime



Señoras recorriendo la feria

Notas Femeninas

Los vestidos que se usan durante el verano tenen que harmonizar con el ambiente adonde uno va a descansar. La exageración de la sencillez parecerá ridícula en una villa donde los convidados elegantes están atendidos por numerosos criados; del otro lado no hay que sobrepasar cierto punto donde una quedaría en ridículo.

En general, hay que evitar las complicaciones de adornos: las plumas, los aigrettes, etc.

Cuando uno va a pasar el verano en casa de los amigos que siguen la vida mundana aun en el campo, se pueden usar vestidos de hilo, sencillos, por la mañana; los días frescos el traje sastre está indicado para el paseo matinal. Se puede muy bien almorzar con la misma pollera y una blusa de lencería fina.

A la tarde los vestidos tienen que ser más elegantes: trajes de lencería adornados con preciosas puntillas, de hilo bordado, de muselina, etc., etc.

Los sombreros más apropiados son las formas largas adornadas con flores o cintas. Las capelinas de lencería son muy bonitas para las niñas o las señoras jóvenes.

Las sombrillas deben ser bastante fuertes para evitar manchas del pasto o la tierra. Los guantes de hilo son los más confortables.

Los zapatos de hilo o de gamuza con medias del mismo color quedan muy bonitos y bastante frescos.

Los sacos de punto que se usan desde hace un par de años son muy útiles en el campo para cualquier vestido si refresca el tiempo repentinamente.



Para la noche se usan siempre los vestidos descotados; la única diferencia que hay que hacer es elegir de preferencia vestidos livianos: de muselina de seda, espumilla y adornos como puntillas o flores, porque los flecos de cristal o los bordados de perlas o piedras son muy pesados.

Cuando se va a veranear en una estancia de familia o en un pueblito, nunca se puede vestir demasiado sencillo. Vestidos de hilo o de clarín hechos muy sencillamente son apropiados para los días calurosos. Para los días más frescos, un traje tailleur con algunas blusas es todo lo necesario.

Un Panamá para los días de viento y una forma larga con un moño de cinta son los sombreros que se usan en este caso.

Los modelos que damos esta semana son a propósito para veranear. Uno es un precioso traje para la tarde, de broderie blanco combinado con raso negro. El sombrero de tagal blanco adornado con flores y un moño de terciopelo malva tiene también una aigrette negro.

El otro es de hilo blanco; la pollera es en tres partes festoneada y bordada. El cinturon es negro y el jabot de puntilla crema. El sombrero que acompaña este vestido es muy original.

Por último damos un traje precioso para niña, compuesto de una pollera blanca plegada y una blusa rusa de guipur con cuello y bocamangas de tul plegado.

Terminaremos estas líneas recomendando de nuevo a nuestras lectoras, tra-

ten de harmonizar todos los detalles de la toilette, aunque esta sea de las más sencillas. Cuántos vestidos hermosos no producen el efecto esperado, sencillamente porque van acompañados de un sombrero o un calzado impropios. Una sombrilla, por ejemplo, de un color que no harmonice con el vestido, es causa suficiente, la mayor parte de las veces, para afear la totalidad del conjunto, y este es un extremo que merece nuestra especial atención.







Los brazos hermosos

Hay muy pocos brazos hermosos que tengan una curvatura feliz, un aterciopelado perfecto, un modelado irreprochable. Los brazos hermosos acusan pureza de raza.

¡Cuántas mujeres, aun las más bellas, disimulan los defectos de sus brazos flacos, angulosos, aplastados, excesivamente musculosos o deformes a fuerza de grasa!

¿Puede corregirse la forma de los brazos? Se consigue una mejoría notable con algunos movimientos que vamos a indicar. Estos movimientos convienen para los brazos demasiados flacos porque desarrollan los músculos y para los brazos gruesos porque disminuyen su grosura.

Para hacer esos ejercicios con provecho se necesita tener un peso en las manos, por ejemplo una novela. Los movimientos se harán cada mañana, 5 o 6 veces para empezar; después de un mes se harán 10 o 20 veces. No es necesario aumentar el peso que se levanta, pero sí duplicar gradualmente los movimientos, pero sin fatigarse. He aquí ahora cuáles son los movimientos que deberán hacerse muy despacio:



1. Tomar un libro en cada mano, los brazos caídos a los costados. 2. Levantar los libros hasta el pecho. 3. Extender los brazos en cruz, horizontalmente. 4. Levantar los brazos verticalmente, dirección al techo. 5. Bajar los libros sobre los hombros. 6. Extender los brazos en cruz, horizontalmente. 7. Poner otra vez los libros en el pecho. 8. Dejar caer los brazos a los costados.

Empezar de nuevo.

Muchas veces un brazo es más débil que otro; entonces hay que hacerlo trabajar solo antes de mover los dos brazos juntos. Una buena fricción con alcohol, empezando desde la muñeca para subir hasta el hombro completará la gimnástica que hemos indicado.

El tocado de los brazos normales es lo mismo que el tocado del cuerpo en general. Si los brazos tienen pecas, o cualquiera irritación, se les aplicará los mismos cuidados que se usan para la cara.

Un enemigo terrible de los brazos es la llamada "carne de gallina", especie de sarpullido que afea frecuentemente su parte superior. Para combatirla basta frotarse los brazos todas las mañanas con agua, mucho jabón y polvo de piedra pumice que se encuentra en todas las buenas farmacias o droguerías. Después resfrescarse los brazos con agua fría y aun cuando estén todavía húmedos, sin estar mojados, friccionarse con la mixtura siguiente: Una parte de agua de rosas con una parte de agua oxigenada y dos partes de glicerina. Luego se seca bien. Después de algunos días de este tratamiento, se notará una diferencia notable, y con un poco de perseverancia se obtendrá una piel blanca, aterciopelada; entonces se usa el polvo de piedra pumice solamente una vez por semana. La mixtura se puede emplear todos los días porque blanquea y aterciopela la piel.

El vello que afea muchos brazos bonitos se quitará poniendo sobre las partes afectadas un paño mojado en agua oxigenada a 12 volumen; guardarlo un cuarto de hora a la mañana y a la noche. Si la piel se irrita se agregará luego un poco de leche de almendras.

Hay una parte de los brazos que exige cuidados especiales, hablamos de la región axilar.

Antes de todo si transpiráis mucho, bañaos frecuentemente. Esos baños, favoreciendo la transpiración general, disminuirán la transpiración particular.

Los brazos transpirarán menos lavándolos todas las mañanas con agua templada aromatizada con tintura de benjuí (una cucharada de café en un vaso). Empolvarse frecuentemente debajo de los brazos con talco y frotarlos a la noche con zumo de limón que tiene la doble virtud de cauterizar y de secar muy pronto.

AURORA.

Extraños puentes colgantes



Un "puente de mono" en la Guinea francesa

El puente colgante no es patrimonio de la cultura de la raza blanca ni producto de la civilización. Un bonito cuento, repetido hasta la saciedad en los libros populares de historia natural, pretende que sus verdaderos inventores fueron los monos de las selvas amazónicas, que para pasar los ríos formaban una cadena viviente desde los árboles de una orilla a los de la otra; pero esto no es más que un cuento. El puente colgante no lo inventaron los monos, pero lo inventaron los salvajes. Cuando en Europa nadie había pensado todavía en construir puentes suspendidos, el conquistador Pizarro tuvo ya ocasión de encontrar uno allá en el centro de los Andes, sobre el río Apurimac, que corría por el fondo de profundísimo barranco sirviendo de frontera occidental al territorio de los Incas. En este puente fué donde el príncipe Manco, el heredero del trono incáico a la llegada de los españoles, salió al encuentro del conquistador. Hoy, todavía hay muchos pueblos salvajes que construyen puentes colgantes, algunos de ellos de una solidez y una ligereza admirables. Las tribus que viven en las regiones más impenetrables del valle del Irauadi, en el norte de Birmania, se distinguen por su habilidad en este género de construcciones. Sus puentes, que a veces tienen más de ochenta metros de longitud, parecen más bien obras de arañas que de hombres. Son una especie de enrejados cilíndricos, a manera de tubos o mangas, hechos con gruesos juncos y suspendidos libremente entre ambas orillas del río. Entrar en uno de estos puentes, hace el efecto de que se está metiendo uno en una nasa de pescar langostas, sólo que de un tamaño gigantesco.



Puente de juncos sobre un afluente del Irauadí, visto desde su entrada

Los famosos exploradores del Himalaya, Mr. Bullock Workman y su esposa, también han encontrado puentes colgantes primitivos, atrevidamente tendidos por los habitantes del "Techo del Mundo" sobre los abismos espantosos que abundan en aquella imponente cordillera.

En Africa, los negros demuestran igualmente mucha habilidad para construir puentes colgantes. En la Nigricia, se les da resistencia por medio de tirantes de bejuco que se atan a las ramas de los árboles que extienden sus copas sobre los ríos. Los negros de la Guinea francesa hacen con bejucos unos puentes muy frágiles al parecer, pero en realidad muy sólidos, que vienen a ser una especie de redes con los bordes levantados en forma de V y que se cuelgan de las ramas más fuertes y más elevadas de los árboles. Este camino aéreo es sumamente estrecho, tanto, que no caben por él dos personas de frente. Trepidando a cada paso y balanceándose suavemente a impulsos del viento, el europeo no puede aventurarse en él sino agarrándose muy bien o sosteniendo el equilibrio con los brazos extendidos, como hacen los que en los circos trabajan sobre la cuerda floja. Pero para los indígenas, la cosa es muy diferente. El negro marcha sobre este puente vacilante con una gracia especial, siguiendo las oscilaciones sin perder velocidad ni poner el pie en falso, y esto llevando a veces sobre la cabeza pesados fardos ú otros objetos, a los que ni siquiera echa mano para impedir que caigan. En la Guinea francesa llaman a estos fuentes de bejuco "ponts de singe", esto es, puentes de mono, y efectivamente, hace falta ser un mono o un negro para pasar por ellos sin quedarse con las piernas enredadas en aquel cordaje vegetal.



El puente colgante del río Apurimac, donde se encontraron Pizarro y el príncipe Manco



Las excavaciones de Herculano

Un arqueólogo norteamericano, el Dr. Waldstein, ha propuesto al gobierno italiano, reanudar las excavaciones de Herculano, la ciudad sepultada por la lava del Vesubio a la vez que Pompeya, empleando todos los recursos de la ingeniería moderna. Con este motivo no estará de más decir algo acerca de la historia de dichas excavaciones, aunque no sea más que para recordar al mismo tiempo la parte que en ellas correspondió a un monarca español.



Estatua de mármol, de Palas Atenea, de estilo griego

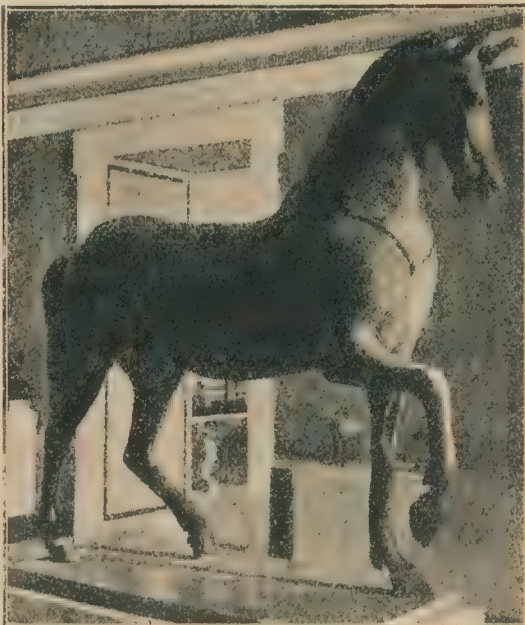
Las ruinas de Herculano fueron descubiertas antes que las de Pompeya. Nadie, desde la horrenda catástrofe que enterró las dos ciudades, se había preocupado de levantar el velo de lava que las cubría, cuando hace casi dos siglos en 1719, un noble extranjero que residía en Portici, el príncipe de Elbeuf, tuvo la ocurrencia de hacer abrir un pozo en terrenos de su propiedad. En vez de encontrar una capa de agua potable, los poceros descubrieron una especie de caverna, y al bajar a ella, halláronse enmedio de un gran edificio antiguo, embellecido con soberbias estatuas de mármol blanco. El príncipe de Elbeuf hizo extraer de aquellas ruinas, que resultaron ser las de un teatro, veinte columnas de piedra de color y diez o doce graciosas estatuas femeninas, algunas de las cuales fueron más tarde consideradas como las hijas de Nonio Balbo, constructor de la casa del tribunal de Herculano. Tres de estas estatuas fueron regaladas por el príncipe de Elbeuf al gran héroe militar austriaco, el príncipe Eugenio, sin duda para complacer a Austria, bajo cuyo dominio estaba Nápoles a la sazón; pero así y todo, las autoridades locales confiscaron el resto de los objetos extraídos y prohibieron que continuasen las excavaciones. Las tres estatuas del príncipe Eugenio fueron más tarde compradas por el elector de Sajonia y hoy se encuentran en Dresde.



Atleta en bronce

Veinte años después, Nápoles pertenecía al segundogénito de la Casa Real española, y el rey Carlos, que luego fué Carlos III de España, se hacía construir una villa de verano en el mismo sitio en que estuvo el castillo del príncipe de Elbeuf. De dirigir las obras se encargó el capitán Alcubier, hombre inteligente, pero más soldado que arquitecto. Uno de sus primeros cuidados fué el de abrir otro pozo, esperando encontrar mármoles antiguos rotos para un horno de cal. Por pura casualidad, la excavación se hizo sobre el punto más alto del teatro, donde había un grupo de cuatro o seis soberbios caballos de bronce, muy superiores, como escultura, a los famosos de San Marcos de Venecia. Los operarios, mal dirigidos, sacaron a pedazos aquellas magníficas estatuas, y la mayor parte del bronce se empleó en hacer unos retratos, en bajorrelieve, del rey y la reina, así como algunos ornamentos de iglesia.

El resto quedó abandonado en un rincón del patio del palacio, hasta que se buscó en Roma un hábil escultor que con aquellos fragmentos reconstruyó, como mejor pudo, un solo caballo. Por cierto que aquella escultura compuesta quedó tan llena de grietas, que cada vez que llovía se le llenaba el vientre de agua y era luego preciso vaciárselo con una jeringa. Aquellas operaciones quirúrgicas con el caballo de bronce hicieron reir a todo Nápoles durante algunos años.



Uno de los caballos que coronaban el teatro de Herculano

Animado por aquel hallazgo, el capitán Alcubier comenzó una serie de excavaciones hechas, fuerza es confesarlo, con menos talento que voluntad. El soldado-arquitecto sólo buscaba estatuas, pinturas y mosaicos, y se cuidaba muy poco del estado en que dejaba las ruinas. Y hay que reconocer que jamás hubo excavador más afortunado. El rey Carlos pronto vió lleno su palacio de despojos de

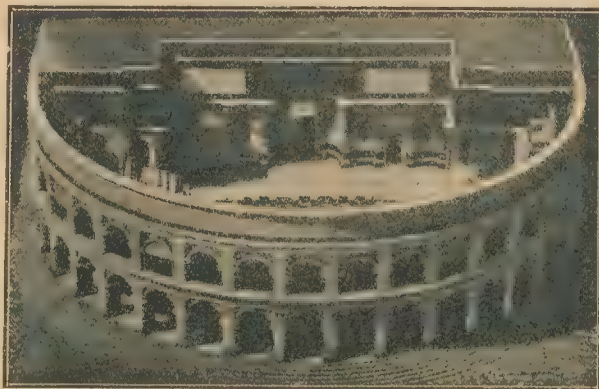

COMPAÑIAS DE HAMBURGO

Las excavaciones de Herculano

Herculano, algunos de los cuales fueron más adelante a adornar el real alcázar de Madrid y a enriquecer el Museo Arqueológico. En poco tiempo se encontraron varios bustos imperiales de la era de Augusto, dos retratos ecuestres, varias esculturas de estilo griego y cuatro frescos representando escenas mitológicas.

Pero el descubrimiento más importante de aquella época fué el de la villa de la familia Pison, cuyos habitantes y propietarios parecían ser grandes amantes de las artes. Allí se necontraron, además de numerosas obras de escultura, nada menos que ochocientos rollos de papiro conteniendo obras literarias de gran valor, sobre todo poéticas, en su mayor parte de autores griegos. De la importancia de aquel hallazgo es prueba el hecho de haberse fundado una Academia de Herculano, que durante los siglos XVIII y XIX publicó el contenido de aquellos ochocientos rollos.

El descubrimiento de las ruinas de Pompeya, en 1748, hizo decaer mucho el entusiasmo que despertaron los hallazgos de Herculano, y cuando Carlos fué a ocupar el trono de España, las excavaciones en esta última ciudad fueron olvidadas, hasta que, muchos años después, Víctor Manuel II concedió de su propio bolsillo, diez mil liras anuales para reanudar los "scavi d'Ercolano". Ahora, el gobierno italiano ha imitado aquel ejemplo votando un millón de liras para continuar los trabajos, y el rey, como digno descendiente de su homónimo, ha añadido a esta suma cien mil pesos oro de sus recursos particulares. Con estos fondos, las excavaciones se reanudarán muy en breve.



Reconstrucción del teatre de Herculano

Con el apoyo del gobierno italiano el doctor Waldstein podrá llevar a la práctica su proyecto y las excavaciones casi suspendidas volverán a tomar nuevo impulso.

Herculano tiene, sin embargo, bellezas y curiosidades que es imperdonable permanezcan aún bajo la lava que las sepultó.

La época romana tiene en la antigua ciudad ejemplares valiosos de su poderío y progreso que son para el arqueólogo de inestimable valor.

Del arte griego se conservan también algunos restos de arquitectura y escultura que mejor estarían en los museos de Europa.

Un sacrificio a Moloc

Molòc, de quien la Historia Sagrada nos habla como una deidad de la mitología ammonita, era el dios supremo de todos los antiguos pueblos semitas y cananeos. Moloc no era, en efecto, sino uno de los muchos nombres con que en el Oriente antiguo se designaba a Baal. Llamábasele también Bel Melcon, etc., en cierto modo era una personificación del sol, como Ra entre los egipcios.

El Moloc de los cartagineses simbolizaba la fuerza destructora del sol. Era un gigantesco ídolo de bronce, con cabeza de toro, y en su pecho había una abertura por la cual se arrojaban los sacrificios en un hornillo encendido. Por regla general, estos sacrificios consistían en niños de corta edad, pero se ignora si aquellas tiernas víctimas eran arrojadas al fuego vivas ó si se les daba muerte antes. Fuera como fuese, la ceremonia era tan terrible como repugnante. Estos crueles ritos fueron suprimidos oficialmente en Cartago por el emperador Tiberio.



Es un hecho que el pueblo de Israel adoptó en diferentes ocasiones el culto de Moloc, y el mismo Salomón, a pesar de su sabiduría y religiosidad, le erigió un altar sobre el monte de las Olivas. En tiempos de Manasés, eran niños los que alimentaban el fuego del altar del ídolo en Tofel. Algunos eruditos en asuntos bíblicos pretenden que para los israelitas Moloc era uno de los nombres de Dios, y que los reproches de sus profetas iban sólo encaminados a combatir los sacrificios de seres humanos.

Sed buenos con los vegetales, por W. Heath Robinson

A este tulipán anémico, horticultores compasivos le inoculan la savia de una encina secular



La tumba de Virgilio

Uno de los monumentos antiguos más estimados de los italianos, tan celosos de la conservación de los recuerdos de la grandeza latina, la tumba del poeta Virgilio, ha estado a punto de ser destruído por un desprendimiento de enormes masas de piedra, ocasionado por las excavaciones hechas en la montaña vecina para extraer piedra de construcción.



Encuéntrase este monumento junto al antiguo camino de Pausílipo, cerca de Nápoles, al lado de la gruta o túnel de Pausílipo, cuya entrada se ve perfectamente en el fondo del grabado que sirve de ilustración a estas líneas.

La tumba es un columbrario arruinado, que puede verse, casi oculto por la vegetación, a la izquierda de dicha gruta y algo por encima de ella. Hay quien duda de su autenticidad y considera su nombre como puramente legendario. Lo cierto es que Virgilio, que poseía una villa en Pausílipo, quiso que su cadáver fuese conducido a Nápoles desde Brindisi, donde murió el año 19 a. de C., cuando regresaba de Atenas con Augusto, y es muy probable que fuese sepultado en este punto o muy cerca de él, pues poco más de un siglo después de su muerte, el poeta Stacio ya lo visitó como tal tumba de Virgilio. El monumento en cuestión ha sido siempre una especie de santuario para los poetas italianos. Antiguamente le daba sombra un laurel gigantesco, que, según es fama, se secó el día en que murió Dante, siendo después sustituído por otro que plantó Petrarca. En este mismo sitio, Boccaccio renunció para siempre a su profesión de mercader para convertirse en poeta.

El grabado da una idea del estado en que ha quedado un sitio tan lleno de recuerdos.

La fiesta del sol en Stonehenge


Los "Adoradores del Sol" dirigiéndose al "chaba" principal

Hablar de fiestas del sol en Inglaterra, el país de la eterna bruma, parece una ironía, y sin embargo, la fiesta que se realizó en Stonehenge resultó lucidísima. Fué organizada por los principales delegados de los países asiáticos en Europa.

La ceremonia es muy curiosa y se remonta a tiempos antiquísimos. La fiesta se efectúa según los ritos asiáticos por los "Adoradores del Sol", asociación religiosa y de mucho poder en el Asia, sobre todo en Persia, en Arabia y en el Tibet, siendo Londres su centro principal en Europa.

En todas épocas ha habido naciones que adoraban el astro solar como al padre de la naturaleza. Los griegos lo personificaban en Apolo, el dios de los cabellos de oro. Para los egipcios era la imagen de la divinidad.

El culto, arraigado en


Los peregrinos orando junto a un dolmen



La fiesta del sol en Stonehenge

lo más profundo del espíritu asiático sigue viviendo, a pesar de la influencia que ejerce el medio ambiente en que viven los representantes de la raza amarilla en Europa.

Según la costumbre antigua y solemne, los miembros de la secta se reúnen anualmente el día del solsticio estival para adorar el astro divino. También en Stonehenge se realizó la fiesta ese día en los "chabas", lugares sagrados de los Adoradores del Sol. Entre los dolmens druídicos, los peregrinos, llegados de todos los puntos de Europa, se prepararon a realizar los servicios divinos. Más de un centenar, envueltos en amplias togas multicolores, se prosternaron para orar, mientras que sobre el "chaba" principal, los cinco santos recitaban en voz alta los actos de fe.



Uno de los cinco santos recitando

El centenar de peregrinos, con sus trajes asiáticos, prosternados al pie de los dolmens, y los cinco santos oficiantes revestidos de púrpura y oro, ofrecían un espectáculo extraño e impresionante a la vez.

Desde que en el cielo puro se dibujaron los primeros resplandores del día naciente, entonaron los peregrinos una melopeya armoniosa, triste primero, luego más alegre y por fin apasionada.

Proclamaron luego su creencia en Alá, la Majestad universal, la virtud y el amor infinitos. Hasta el mediodía siguieron orando y cantando con un fervor realmente asiático.

El carácter de la solemnidad, llena de grandeza y majestad, en un lugar aislado, donde los dolmens de granito parecían eternos guardianes de un culto inmutable, los trajes, en fin, todo conspiraba a que esta visión del pasado pareciera algo irreal: un sueño.

En cuanto a los adoradores, su alma sigue tan enigmática como hace 2500 años, cuando empezaron a adorar el astro solar.

La creencia en el sol como divinidad única se remonta a tiempos antiquísimos llegando a nuestros días sin variación alguna.

El astro solar es el dios único que da vida al mundo, y en esa adoración pagana hay un algo de grandilocuente que conmueve.

De todas partes del Asia acuden a esas ceremonias de la adoración al sol, viéndose Londres esa vez en el año animado por esas caravanas de asiáticos que van a cumplir con su deber sagrado.

Cuando todo terminó y rendido el tributo al astro-rey vuelven a sus pueblos del Asia para tornar nuevamente el año próximo.



Los "Adoradores del Sol" entre los dólmenes sagrados

La fuente de la juventud

Lina Cavallieri.—Para una mujer que quiere desafiar los rigores del tiempo y conservar su belleza, lo más esencial es cultivar una buena salud.

"La experiencia me enseñó que una salud buena y un cuerpo sano dependen siempre de un espíritu satisfecho; un corazón contento da al rostro una expresión feliz y una juventud perpetua.

"Yo no creo en las drogas, para mí un buen ejercicio es el secreto de la felicidad; el cuerpo obedece así al espíritu. La multitud está gobernada por su cuerpo. El trabajador gasta sus energías de la mañana a la noche en su trabajo continuo. La actriz debe guardar sus energías para su aparición ante el público de noche. Para los dos la naturaleza ajustó la balanza. Hay siempre un período de menos fatiga y ese es el que es menester aprovechar para entrenar el cuerpo.

"El trabajador encontrará su mejor momento a la mañana, al levantarse; el instante propicio del actor, del escritor, del artista, puede variar, pero debe siempre pensar en sí mismo, en su salud. Si los brazos se muestran fatigados lo mejor para hacer desaparecer esa sensación de fatiga, es balancear los brazos hacia adelante y hacia atrás en un movimiento de rotación y la fatiga desaparecerá.



Marta Régnier



Lina Cavalieri

"La tranquilidad de espíritu trae muy buena dicha y ninguno puede negar que la felicidad contribuye a la belleza, la alegría de vivir es el producto natural de la juventud. Si ustedes dudan, mírense en un espejo; si sois felices, vuestra fisonomía tiene gestos graciosos, los ojos son brillantes, las mejillas tienen buen color.

"La tristeza tiene un efecto contrario; los ojos son opacos, el cutis amarillo y todo el cuerpo tiene la tendencia a una vejez prematura.

"Los más grandes secretos de la juventud y de la belleza consisten en cultivar el arte de ser feliz, y éste no es natural, pero es una perla sin precio que todo el mundo debe cultivar y cuidar.

"Hay remedios bien simples para todos los defectos físicos, por ejemplo: si el busto no está desarrollado, los ejercicios de respiración harán

bien pronto la transformación. Otra regla que cabe observarse para conservar la juventud y la belleza es cultivar el espíritu. Para obtener una buena inteligencia es indispensable leer buenos



Ellaline Terriss

libros. Si se tiene poco tiempo para dedicar a la lectura, una página de un buen autor bastará para daros temas en qué pensar y que distraerán los pequeños contratiempos inseparables de la vida.

"En resumen: el verdadero secreto para ser joven, bella y feliz consiste en conservar el cuerpo y el espíritu sanos".

Ellaline Terriss. — "Después de una experiencia personal de la vida extremadamente activa, creo firmemente que para conservar la frescura de la juventud es necesario seguir ciertas reglas y tomar algunas precauciones para preservar la salud.

"Mi carrera teatral exige que yo esté largas horas dentro de una atmósfera perniciosa y como yo deseo gozar de la vida el mayor tiempo posible, resolví contrabalancear los efectos preparando un programa de ejercicios cotidianos, comenzando por dos horas de ejercicio en bicicleta.



Eva Moore



Mlle. Chenal

"Pero esto sólo no basta. He aquí otras cosas que yo aconsejo seguir al pie de la letra.

"Después de un día de mucho trabajo mental conviene realizar un largo paseo, a pie. Si os sentís fatigados al terminar la jornada de labor, reposad una hora antes de salir, comed muchas frutas a cada comida y bebed agua en abundancia. Cuando tengáis alguna contrariedad, haced lo posible por distraeros; las contrariedades son los enemigos peores de una buena salud. Cultivad el arte de ser feliz. Es tan fácil sonreir como adquirir una expresión desagradable; no se necesita más que tener un poco de buena voluntad para seguir mis consejos, y yo os aseguro que ellos os darán un buen resultado".

Eva Moore. — "Estoy convencida que para conservar la salud, la juventud y la belleza, es absolutamente necesario realizar el mayor número posible de ejercicios al aire libre.

"En cuestión de cosméticos jamás emplee otros que una buena crema para la piel. Un buen color depende siempre de una buena salud. Por consiguiente, para conse-



Como un jabón...

Hay términos vulgares que deberían modificarse, porque el progreso de las nuevas ideas y la invasión de los modernos inventos los han hecho inoportunos y hasta ridículos.

Comparar, por ejemplo, el lodo infecto y asqueroso de una calle, "a un jabón", es no ya tan solamente un adefesio, sino hasta un sacrilegio.

Está bueno que eso tuviera su razón de ser, cuando el tradicional "jabón negro", a base de sebo y de lejía de "yuyo colorado" o "quinua" como se le llamaba, no tan solamente era del dominio de las lavanderas de las toscas, sino que hasta invadía el baño en tina recortada de una bordalesa y hasta el tocador; cuando esa masa repugnante y viscosa, servía para frotar el cuerpecito de los niños, el apergaminado rostro de las viejas y el encantador y sonrosado palmito de las doncellas, pero hoy que el puro, finísimo, delicado, higiénico, perfumado jabón Reuter, impera, gracias a Dios en todos los hogares, desde el más modesto hasta el más opulento, decir que las calles convertidas en lodazales "están como un jabón", es cosa que no se puede permitir ni menos tolerar.

Y sin embargo, se dice así con más frecuencia que lo que pudiera creerse.

No bien los caballos de un coche patinan, resbalan y caen en una de esas calles enlodazadas, desde el auriga furioso hasta los paseantes risueños exclaman:

—¡Qué! ¡Si la calle está como un jabón!

No falta, sin embargo, quien proteste del dicho y murmure:

—Sí; como un jabón de los fementidamente fabricado a base de sebo y de lejía, según "récipe" de muchos muy preconizados; pero no como un jabón Reuter, sobre el que ya querrían muchos caer, pues sería como caer sobre un ramo de flores.

La fuente de la juventud



Sarah Bernhardt

guir esto es menester realizar una o dos horas de buen ejercicio: hechos regularmente, ellos conservarán mejor la salud que todos los específicos del mundo entero.

"Y para terminar: no os llevéis de reglas estrictas en el empleo de vuestros días, eso es irritante y por consiguiente malo para conservar la juventud, la salud y la belleza".

Sarah Bernhardt.—"Voy a deciros, no cómo conservo mi belleza, porque yo no me considero bella, sí cómo conservo mi juventud, que es lo que considero más importante. Primeramente quiero deciros que uno tiene la edad que siente, y como yo no me siento vieja, no me considero tampoco en la edad de la vejez.

"Uno de los grandes secretos para conservarse joven, es amar el trabajo y encontrar en él un placer. Una alimentación simple ayuda también a conservar la salud y la juventud.

"Y después de esto, buenos ejercicios y cultivar el arte de contrarrestar todas las pequeñas contrariedades que se encuentran en la vida. Es suficiente".

Lilian Braithwaite.—"Cuando yo trabajo, hago todo lo posible por salir al aire libre, porque el aire es el mejor filtro de la salud.

"Trato de salir todos los días una hora o dos por la mañana, y jamás tomo alimentos muy suculentos ni estimulante alguno".

Abunda miss Lilian en las mismas consideraciones de buenos ejercicios, buena respiración, dando reglas para ambos.

Hacemos gracia de ellas por no caer en repeticiones.

Otras opiniones.—No solamente el sexo femenino se preocupa por conservar el mayor tiempo posible: salud, juventud y belleza, el hombre, sin importarle mayormente esta última, apetece una salud a toda prueba y una juventud interminable.

Hace algún tiempo, un periódico preguntó a seis de los hombres más famosos de Francia que han pasado los setenta años, cuál podría ser el secreto de su larga vida. Las contestaciones no dejan de ser interesantes. Uno de los preguntados, que cuenta setenta y cuatro años, dijo que se desayunaba desde hace largo tiempo con un vaso de agua fría con azúcar, almuerza fuerte, hace una comida muy ligera, pasea cinco kilómetros diarios, caza, y jamás ha fumado, probando rara vez las bebidas alcohólicas.

Otro, de setenta y nueve años, evita toda fatiga del cerebro, duerme dos siestas al día, y no toma café, te ni licores.

El tercero atribuye simplemente sus noventa y dos años a haberse apartado de todo exceso, mientras el cuarto dice que para llegar a viejo no hay nada como tomar una gran taza de agua fría por las mañanas, pasear, dormir de siete a ocho horas y beber mucha leche agria. El quinto cree haber llegado a los ochenta años por haber "usado de todo sin abusar de nada", y el sexto, en fin, atribuye sus setenta y nueve a la costumbre de no comer carne, no fumar y beber mucha leche agria.

Estos ejemplos sencillos de una vida humilde que se sostiene durante largos años sin grandes dispendios, demuestran que con un procedimiento sencillo y barato se puede vivir muchos años.

Y vayan otras indicaciones para conservar la vida. El sueño es un gran preservador de la existencia si se sabe utilizar con eficacia.

Todo el que desee gozar de buena salud no debe dormir nunca "de un tirón", como vulgarmente se dice. En vez de acostarse a las 11, por ejemplo, y levantarse a las 7, es mejor dividir las horas de sueño en dos porciones y dormir de 6 a 8 ½ de la tarde y luego de 2 a 6 ½ de la madrugada.



Mlle. Zambelli

Este sistema de dormir a ratos es excelente para los que trabajan mentalmente, porque da al cerebro el estímulo necesario.

Un médico, gran apóstol del sueño en dosis, expone su teoría del modo siguiente: "Todo hombre o mujer cuyo trabajo requiere un gran gasto de energía mental debe repartir sus horas de sueño en dos grupos. Conozco muchas personas que por mi consejo duermen en dos "dosis" y que atestiguan las ventajas del sistema sobre la costumbre clásica de dormir una vez cada veinticuatro horas. Las horas ideales de descanso para los que trabajan con el cerebro son las últimas de la tarde y las primeras de la mañana.



Lilian Braithwaite



FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año II — BUENOS AIRES, 17 DE ENERO DE 1913 — N.º 38

Los gatos sanitarios

—El gobierno dedica tres millones de pesos a acabar con las ratas de los buques. ¡Siempre las economías! ¿Qué miseria de gatos se puede comprar con tres millones de pesos?

Dib. de Navarrete.



SINFONÍA



Sol de mediodía, rigurosamente a plomada. En la esquina de lan calles Victoria y Piedras. Treinta y tantos grados a la sombra (del toldo de una mercería).

—¡*Sarita!*

—¡*Mecha!*

Programa de besos (bajo toldo).

—*De compras, che?*

—*Sí, Mecha: de compras.*

—*¡Yo lo mismo, che! Aprovechando una liquidación de medias trasparentes, a 0.95 el par, ¡tiradas, che!, salí temprano de casa; pero, con estos trangües, hijita... ¡Qué atrocidá lo del "completo"! ¿no?...*

—*¿Y cómo te fué de veranso por Montevideo?...¡Contame, che, Mecha!*

—*Pasamos la gran temporada con mamá y las chicas. ¡Unos días deliciosos!...*

—*¡Ya leí, che, ya leí!*

—*En "El Eco de Almagro", ¿no?...*

—*Sí, en "El Eco". ¡Lo más bien, che! Y de las primeras en la "Vida Social". Decía: "De Montevideo regresó la señora de Fulano acompañada de sus interesantes hijas". ¡Interesantes, che!... Seguro que es un cumplimiento de Maleplate, che! ¡Qué moso tan gentil, ¿no?*

—*Tal ves, che...*

—*¡Contame! ¡Y los orientales?... ¿Qué tal son, che?...*

—*¡Lo más atentos, hijita! Imaginate, che, que conforme desembarcamos, un grupo de mosos se disputó nuestras valijas.*

—*¿Qué me decís?... ¡Eso no pasa en Buenos Aires!*

—*Y con el afán de cumplimentarnos, uno de los mosos, me tomó mi necesaire de viaje, que no pesa nada. Yo le dije: —"Deje no más, joven". —Pero él me contestó: —"Las porteñas lo merecen".*

—*¡Qué gentil! ¡Eso no pasa en Buenos Aires! ¡Tan guarangos, aquí! ¿no?... Y seguro que se encargaron de llevar las valijas hasta la casa donde paraban.*

—*¡Es cierto, hijita! Pero... ¡pero, nos cobraron!*

—*Sería una bagatela...*

—*Mamá, que sufre del corasón, por poco se desmaya. ¡Imaginate que con lo que nos cobraron por el carruaje y subirnos las valijas, dice Isidora, que ella tenía para un sombrero de paja tagala con aigretes, por lo menos!*

—*Alguna equivocación, sin duda...*

—*Son lo más distraídos.*

—*¿Y de conquistas, che?... ¿Qué tal?... ¿Cuántas?... Contame, che!*

—*¡Una!*

—*¿Moso bien, che?...*

—*Lo más bien! Imaginate que tenía dos trajes de brin.*

—*¡Dos trajes de brin!... ¿Y nada más, che?...*

—*¿Te parece poco, hijita?... Por lavar y planchar un traje de brin, te cobran un ojo de la cara.*



A Isidora, por una pollera de piqué, lisa, sin trabar, le cobraron doce reales. Allá, che, sólo los mosos bien andan de brin.

—*¿Te cumplimentó, che?*

—*¡Mucho! Nos llevó a Pocitos y a Ramires.*

—*¿En auto, che?*

—*En trangüe, porque él nos dijo que desde el trangüe se ven mejor el paisaje y la perpertiva de las calles. Después, che, cuando él supo que nosotras somos sobrinas de Duque, el compositor del stú "La Abundancia", de Belgrano, redobló los cumplimientos, llevándonos al Prado.*



—*¡Qué suerte, che! ¿Y no te pidió?...*

—*Sí, me pidió una cosa al despedirnos.*

—*¿Qué cosa, che?... ¡Contá, pronto!*

—*Que le mandara "un dato".*

Félix LIMA.

Dib. de Friedrich.

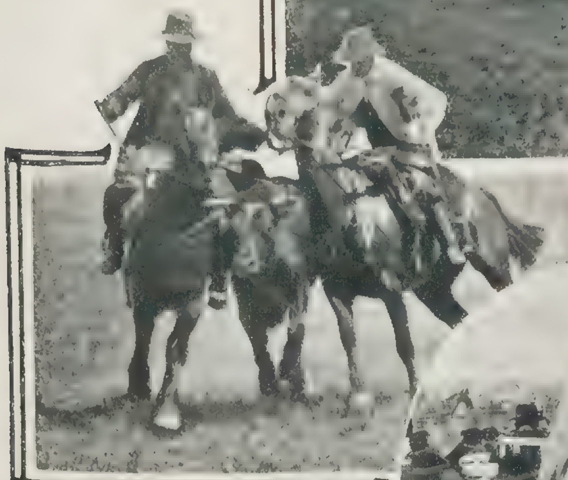
UNA FERIA DE HACIENDAS



Por la mañana, antes del remate de las haciendas —Arreando al corral una manada de yeguarizos



Una tropa de vacunos rumbo a la empalizada



Rebelde novillo vuelto a pechazos hacia el brete de donde desertara



La parte comercial de la feria. ¡Setenta por varios!

Una feria de haciendas, en otros tiempos, representaba un día de fiesta para el paisanaje que encontraba en ella motivo para lucir sus típicos deportes y costumbres neta mente criollas.

Interesados por conocer una en los actuales días, a fin de establecer comparaciones, nos transportamos a Pehuajó la semana anterior, donde se llevarían a remate nada menos que treinta mil cabezas.

Debemos confesar que no se logró establecer comparaciones, toda vez que en las ferias de hoy se siguen las tradicionales costumbres de las de ayer, o por lo menos se siguieron en la que presenciamos.

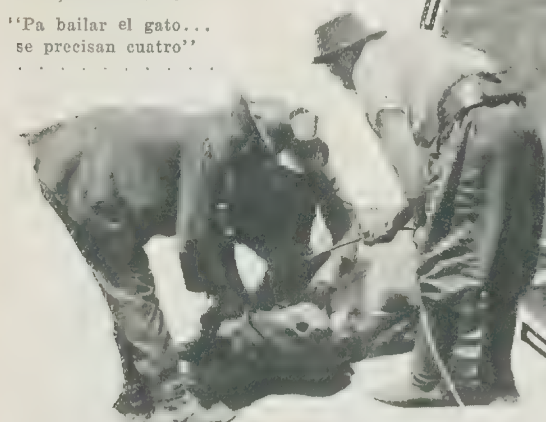
Con los primeros albores del día llegamos a los campos donde debía realizarse la feria. Aquí y allá, no obstante la temprana hora, aparecían ya los fogones, en medio de los jugosos y suculentos costillares ensartados en el tradicional asador, en tanto que, por otros lados, la guitarra, bajo hábiles manos y en medio de numerosos corrillos, gemía el sentimental "triste", evocador de felices añoranzas, o murmuraba el monótono gato, hasta que las piernas de algunos criollos de pura cepa accionaban inconscientemente, y la voz de algún



Vista parcial de las haciendas embretadas

entusiasta, dando principio a las relaciones, iniciaba el baile:

"Pa bailar el gato...
se precisan cuatro"
. . . .



Sujetando un potro para ensillarlo



Una vaca chúcara...

—¡Aura!...

Aunque entre hombres solamente, se formaban las parejas. La guitarra



Un pial certero

parecía entonces sonar con más energías, con más bríos, con más vida...



Jineteando el potro

"Yo tenía un gato,
muy diferente..."

En un momento los cuadros se duplicaban, se triplicaban.

En otros corrillos las guitarras rasgueaban un "malambo" y los "bailadores" frente a frente, mostraban su agilidad y destreza en cien posturas distintas.

Y por todas partes alegría, jarana. Nada faltaba para dar a la fiesta el cariz puramente criollo de los otros días. Aquí



Apadrinando un jinete

En tanto tropas de haciendas que entraban rumbo a los bretes, novillos rebeldes vueltos a pechazos al corral, de donde desertaran, por hábiles ginetes, clasificación de los animales, apar-



Una rodada con suerte... "¡Mozo jinetazo, ahijuna!"

tes, rodeos...

Y luego, una vez dispuestas las haciendas para el remate, el almuerzo, cuchillo en mano, bajo alguna ramada, entre pulla y pulla:

—¡Oigalé al duro! ¡Freno'e plata y pasadores!... ¡Lindo nomás!...

—¡Cuidado, compadre, no se vaya "rebaniar" un dedo con el apuro!...

Después... después la parte comercial: el remate de las haciendas. Compradores observándolas en sus bretes, discutiendo las bondades de ellas, calculando precios, etc.



Retirando una majada

una payada o una escenita de amor; allá una partida de taba o una "visteada"...





Mientras la una medita, en los oídos de la otra cosquillean las almibaradas palabritas de una tímida declaración de amor...



"Aquí me pongo a cantar..."





Visteando.—¡Atájesé esa, compadre, que va d'endeveras! ¡Aura!

mina por "matar" el animal y caer "parao" en medio de las aclamaciones de los espectadores.

—¡Mozo lindo, caracho!...

—¡Esos cinco!...

Ni una nota empañó el sabor criollo de las fiestas que amenizaron esta feria. Hasta en un grupo de peones italianos, por no ser menos, circuló el amargo y la guitarra sonó en lugar del acordeón...

—¡Estos novillitos se van a ciento cuarenta, ni qué hablar!

—¡No me jeringue, compañero... si son güeyes!...

Y terminado el remate, la parte sportiva. Domas de potros: el certero pial al salir el flete del corral; luego la difícil ensillada, y arriba el jinete que, a pesar de los corcobos, rebenque en alto, termina por "matar" el animal y caer "parao" en medio de las aclamaciones de los espectadores.



Un poco de taba.—¡Clavó de espaldas!...



Cierto que alguno quiso iniciar "La Violeta", pero nadie le siguió, y en cambio se milongueó a media lengua:

"Baje l'alero escarchato..."
Etcétera...

Y para finalizar, nuestro agradecimiento a don José María Iglesias, a cuya amable invitación debemos esta pintoresca nota.

Fritz **KLEINER**.



La prosa de la vida.—Un boliche con ruedas



En las casas.—Pobres aguardando el reparto de carne una vez terminada la feria y los festejos a la caída de la tarde

Fot. de Fray Mocho.

Recuerdos

II

Una vez instalado en Buenos Aires, mi tierra de promisión, y asegurada la vida con el sueldo de mi empleo en el estudio del doctor Argerich, hube de someterme, como era de rigor, a perseguir en los claustros universitarios el título doctoral que mi padre tenía soñado para mí.

Pero era indudable que por aquel camino no me llamaba Dios, y ni el latín ni la química lograron desvanecer un solo instante las hermosas visiones de gloria que me inquietaban el alma.

Siempre con la idea fija del teatro, no tardé en volver a reincidir, con una comedia en tres actos y en verso, que anda por ahí todavía, rodando como una flor marchita entre mis papeles.

Titulábase *El corazón y la cabeza,* y no solamente me atreví a pedir su opinión sobre ella al doctor Argerich, que me la dió bondadosa y alentadora como un consejo paternal, especializándose en el elogio de los versos. Fuí más lejos aún, y la presenté a un empresario teatral, don Juan Berenguer, que actuaba entonces con una compañía española de que era estrella Rita Carbajo, su esposa, en el antiguo teatro de la Victoria, situado en la calle del mismo nombre, entre las de Tacuarí y Buen Orden.



No tenía yo entonces más que diez y nueve años, y seguramente mi excesiva juventud lo puso en guardia. Empezó, como el otro, a observarme de arriba a abajo, al través de sus gafas, llenas para mí de pavorosas incógnitas. Y concluyó por decirme, muy amable, casi cariñoso, que con el mayor gusto pondría en escena mi comedia, por ser obra de autor argentino, si no lo impidieran las circunstancias especiales en que se hallaba colocado respecto de su compañía, contratada para dar únicamente obras de su repertorio, que los artistas se traían de España ya sabidas de memoria.

Y de allí no pasaron las cosas.

Entre tanto, la Universidad me había dado algunos buenos amigos, entre ellos Juan Carballido, de quien pronto me hice compañero. Ambos éramos empleados, y teníamos que estar en nuestros puestos de 11 a 4; y como las clases universitarias eran de 7 a 11 de la mañana, y no había entre ambas cosas lugar para el almuerzo, resolvimos de común acuerdo el problema faltando unos días a la clase de las 9 y otros a la de las 10, para tomar chocolate con tostadas en un café del Mercado del Centro, en la calle de Chacabuco, que si mal no recuerdo se llamaba "de las Naciones".

En una de nuestras conversaciones de sobremesa, Carballido me confió que formaba parte de una sociedad literaria, y se ofreció a presentarme en ella. Inútil me parece agregar que acepté de plano, por más que temiera encontrarme de manos a boca metido en medio de una falange de notabilidades, entre las cuales iba a hacer el triste papel de cero a la izquierda.

Llamábase esta sociedad *El Porvenir Literario,* y la componían varios jovencitos que se empinaban para llegar a los veinte años, llenos de nobles y candorosos entusiasmos, que todos los sábados, su día de reunión, hacían resonar los ámbitos del escueto local de sus sesiones, con tiradas pelletanescas los incipientes oradores, y con vibrantes estrofas archirrománticas los futuros poetas.

En ella conocí, entre tantos como la vida y la muerte han ido dispersando, a Rafael Obligado, con quien me unieron desde luego el culto de la poesía y la comunidad de ideales.

De aquel *Porvenir Literario,* transformado más tarde en otra asociación de más altos vuelos, *La Academia Argentina,* salieron convertidas en realidad muchas esperanzas de la vida intelectual de nuestra patria; y salieron también los llamados "sábados de Obligado", reunión semanal en casa de éste, que duró más de veinte años, y que fué invariablemente, en este largo lapso de tiempo, algo como un hogar cariñoso en donde iban a buscar refugio y estímulo todos los que sentían arder en su cerebro la chispa divina.

En la atmósfera cálida y amiga de aquellas reuniones, nació *La rosa blanca,* drama en tres actos y en verso con que entré en el verdadero camino de mi carrera teatral. No era todavía más que un poema dramático, como lo clasificó con justicia la crítica de entonces (1); pero tenía dos condiciones estimables, reveladas por la lectura: interesaba y conmovía.

Esto me alentó a someter mi obra al fallo de la escena, y en 1877, tres años después de escrita, me decidí a realizar mi propósito, aprovechando la presencia en el teatro de la Opera de una buena compañía española dirigida por el actor Hernán Cortés.

Escamado, sin embargo, por el mal éxito de mis anteriores tentativas, no me atreví a llevarla yo mismo al teatro, y encargué de ello a mi amigo y compañero Carballido, que se prestó gustoso a apadrinarla.

Y no solamente la presentó y la hizo aceptar, sino que obtuvo también para su representación el *exequatur municipal* que requería en esos tiempos la censura en vigor.

Carballido era entonces empleado de la "Comisión del Parque 3 de Febrero", que presidía Sarmiento, y que tenía por secretario al doctor Carlos Pellegrini. Y éste fué, en definitiva, por la mediación de Carballido, quien allanó por este lado todas las dificultades, con una facilidad y una rapidez tales, que convencerían a cualquiera de que la censura no pasó de la lista de los personajes.

La rosa blanca empezó muy luego a ensayarse; y al encontrarme en presencia de sus intérpretes, me

(1) Como tal lo he incluído en la última edición de mi libro de *Poesías.*

dí cuenta por la primera vez de que en el teatro hay que escribir tanto para el público como para los actores. Toda la buena voluntad de éstos no bastó a impedir que a Irene, mi diáfana protagonista, le resultara demasiado grande la ropa de la Tula Castro, actriz de mucho mérito, pero de talla y formas harto voluminosas para caracterizarla.

El estreno, mi primer estreno, se efectuó en el referido teatro de la Opera el 16 de junio de 1877. Ni las condiciones del teatro, caro y lujoso, ni el modesto y poco llamativo título de una obra de autor desconocido, podían prometer a la empresa un público numeroso. Pero si no fué numeroso, fué tal vez, para orgullo mío, uno de los más selectos, porque estaban presentes la mayoría de los intelectuales argentinos de la época, y ocupaban los palcos, florecidos de juventud y hermosura, muchas familias distinguidas, que habían querido asociarse a la fiesta como un estímulo al joven compatriota que hacía sus primeras armas en la escena.

No sólo por sus versos triunfó la obra: triunfó, por hondamente sentida y noblemente romántica.



Dib. de Peláez.

La sencillez de su argumento y el lirismo de sus escenas, más poéticas que vigorosas, no fueron un obstáculo para que desde el primer momento se ganara todas las simpatías. Y con ser toda ella una *filigrana,* como la clasificaban los artistas, y con tener en su contra la influencia dominante del teatro de Echegaray, que la misma compañía de Hernán Cortés estaba haciendo conocer en Buenos Aires, el público la recibió complacido y la aplaudió sin restricciones.

Pero aquel fué un triunfo efímero. Faltábale a *La rosa blanca* para tener una vida duradera, lo que las obras de teatro necesitan, acaso más que ninguna otra, como después la experiencia me lo ha demostrado. Le faltaba el sello argentino: ser cosa nuestra, hija de nuestra tierra, con ambiente y personajes nuestros, en lo cual consiste el gran secreto de dominar a un público y de llegar hasta el fondo de su alma.

Martín **CORONADO.**

Kermesse en San Martín



El kiosco japonés.—Señoritas de Castro, Lacalle, Montolo, M. A. Lacalle, Pérez Arzeno, Patrone, Bonifacini y Albo



Señoritas de Castro Jiménez, Lucuoma y Zavalía



Señoritas de Zavalía, Aizpún, Studdert, Vogt y Vieyra, y señoras de Lozano y Solari



Señoritas de Grillo, Patrone, Aizpún y Arzeno

Cartas de amor

Apreciable señor.

Remitole el retrato como una prueba fehaciente de que encuentre en mi alma jóven abrigo la esperanza verdadera formar un nido de amor i porvenir sacando la felicidad de un hombre como yo pienso, sería en sus datos como lo anduso.

Me pide datos? — No sé — agregaré sí: trigueñita — gruesa — regular estatura — pelo un algo castaño — muy de mi casa i alejada del tocador partidaria de la verdad — enemiga de la mentira

Y tambien exijo de su fotografía i mas datos — En caso de serle mi retrato feo i antipático devuelvalo en el acto para sepultarme en el silencio de la muerte — Debo advertir que mis últimas fotografías son muy grandes i ésa es un algo pasada —

Ruego reciba grande i seriedad mayor



"Joven italiano, no mal parecido, desea contraer matrimonio con joven soltera"...

Una de las cartas que recibió el joven del aviso, publicado en "La Argentina" hace poco tiempo, y retrato de la interesada





Ud. olvida que lo aviso para la presente esta quexa mia, porque Ud. me dio amores, porque acepto mi amor, y ora pienza casarse atrozmente y ser feliz; puede Ud. negar que lo amo y lo e de amar eternamente y aunque me vea claustrada he de pasar los cristales con mi aliento para escribir en ellos ¡te amo! y morire pensando que e de tener la dicha de oir en la eternidad de sus propios labios una vez convencido de mi amor era cierto que me amabas. y yo ingrato te e olbidado.

adios [redacted] pienze que esta carta va bañada en lagrimas.

Ruego pues a Ud. me conteste ala Presente i me diga con franqueza se verdaderamente he llegado tarde á intentar forzar un Corazon que se alle hia entregado por otro mas dichoso que yo

Contesteme Ud. y digamelo que cesaré de molestarla con mis cartas amorosas

Espero pues que no sera Ud. tan ingrata. y que Contes- ~~tara Ud. a este pobre que~~ tanto desea verla



La última esperanza de un amor resignado

"¡Ah, el amor de las almas románticas!... ¡Ah! ¡Oh! Lágrimas; Sangre; Claustro; ¡Ah!..."—(Vargas Vila)

Las cartas de amor son, sin duda alguna, un arte difícil, pero, no obstante, al alcance de las multitudes. No existe en el mundo un ser, de veinte años para arriba, que no haya escrito una misiva amorosa, pues hasta los analfabetos, al entrar en la edad núbil, se hacen enseñar aquellas palabritas de práctica en esta índole de correspondencia, y mezcladas, embarulladas, desordenadas, pero de cualquier modo elocuentes, las meten en un sobre, y allá ella.. o él.

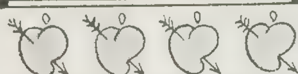
Sucede en tales casos, es verdad, que tanto sabe escribir el remitente como leer la persona a quien va destinada la esquela, siempre escrita en papeles de color, orlados por corazones destilando sangre, pero ¿es que se precisa saber leer para enterarse de lo que dicen esas cartas, cuando siendo todas distintas, son, sin embargo, todas iguales?

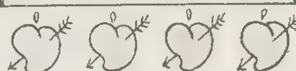




Habiendonos enterado por su aviso
en la Argentina que deseaban
mantener relaciones con fines matrimo-
niales con señoritas de 16 a 20
años de edad. Le esperamos mañana
[illegible] ya podran pasearse de 6 a
7 de la tarde en la calle
[illegible] de Honduras a Gurruchaga
[illegible]
[illegible] una flor
[illegible] en el ojal del saco
y [illegible] punzó y celeste
[illegible] O. B. y P. F. [illegible]
Palermo





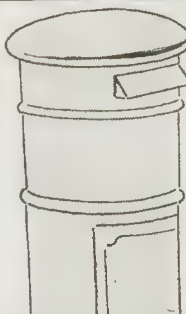


¿Dos maridos? Contestemos, todo puede ser...

Señorita Elsa

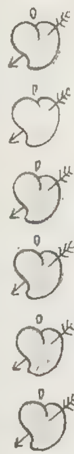
Al fijar vuestros ojos
en estos renglones pueda
ser que piense en la
ymajen del usted quien
pudiera contemplar ha
ese encanto como los
pajaros deramando alegria
contemplan alas vellas
flores
y quien pudiera Con
templarle ha usted que
tas de aquella que le

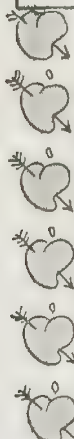




Modelo de carta poética

Pero no son los más aquellos que privados de toda noción de escritura y lectura, leen o escriben, sin embargo. La generalidad posee esas nociones, aunque deficientes, pero la ortografía nada tiene que hacer en estos asuntos. Faltará gramática, forma, redacción correcta, pero siempre habrá poesía en esas cartas de amor, si no para los extraños, a quienes esa poesía les resulta algo barata y cómica, **para los interesados.** Empero, estas dificultades las salvan ellos, apelando a un ''Epistolario amoro-

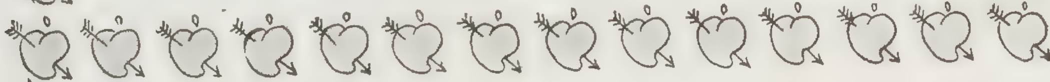




Usted disculpara caballero pero lo correto
para una persona seria que ¡Usted hablase
con mi señor papá o mi Sra mamá no es
que desconfie de Usted pruebas me ha dado de su amor
S. S.
E.
Disculpe la letra y las faltas pero escribo sobresaltada
con el terror de mamá



La consabida contestación de casi todas las enamoradas en casos semejantes...







"Mi querido Amigo:
Tengo sobrados motivos para reñiros, pues hace tres días que no os he visto; pero dejo para otro día mi rencor y mis reproches y ahora voy a decirle ¿por qué el sábado no vino a la noche que quizás hubiera podido hablarle [illegible] teniendo días en mi vida amargo pero como el sábado no lo estuve esperando a la puerta hasta las 8; pero viendo que no venía me retiré."

Una misiva de reproche escrita en impecable castellano



so''. De este modo sus cartas ganan a la vez en elocuencia y galanura de estilo. Eligen la epístola más abundante en términos desconocidos para ellos y al buzón. No saben lo que le han dicho al objeto de sus ternuras, mas saben que al objeto de sus ternuras le pasará otro tanto.



Pero en estos tiempos que corren, los epistolarios han pasado de moda. Cada pinche de escritorio o cadete de tienda, lleva en su sesera un algo de poeta. Gracias a tales dones, pueden ellos propios, sin ayuda ninguna, escribir su declaración amorosa a la vecina que ''les robó el corazón con sus melífluas miradas pletóricas de igniciones magnéticas''. Y cada muchacha, recordando algún párrafo de la Braemé o de la Invernizzio, los hace intervenir al confeccionar sus cartas sobre papeles perfumados, lejos de los ojos de mamá o de papá, en el cuarto de baño, en la cocina, o en cualquier otra parte y en cualquier otro papel.

Cierto que en estos días de exagerado materialismo, no faltan tampoco las cartas lacónicas, de contestación a algún aviso aparecido en los diarios solicitando ''consorte'', y en cuyas cartas gravemente se establecen las condiciones de conveniencia como si se tratase de un contrato comercial.

Cupido LÓPEZ.



Buenos Aires 17/3/08
Distinguida Señorita:
Desde que la vi por la ves primera y los hojos de su rostro anjelical se pozaron como ensendidas ázcuaz de fuego en los hojos del que la idolatra como se idolatra por unica ves en esta vida miserable

El comienzo común de las declaraciones amorosas



Buenos Aires Agosto 22 de 1910
Señorita
No puedo dejar de informar á Vd. que la engañan F. L. á quien Vd tanto quiere afila con otro; no es Vd la única, es indigno del cariño de una mujer como Vd.
Me disculpará si no firmo mi nombre, pero puedo asegurarla de la verdad de lo que le digo
Hay otros que quisieran estar en el lugar que ocupa él pero así es la vida!.
Un admirador sincero

El infaltable anónimo



Aquí le mando mi fotografía y de lo que me dice de las señas de mi persona soy blanca de buen color algo.. rubia zimpática atrayente cuerpo regular elegante, y en otra que me enbie dígame que

¡Alabáte, Pancha!...

Excursión a Puerto Sauce



Por las canteras



Descanso en las canteras

La "Young Men's Christian Association" llevó a cabo el día de Reyes su undécima excursión anual. Los excursionistas fueron hasta Puerto Sauce (R. O. U.), donde desembarcaron para tomar un tren especial que los condujo hasta las canteras de Miñuano. Durante el viaje de ida en vapor (a bordo del "Colonia"), a las nueve de la mañana, se distribuyó el habitual servicio de café y sandwichs, y a las once las cajas de lunch. Entre las nueve y las once, tuvieron servicio de refrescos en el comedor. Se inició el regreso a las tres de la tarde, sirviéndose el te a las cuatro. La excursión fué muy interesante, y reinó durante todo el día la mayor animación entre los que participaron de ella, caballeros y señoritas. Al volver de las canteras, durante el intervalo libre hasta la hora de embarcarse, no hubo tiempo para los ejercicios de natación a que suelen entregarse por un rato los excursionistas.



Paseando por las canteras

Nuevas noticias de la América Blanca

El regreso del "Deutschland"



El "Deutschland", barco de la expedición del doctor Filchner, en la dársena norte

Era una hipótesis del geógrafo señor Enrique S. Delachaux, que existía dentro del círculo polar antártico, un nuevo continente que él denominaba la América Blanca; la América Blanca, porque su configuración probable era una copia muy aproximada de la de la América del Sud, y tenía como ésta una espina dorsal montañosa, que a juzgar por todas las noticias sobre su formación geológica, era una prolongación de nuestros Andes. En el número del Boletín del Instituto



Al frente, el Dr. Filchner y el nuevo capitán, señor Alfredo Kling, con otros miembros de la expedición y de la tripulación

Geográfico Argentino dedicado a la memorable expedición de la "Uruguay", el señor Delachaux publicaba sobre este tema un artículo con varias ilustraciones.

Comprobar la existencia de este sexto continente, hubiera sido un triunfo que no desdeñaría Amundsen, el primero que llegó al por tanto tiempo misterioso Polo Sud, y una vez descubierto, las sucesivas exploraciones en detalle ¡cuánto podrían tal vez decirnos sobre las más ultraremotas edades de la Tierra!

Pues bien, tenemos noticias nuevas, frescas, excelentes, optimistas sobre aquel presunto continente cubierto de hielo, noticias de la América Blanca, podríamos decir. Nos las trae el doctor Filchner, que habiendo partido para aquellas regiones a mediados de 1911, a bordo de su "Deutschland", acaba de regresar felizmente, si bien con el pabellón enlutado por la muerte del capitán del barco, el señor Fasel, fallecido entre los 79 y 80 grados de latitud.



El "Deutschland" aprisionado por los hielos, a los 77 grados 50' de latitud sur y 34 grados 38' de longitud

El doctor Filchner ha hecho notables descubrimientos geográficos, favorables a la hipótesis de la América Blanca, y que destruyen toda otra en el sentido de que hubiesen dos antártidas, oriental la una y occidental la otra. El doctor Filchner, según declaraciones hechas a los periodistas, supone, frente a los descubrimientos que él ha realizado, que "la Antártida es una sola tierra de inacabable extensión, sin separación alguna, que consituye por sí sola un sexto continente."

Es halagüeño para nuestro amor propio nacional que el doctor Filchner considere que ha sido favorable al éxito de la expedición la ayuda prestada a la misma por el gobierno argentino. En prueba de agradecimiento, ha decidido ofrecerle desinteresadamente el "Deutschland" hasta la primavera entrante, para los viajes periódicos a la estación meteorológica de las Orcadas del Sud. Al llegar dicha época, el "Deutschland" emprenderá una nueva expedición para seguir reconociendo la Antártida.

En cuanto a los descubrimientos hechos por el doctor Filchner consisten en una nueva tierra y una barrera de hielos, a las cuales dió respectivamente los nombres del regente Leopoldo de Baviera y del emperador Guillermo.



La barrera de hielos del Kaiser Wilhelm II, a los 76 grados 37' de latitud y 30 grados 25' de longitud. (Fué descubierta el 30 de enero de 1912).



El pack frente a la barrera, y a lo lejos esta última, detrás de la cual fué avistada la nueva tierra

La nueva tierra puede ser avistada desde los 79 grados de latitud y parece ser una prolongación del llamado "Coats Land". La barrera de hielo se extiende hacia el oeste, hasta los 78 grados más o menos. En la nueva expedición, el doctor Filchner se propone recorrer el mar de Weddel, y confía que después podrá traer al mundo habitado noticias definitivas sobre la América Blanca.



El capitán Fasel, fallecido entre los 79 y 80 grados de latitud

El "Deutschland" ha realizado pues, según las mayores probabilidades, una expedición verdaderamente histórica, cuya magnitud conoceremos al regreso del próximo viaje. Es una gloria para el pabellón bajo el cual navega, y que causará íntima y justa satisfacción entre los alemanes de la República Argentina.

Una de las fotografías que publicamos, que nos fué facilitada por el doctor Filchner, presenta al "Deutschland" aprisionado por los hielos. Lo estuvo durante casi cuatro meses, desde principios de agosto hasta fines de noviembre, teniendo que soportar una colosal presión. Fué durante este difícil período que la embarcación sufrió la mayor parte de los desperfectos que presenta, los cuales le dan una apariencia bien distinta de la que tenía al partir. Los embates del mar le arrancaron las chapas de bronce que llevaba para la transmisión radiotelegráfica—motivo por el cual no pudo comunicarse con la estación de Ushuaia;—todo el alquitrán del casco aparece carcomido; los refuerzos metálicos de la parte externa están torcidos, y el timón se encuentra algo deteriorado.

Las demás fotografías facilitadas a Fray Mocho por el doctor Filchner son de la gran barrera de hielo, cuyo descubrimiento aconteció en enero del año pasado.

En el viaje de regreso el "Deutschland" se detuvo en la Georgia del Sur, donde tiene un establecimiento la Compañía Argentina de Pesca, y allí fueron desembarcados los víveres, perros y trineos, en forma que en aquella isla ha quedado planteada la estación principal de la expedición.

La muerte del capitán Fasel ocurrió el 8 de agosto, siendo enterrados sus restos entre los hielos, al pie de la barrera descubierta. El capitán Fasel era un antiguo explorador polar, y su pérdida fué muy sentida por todos sus compañeros. También dejó de existir, durante la estadía en la Antártida, otro de los miembros de la expedición, el tercer oficial.

A consecuencia del fallecimiento del capitán Fasel, asumió el mando el señor Alfredo Kling, antiguo conocedor de los mares del Sud.

"Fray Mocho" en Mendoza

Saludando el Año Nuevo





Durante el corso de flores ralizado en el Parque, despidiendo al año 12 y con motivo de la entrada del nuevo

Señoritas de Villanueva — Familia de Videla Varas



Familia de Tomba

Inauguración de la nueva casa departamental de Junin



Durante el baile realizado con este motivo



Bocetos proletarios

El día que lo supieron...

Ambos viejitos no tenían más sostén ni más alegría — y era mucha — que aquella muchacha, Elena, la primorosa modista de sombreros, que cantaba cómo un pájaro y trabajaba, alegremente, de sol a sol.

Eran felices.

Sin embargo, esa mañana fué muy triste para ellos. Una vecina, ¡sabrá Dios con qué aviesa intención!, los había amargado diciéndoles que Elena... en fin... ya se sabe.

—¡La repudiaremos!, gravemente decía el viejo.

—¡Desgraciada!, sollozaba la madre, mientras las manos trémulas tendían torpemente el mantel.

—Avergonzar así nuestra vejez...

—Y engañarnos así...

—Entonces... ¿no es el fruto de su trabajo honrado lo que nos trae?

—¡Qué vergüenza, virgen mía!

—¡La echaremos de esta casa! ¡Ya no nos verá jamás.

—¡Mala hija!

Y ambos viejitos enmudecieron, mientras en sus cerebros y en sus corazones librábase una lucha angustiosa...

—No demorará en llegar, dijo, por fin, el viejo.

—No demorará, lentamente confirmó la vieja.

Y por segunda vez ambos callaron. La mesa ya está tendida. Sólo falta el vino, unas frutas de estación y el consabido dulce que Elena trae todos los días, al regreso del taller. ¡Son tan golosos los viejitos!

—¿Le dirás tú?, inquiere la madre.

—Por supuesto.

—No la maltrates mucho...

Elena llega alegremente cantando como un pájaro, y deja sobre la mesa el vino, las frutas de estación, y las consabidas golosinas.

—¿Me he demorado un poco?, pregunta, y enseguida, a modo de excusa, agrega—pasé por el mercado y pagué la cuenta del mes; luego hice lo mismo en el almacén, y en la panadería... y todavía me queda esto!—terminó risueña, mientras sobre un mueble dejaba el dinero.

Las miradas de los viejos se buscaron y, al encontrarse, dijéronse muchas cosas. Una lágrima, que parecía la misma, las empañó al mismo tiempo.

—¿Pero están mudos? ¿Qué les ocurre? ¿Vamos a la mesa?

En silencio, sin mirarse, sentáronse los dos viejos; y principió el almuerzo como todos los días; es decir, un poco más triste que todos los días...

La vecina no resistió al deseo de asomarse. Era preciso ver...

—¡Hola vecina... a buen tiempo!

—Gracias, Elena, ya almorcé.

—¿Una naranja entonces? Como postre...

—Bueno, gracias...

—¡No!, ¡no le dés, hija!

—¡Oh! ¿y por qué?

—¡No! ¡no le dés!

—¿Pero por qué?... ¡Bah!... Tome vecina... ¡Cosas de viejos!...

Tito L. FOPPA.

Dib. de Friedrich.

Dr. JOSÉ IGNACIO LLOBET, por CAO



Aunque en la comisión del presupuesto
no cabe ser Copérnico o Servet,
se ha lucido en su puesto
José Ignacio Llobet

"Fray Mocho" en Tucumán

La elección de gobernador



El más voluminoso de los electores, don Juan J. Suárez, llegando a la legislatura, en compañía de un colega y del jefe de la unificación



Tres martilleros públicos (dos de ellos electores de gobernador) deliberando junto al recinto legislativo sobre la influencia de la elección en los remates de lotes a plazos

Ya tienen los tucumanos gobernador electo. El 5 del corriente, — día de su onomástico, — fué obsequiado el doctor Ernesto E. Padilla, por el colegio electoral, con las credenciales gubernativas.

No sabemos si tienen o dejan de tener razón algunos de sus comprovincianos asegurando que se trata de un presente griego. Ni entraremos a investigarlo.

Nuestra misión se reduce a hacer crónica de los acontecimientos. Y "no las vamos" de profetas, sobre todo cuando se trata de política provinciana, en la que fracasan todas las profecías.

¡Ay de nosotros si hubiésemos hecho pronósticos cuando surgió la candidatura del doctor Padilla! El mismo oficialismo que, por unanimidad, acaba de votarla, garantizaba que moriría nonata. Pero de pronto se escuchó la voz de *¡aura!*, y giraron sobre sus talones los murmuradores de la víspera, sonrientes como angelitos y serafines.



El futuro canciller, don Jesús María Padilla (actual concejal y empresario de carros atmosféricos), llegando al recinto legislativo



El joven cirujano Estergidio de la Vega, preparándose a operar



El elector y senador provincial don Juan José Iraimain, profesor de lenguas quichúas, sonriendo ante el objetivo fotográfico



El presidente del colegio electoral, doctor Rufino Cossio (sentado) con un grupo de electores, momentos antes de principiar el acto



El doctor Padilla, en su despacho, recibiendo a la comisión de electores que pasó a comunicarle su designación. De izquierda a derecha: Werter Roldán, Angel Posse, doctor Padilla, doctor H. Ríos, Facundo Gómez y Ricardo Paz



El doctor Padilla, en el patio de su casa, dando audiencias a los postulantes... buenos amigos políticos que no olvidan todo el rosario de los "servicios" prestados

Los 42 electores que concurrieron al local de la legislatura el día de la elección, votaron como tabla por el doctor Padilla. Es decir, algunos se limitaron a hacer con la cabeza un signo afirmativo, y no faltó un apreciable hacendado del Norte que se concretase a decir:—*Estoy de acuerdo con mi compadre don Ricardo.*

Una comisión formada por los señores Angel Posse, Ricardo Paz, doctor Héctor P. Ríos, Facundo Gómez y Werter Roldán (más conocido en sus "pagos" por don Ubertér), pasó al domicilio del doctor Padilla a comunicarle su designación. Minutos más tarde los comisionados regresaban con aires de triunfadores. Habían logrado decidir al doctor Padilla a que aceptase el sacrificio. Y conducían una nota, del electo, que fué leída con bastante dificultad por el secretario. Como que todos los grandes hombres tienen mala letra y no todos los secretarios están obligados a saber leer correctamente y con propiedad.

Terminada la sesión, los electores pasaron a saludar al doctor Padilla, que desde las primeras horas de la mañana les esperaba con una copa de champagne *frappée.* Uno de los electores encontró que el champagne y el "guarapó" se parecen notablemente, en que los dos son rubios y "chispean p'arriba", cuando están en efervescencia.

Cuarenta y ocho horas más tarde, el doctor Padilla tomaba un tren rápido rumbo a Buenos Aires, con el programa de dirigirse en seguida al sitio menos frecuentado de las sierras de Córdoba, donde se repondrá de las fatigas de la lucha comicial, para asumir el mando debidamente calafateado... lo más lejos posible de los buenos y leales amigos, que desde ya se empeñan en ahorrarle la tarea de elegir ministros, jefes de reparticiones, diputados nacionales (facultad que implícitamente acuerdan los partidos oficiales, a los gobernadores, en la mayoría de las provincias), y... hasta director de la banda de bomberos, ya que ciertos políticos se consideran hábiles (habiendo prebenda de por medio), aun para tocar el tambor y templar el contrabajo.

El doctor Padilla asumirá el mando gubernativo en los primeros días de abril, el mes de las rosas simbólicas, tan vistosas como fragantes y tan fragantes como llenas de espinas.

Quiera Dios que sus ilusiones de candidato no vivan, como esas rosas—en el gobierno—*l'espace d'un matin.*

AGEACHE.

Chafalonía



—¿Qué ocurre en el Consejo Nacional de Educación?



Ninguno de estos lo sabe.



Todos estos lo ignoran.



—¿El Consejo Nacional de Educación? ¿Qué Consejo es ese? ¡Ah, sí! Creo recordar que a su frente está un amigo mío. Es todo lo que sé.

Dib. de Navarrete.

"Fray Mocho" en Mar del Plata

Los veraneantes

¡La actividad balnearia!... Esta hermosa actividad sigue en Mar del Plata perfectamente: almuerzos, tes y comidas a granel; reuniones en el Golf Club (el 2 del febrero se jugará el primer gran partido); importantes fiestas para el domingo; cotillón de beneficencia ad portas... La mar. Esto no es bañarse, precisamente, pero tampoco puede pedirse que la gente esté metida todo el día en el agua, porque sería cosa de ahogarse. La afluencia de pasajeros es muy grande, contándose por centenares los que (hablando con respeto) vomita el tren. El do-



Señor Manuel Rezende, señora Irene de Campos de Rezende (hija del director do Correio Paulistano, de San Pablo, doctor Carlos de Campos), señor Fontaneau, señorita de Fontaneau, y señora de Varensse



El doctor Benito Villanueva, futuro embajador en los Estados Unidos, y el doctor González Segura



Los niños de Pizarro, haciendo construcciones de arena



Niñita de Larrazaga



El doctor Julio A. Rojas, señora y niños

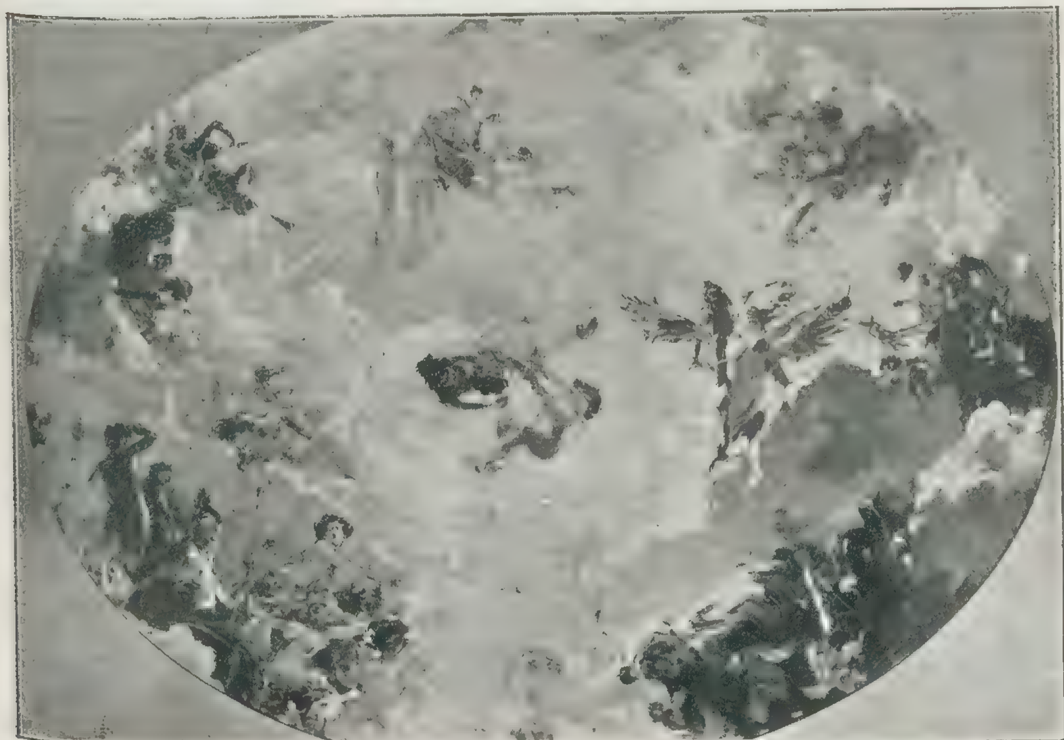


Señora Elvira Bonorino Udaondo de Sojo, señoritas de Luque y de Halbach



Niños de Mattaldi Antonini

El decorado del "Club Mar del Plata"



"Océano presentando la nueva playa de Mar del Plata a la corte del Olimpo". (Plafond para el salón Luis XIV, boceto de Vila y Prades, aprobados por la comisión)

mingo llegaron como setecientos.

—La Comisión Directiva del Club Mar del Plata encargó al notable artista español señor Vila y Prades la ejecución del decorado artístico del salón Luis XIV. Reproducimos el boceto presentado por el autor y uno de sus detalles. La elección del señor Vila y Prades para decorar uno de los principales salones del club ha sido comentada con aplauso en nuestros círculos artísticos y sociales.



Estudio de un detalle del mismo

El cañonero mejicano "Morelos"

El viernes pasado llegó a Buenos Aires el cañonero mejicano Morelos.

Fué construído en astilleros italianos, desplaza 1.200 toneladas, mide 74 metros de eslora, tiene 14 metros de manga y cala 12 pies.

De pequeño tamaño este cañonero, puede desarrollar, sin embargo, con sus dos máquinas de triple expansión, más de siete mil caballos de fuerza y y alcanza una velocidad por hora de 16 nudos. Está armado de seis cañones Schneider de 57 milímetros y dos Bethehern de 101. Su dotación está compuesta de 140 marineros y 23 oficiales, siendo su capitán D. Antonio Ortega y Medina.



El cañonero en el dique 4.º, donde fondeó el viernes pasado



Escuela  detes de la Policía

de diplomas



La distribución de diplomas—Señor Cesáreo Oyuela y el director, señor Denovi.



Los cadetes egresados



La concurrencia que asistió al acto de la entrega de diplomas

Homenaje a Fels por los empleados del Banco Hipotecario



El señor W. Machera hablando en nombre de sus compañeros al hacerle entrega de una medalla y un pergamino



Fels rodeado por algunos amigos y empleados del Banco Hipotecario después de recibir los obsequios

Progresos de C[illegible] "Vidal

La fiesta del d[illegible]

El domingo fué un gran día para Coronel Vidal. Se llevó a cabo la inauguración del hospital municipal "Eustaquio Aristizábal", y de un busto simbólico de la República Argentina en la plaza principal. Después de esto, se colocó la primera piedra de un gran edificio para escuelas. El gobernador de la Provincia, monseñor Terrero y un grupo de legisladores, funcionarios y personalidades políticas de La Plata, concurrieron a las fiestas. Por la mañana, antes de las inauguraciones, el gobernador y su comitiva visitaron la naciente escuela Nicanor Ezeiza. El hospital tiene capacidad para 40 camas, y lo mandó construir a sus expensas la señora M. U. de Aristizábal, en memoria de su finado esposo.



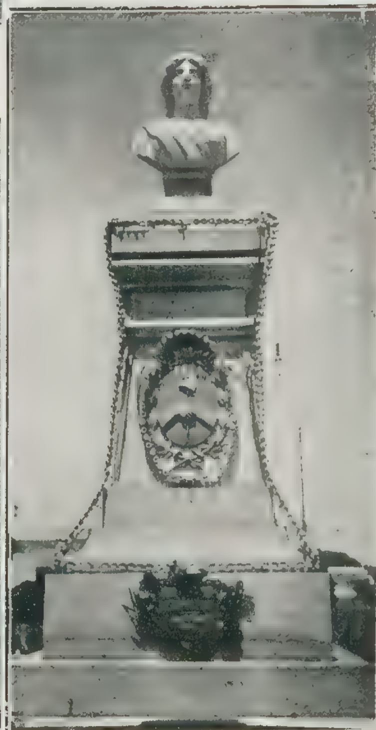
El gobernador de la provincia, coronel Ezequiel de la Serna, y el obispo de La Plata, monseñor Juan N. Terrero, al salir del andén



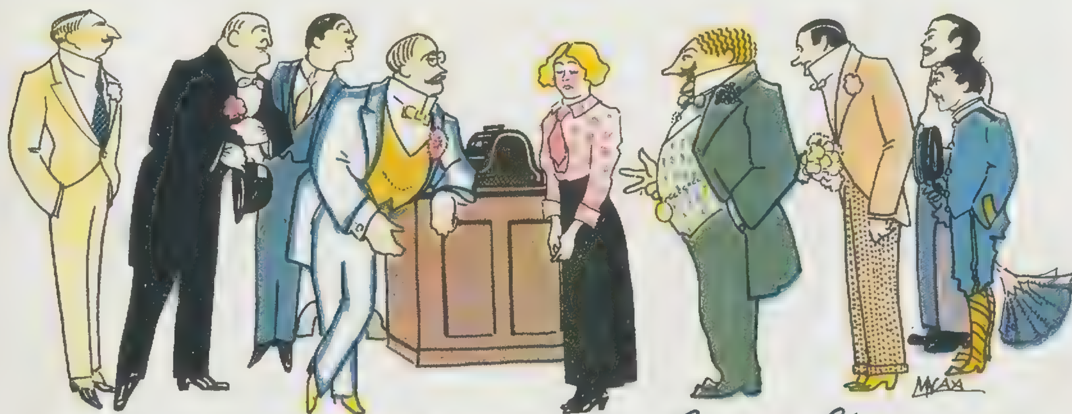
El edificio principal de la escuela práctica de industrias rurales "Nicanor Ezeiza", distante cuatro kilómetros del pueblo, que comprende 330 hectáreas



Inauguración del hospital municipal "Eustaquio Aristizábal".—El gobernador de la Serna y la madrina de la ceremonia, señora Micaela U. de Aristizábal



El busto simbólico de la República Argentina, inaugurado en la plaza principal



Lo que pasa en la oficina

Dice la señorita mecanógrafa que ella no entiende lo que pasa en la oficina. (Tampoco yo, y celebro estar de acuerdo, en este como en cualquier otro punto, con la señorita mecanógrafa). Dice que en la oficina son ocho: "mesié" Lahouille, que lleva los libros; el ordenanza José, que también los lleva — es un chiste de la señorita mecanógrafa; — el cajero; el ayudante de mesié Lahouille; dos empleados para ir a los bancos y andar por la calle (un tal Fermín y un tal Ochoa); el chico de los mandados, y ella, la señorita mecanógrafa, que Dios conserve.

Dice ella que en el escritorio se ha desencadenado el delirio de las grandezas. El mismo mesié Lahouille y el cajero tienen unos altercados muy notables, a propósito de quién de los dos es más allí. Fermín y Ochoa se niegan absolutamente a acatar las órdenes del ayudante y del cajero, y dicen que ellos dependen "directamente de mesié Lahouille". Sin embargo, Fermín, como es más antiguo, pretende tener superintendencia sobre Ochoa, y ya ensayó "darle un café" porque no quiso atender el teléfono, pero Ochoa rechazó in límine tales pretensiones de superioridad, y le preguntó "si por si acaso lo había tomado por algún "sanagoria".

El resultado es que ninguno quiere atender el teléfono, por lo cual, cuando ella está desocupada, siempre se comide. Solo entonces Fermín y Ochoa que en el fondo son muy bien educados, saltan a una de sus asientos, para ahorrarle ese trabajo. El mismo mesié Lahouille — dale con "el mismo mesié Lahouille" — que es muy considerado, le dice que no se moleste, que ella demasiado quehacer tiene con las cartas.

Otrosí dice la señorita mecanógrafa, que los cinco rivalizan en quién demuestra peor gusto. Ninguno cree haberse puesto una corbata bastante extravagante, ni unos zapatos con bastantes narices en la puntera, ni unos prendedores con piedras bastante grandes ni bastante falsas. Diariamente hay alguna novedad, y "el mismo mesié Lahouille", "a sus años" — es una indiscreción de la señorita mecanógrafa — ha echado unos bigotes que parecen copiados de algún personaje de Paul de Kock. El cajero, por su parte, trajo de un sepulcro de la Recoleta un dilatado jacquet, que le da la apariencia de un hermoso pájaro negro.

Por supuesto, el bisogné de mesié Lahouille fué objeto de las pullas del cajero, y el jacquet del cajero fué víctima de las insidiosas y prolongadas felicitaciones francesas de mesié Lahouille.

Evidentemente, cada cual está muy pagado de su físico, y recurren varias veces por día al "toilet" — al toilet propiamente dicho — para retocar el peinado y el nudo de la corbata. En ningún bolsillo falta el "necessaire" para el bigote, y la señorita mecanógrafa los ha sorprendido varias veces, a espaldas los unos de los otros, con el espejito y el peinecito, dale que le das a las guías, como si estuvieran de novios. El ayudante, "que tenía cuatro pelos locos" — es otra indiscreción de la señorita mecanógrafa — optó por afeitarlos, y ahora anda con una cara que parece la de Sherlock Holmes.

Pero,—la señorita mecanógrafa lo reconoce,— aquellos locos son muy bien educados y obsequiosos cuando se trata de ella. Si se le cae la goma, van en corporación a levantársela, y Ochoa y Fermín no piensan sino en copiarle las cartas en la prensa, por lo cual les están muy agradecidos el ordenanza José y el chico de los mandados.

En cierta ocasión, a la hora del te, el ayudante la obsequió con masas de la confitería. Al día siguiente, Ochoa y Fermín trajeron cada uno un paquete de masas. El mismo mesié Lahouille trajo chocolatines al otro día, y al otro el cajero trajo bombones en un bolsillo del jacquet. Desde entonces se entabló un terrible match de bombones entre el cajero y el tenedor de libros.

No, por cierto; respecto de atenciones, no le faltan atenciones ni muestras de consideración, sólo que algunas la colocan en un compromiso. Por ejemplo, todos tienen una opinión muy elevada de las dotes intelectuales de la señorita mecanógrafa, y quieren ponerla de juez siempre que se discute un punto de sintaxis o de ortografía. Pero lo peor es el empeño que pone el cajero en prestarle novelas encuadernadas—a la rústica son más cómodas para el tranvía—y en querer charlarle sobre literatura. Al cajero le preocupa la cuestión autores, y eternamente se la propone. Por ejemplo, dice que entre Jorge Ohnet y Pérez Escrich no sabe con quien quedarse. Ella, entre tanto, tiene muy descuidada la parte de la literatura que trata de los autores, de manera que no puede sostener con éxito una conversación en terreno tan difícil. Mientras la novela le guste y al final salga triunfante el amor, lo de menos son Jorge Ohnet y Pérez Escrich.

Esto es, en resumen, lo que pasa en la oficina.

Enrique M. RUAS.

Dib. de Macaya.



GALLETA DOBLE

—¡Hermanito!... ¿qué tenés?...
Parecés un cementerio
por lo tristón... ¡qué careta!...
¿Avisá si estás enfermo?
Veo que andás, hace días,
melancólico y muy serio;
poco comunicativo...
Parecés un neurasténico...
A la vista se te manya,
no necesita ser médico.
No m'equivoco, ¿verdá?
—¿No t'equivocás: es cierto.
—No te digo: si yo soy
como brujo: nunca yerro.
Vos andás enomorao
de la hija de don Pietro
el que tiene la fondita
allá por la calle Boedo.
—Tas errao...
—¿Conque no es ella?
—L'anduve afiland'un tiempo,
pero le dí el esquinazo
un día que many'el juego.
—¿Te jugaba sucio, entonces?
—Filaba con un malevo.
—¿De veras?...
—Un vividor
que le hacía el schacamento,
contándole mil historias
y morfándole los pesos
pa comprar, según decía,
los muebles p'al casamiento.
—¿Jugaba con dos barajas?
—Me quiso tomar por merlo,
¿pero a mí?... con la otra mano.
¡Tan sonso qu'era mi abuelo!...
En cuanto manyé la cosa
me fuí a su casa dispuesto
a batirl'el justo...
—¡Lindo!...
—Me vino formand'un cuento,
diciéndome qu'era hermano,
y que no tuviera celos,
porque de su corazón
solamente yo era el dueño.
—¡Qué rana!...
—Conque ya ves:
Filaba con dos a un tiempo
—¿Y después?
—Le dije: ¡Chao!
Y si te ví no me acuerdo.
—Así me gusta.
—¿Y de no?
¿Te crés que me chupo el dedo?
—¿Y quién es l'afortunada
que te hace perder el seso?
—Una moroch'hermanito
más coqueta... y con un cuerpo
que parece un figurín.
Con decirte y no te miento,
qu'en un concurso'e belleza
le dieron el primer premio,
ta dicho todo.
—¿Y se puede
saber el nombre?
—Consuelo.
—¿Y dónde vive?
—Belgrano,
cerca del dos mil trescientos.
—Entonces somos rivales.
—¿Rivales?... no te comprendo.
—Porq'es la misma que afilo
hace tres meses, lo menos.
—Pero... lo decís de veras?
—Ya sabés que nunca miento.
—Pues yo te juro, ch'hermano,
por ésta... ¡me caiga muerto!
que renuncio a los afiles
y me dejo e macaneos,
porqu'es fácil que algún día,
yo, que soy medio cabrero,
haga una barbaridá
y m'encanen, sin remedio.
—Hacés bien.
—Lo hago por vos
que como amigo te quiero.
—Yo también voy a mostrarte
todo cuanto te apreceo.
La voy a dejar sin ganas
de jugar con hombres serios.
—¿Qué vas a hacer?
—Ya verás.
Voy a su casa aura mesmo
a cantarle cuatro frescas
y luego... la galleteo.
¿Qué se ha cráido esa percanta,
que porque ha sacao un premio
de belleza mistonguera
nos v'a caturar pa reos?
—Tenés razón.
—¿Y alantunce?
¿Semos hombres o no semos?
—Esto es dar "Galleta doble".
—Se l'ha ganao la Consuelo.
Que vaya y pesque otros giles
que le sirvan p'al titeo.

Angel G. VILLOLDO.

Dib. de Peláez.

"Microbio"



El viejo "Microbio", tipo popular del barrio de la Chacarita, mateando junto a la cueva del ombú centenario en que "apolilló" beatíficamente durante varios años

—Los muchachos del hospital Tornú me han bautisao "el Microbio". Ha 'e ser, sin güelta, porque yo soy duro pa' que me piale la funeraria. ¡Soy del año 34, don!... Un dotor d'en frente, sin bigote el moso, dice que hay unos microbios que aún risucllan juerte y se ríen lindo, cuando los pasan al tambor 'e desinfesión y los rosían con bicloruro. ¡Apegaos a la vida!... Yo he 'e ser d'esa cría, siguro... Del 34, don, y sigo cuerpeándole al hoyo...

—¿Qué tiene, viejo, en ese pie vendado?

—*Una matadura crónica, don.*

—¿Le atienden los muchachos del hospital Tornú?

—*Me cura un curandero. El praticante Luna Valdes, me dijo que m'iba dejar como nuevo; pero, me pidió que yo me hiciera radical y que l'entregara mi libreta.*

—¿Luna?... ¿Es riojano?...

—*Sí, don, y sobrino de un tal don Pelagio Luna, muy leído en La Rioja, y braso derecho de don Hipólito Irigoyen por aquellas alturas. También me dijo, que cuando el coronel Querejeta juera menistro de la guerra y su tío gobernador de La Rioja, él m'iba conseguir una pensión, porque yo, ¿sabe?, he sido milico.*

—¿Milico de policía, viejo?...

—*¡Milico de línea!... El 63 juí y volví a pie a Mendosa. En el Paraguay pelié en todas, y nada. Salí limpito, como los microbios esos del dotor d'enfrente, que risuellan juerte y se ríen lindo, cuando los pasan al tambor 'e desinfesión y los rosían con bicloruro. Yo he 'e ser d'esa cría, siguro...*

—¿Desde cuándo por aquí, "Microbio"?

—*Hace rato, don. Yo nací ahí no más, por donde pasa la línea de los Lacrose. Todos estos campos eran míos. Después de las guerras me metí a chacarero, hasta que un buen día me tocaron atención y desalojo. ¿Qué había pasao?... Que unos procuradores me dejaron de a pie.*

—¿Su cocina, viejo?

—*¡Pa' qué?... ¡Si yo tengo pensión de gobierno en el ristorante del Tornú!*

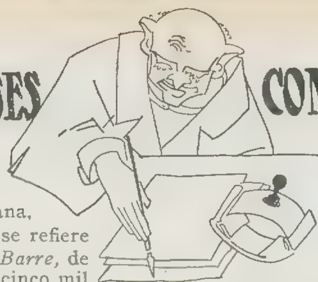
ALUMINIO.

"Microbio" en la puerta de su "hotelito" de reciente construcción. (Arquitectos: Latón, Arpillera y Cía.)



Con los médicos, practicantes y el capellán del hospital Tornú

PLÁTICAS PARISIENSES CON "FRAY MOCHO"

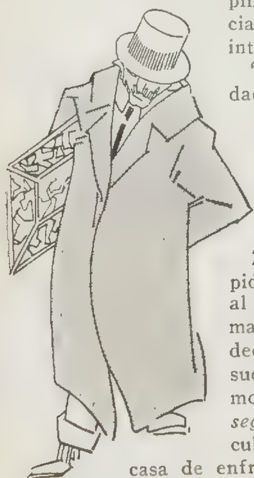


París, 10 de diciembre.

El acontecimiento de la semana, mi querido amigo, es pictórico, y se refiere a la venta de *Les Danseuses a la Barre,* de Degas, en cuatrocientos treinta y cinco mil francos. ¡ Una fortuna ! Sin duda la alcanzaron igual, y aún mayor, otros cuadros ; pero, como advierte la prensa, Degas vive todavía, y en pintura la muerte del autor de un cuadro es condición indispensable para que la obra obtenga un precio loco.

La gloria y el dinero de Degas llaman mi atención sobre la desdicha de otro pintor, que fué, sencillamente, un genio ; pero — ¡ ay ! — español, y los genios españoles medran poco.

He nombrado a Goya. Mostraron los periódicos de la Gironde una ignorancia absoluta en cuanto a quien colocó en la casa de Burdeos donde murió Goya la lápida de mármol que los bordeleses han querido, y todavía quieren, echar abajo ; y un amigo mío, el poeta José Rodao, que en Segovia, donde Zuloaga tiene su estudio, convive en la intimidad del gran pintor vasco, me da una noticia, inédita, que tiene un gran interés artístico.



"La lápida, me escribe Rodao, la mandó colocar, hace próximamente tres años, un español : nuestro común amigo Ignacio Zuloaga, gran admirador del que inmortalizó con su pincel a nuestras majas y manolas. Zuloaga encargó la lápida ; pidió permiso para colocarla al dueño de la casa, y en una mañana otoñal, antes que Burdeos despertara de su plácido sueño, se descubrió el mármol, mientras el pintor *vasco-segoviano,* con la cabeza descubierta, presenciaba desde la casa de enfrente el *solemnísimo* acto.

Fué un homenaje mudo, sencillo, sin percalinas, ni músicas, ni discursos, del viril y discutido pintor de *Las Brujas* al gran pintor baturro y *madrileño.*

Burdeos vió después aquella lápida y no se cuidó de investigar quién la había colocado. Zuloaga guardó el secreto, y ahora, ante la amenaza de que caiga por tierra aquel mármol, pregonero de la admiración de un artista español hasta la médula, hacen conjeturas y suposiciones, pero sin dar en el clavo, esos periódicos franceses que la echan de avispados y de listos."

Este tema, aunque tristón, me gusta más que el de la actualidad balcánica con su cortejo de cadáveres.

Cuenta León Bloy, que un emperador bizantino, "un capitán inaudito, a la manera de Annibal", juró la exterminación de Bulgaria ; que durante cuarenta años no se quitó las botas de montar, ni se bajó del caballo ; y que cuando se acostó para morir, los búlgaros, como nación, no existían...

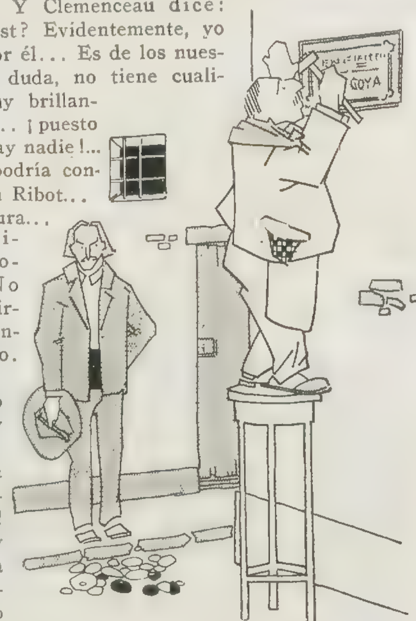
"Se le llamó — agrega Bloy — Basilio II, *Matador de Búlgaros.* Un día, arrastrando tras de él quince mil prisioneros, que le molestaban, los dividió en compañías de cien hombres, les hizo reventar a todos los dos ojos, con excepción de un hombre por cada ciento, al cual no le hizo arrancar más que un ojo para que pudiese servir de guía a sus camaradas ; y en tal estado los envió a su rey, quien se desmayó de horror, y, al volver en sí, murió del corazón."

Fernando de Bulgaria no podría, aunque quisiera, emular las tristes hazañas de Basilio II. Tchataldja es una muralla infranqueable, el *non plus ultra* turco, y los Vernitch, Venizelos, Tewfik pachá, Daneff y Mijuskovitch se las arreglarán, en sus conferencias de Londres, para poner coto a tantos desastres : hecatombes, ruinas financieras, emigraciones despavoridas. Más de mil millones de francos ha perdido el comercio austriaco ; 21.680 alemanes han salido de Bremen, como emigrantes, sólo en noviembre último ; 17.621, de Hamburgo. ¡ Ah, la guerra ! ¿ Sabe usted lo que le cuesta a Francia el simulacro de protectorado en Marruecos ? 1.234 muertos, 7.412 heridos o enfermos, y millones, millones, muchos millones de francos para aplacar a las tribus rebeldes.

Cuando la retina de París conserva la visión trágica de la guerra, mal podía agradar la silueta del general Castro en busca de andanzas belicosas que le vuelvan a imponer en la presidencia de la república de Venezuela. Aquí en París se le trata de "proscrito turbulento y peligroso", se recuerda su odio a Francia, y se excita a la policía contra él, para su busca y captura, si es cierto que se ha refugiado en París después de fracasar en Amberes, donde aprestara una expedición contra el actual gobierno de Venezuela. Dicen, los que le vieron en Bélgica, que está bien de salud y de buen año. Se ha ilustrado bastante, al extremo de que ya no dice que Nabucodonosor fué emperador de Francia.

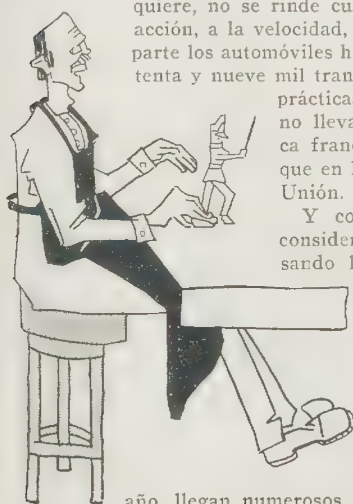
Otra cuestión presidencial : la de la república francesa. Hace pocos días se hablaba de Bourgeois para presidente, y se ha hablado de Combes, y de Clemenceau. Y Clemenceau dice :

"¿ Dubost ? Evidentemente, yo votaría por él... Es de los nuestros. Sin duda, no tiene cualidades muy brillantes. Pero... ¡ puesto que no hay nadie !... Cierto ; podría contarse con Ribot... Gran figura... Personalidad europea... No es muy firme, convengo en ello. Pero... ¡ puesto que no hay nadie !... Olvidaba a Deschanel... ¡ Oh ! yo no soy hostil a Deschanel, tanto más cuanto que Deschanel haría buena figura... Talento... prestigio mundano... sentido de la adaptación... fe patriótica... Vaya por Deschanel... ¡ Puesto que no hay nadie !"



¡ Nadie ! Ese es el verdadero presidente de la república francesa, don Nadie, don Insignificante, porque no se quiere una verdadera personalidad en las

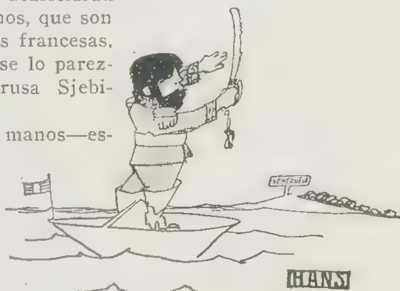
alturas, en la cumbre del país. Por lo demás, la elección presidencial en Francia se hace en silencio, y buena parte de la prensa protesta razonadamente. No es elección, grita Bailby, es escamoteo. ¡Cuánto más democrática es la elección presidencial en los Estados Unidos! París se americaniza, dice André de Fouquiere, no se rinde culto más que a la acción, a la velocidad, y de 1901 a esta parte los automóviles han apabullado setenta y nueve mil transeuntes. Pero las prácticas democráticas no llevan en la república francesa la velocidad que en la república de la Unión.



Y con estas y otras consideraciones se va pasando la vida, es decir el año, y ya están ahí Navidad y Año nuevo, con sus dulces mentiras de mejoramiento y bienestar. A las fábricas de Nuremberg, este año, llegan numerosos pedidos de soldaditos de cinc y de plomo con los respectivos uniformes de las cinco naciones que han tomado parte en la guerra balcánica, y al Trocadero de París van llegando muñecas muy raras, con bordados áureos.

"Algunas de esas muñecas — cuenta un periódico — tienen una historia dramática. Una linda parisiense se había casado con un joven eslavo, que fué requerido para ir a la guerra, y allá acudió también la parisiense. En el camino compró varias muñecas que le encargara una amiga, para revenderlas en París, y las trajo consigo al volver, después de la muerte de su esposo, ocurrida en una población que el enemigo pasó a cuchillo... Es un drama triste, que los ojos de esmalte contemplaron, pero del cual no han podido guardar recuerdo sus corazones de muselina."

En breve, niñas parisienses las desearán con los ojos y las acariciarán con las manos, que son bellas en las francesas, aunque no se lo parezcan a la rusa Sjebinov.



"No hay manos—escribe ella — como las de las españolas. Son de una belleza clásica, y su movimiento es incomparable, de una gracia infinita, lo mismo cuando manejan el abanico que cuando cogen el cigarrillo o se arremangan la falda o se ponen la mantilla. Sólo la española sabe usar dignamente de sus manos."

Sin duda, las españolas tienen manos lindas; pero la escritora Sjebinov exagera la nota cuando quita belleza a las manos de las demás mujeres. Todas las manos femeninas son bellas si acarician; y la mujer cuando está en su verdadero papel — créalo la psicóloga rusa — es cuando acaricia, no importa qué, un hombre, una flor, ¡un pato!...

Dib. de Hans. **Luis BONAFOUX.**

El capitán español Ortiz Echagüe.—Demostración



El ministro de guerra, general Vélez, el ministro de España, señor Pablo Soler y Guardiola y el capitán aviador español señor Ortiz Echagüe, en la audiencia para la presentación de este último al primero

El miércoles de la semana pasada tuvieron lugar, en el ministerio de guerra y la casa del doctor Dardo Rocha, respectivamente, los actos de la presentación del capitán aviador español señor Ortiz Echagüe al general Vélez, hecha por el ministro de España, señor Soler y Guardiola, y de la demostración al mayor Luisoni, por ser él el iniciador de dotar a nuestro ejército de una flota aérea, iniciativa que fué aprobada por el ministerio de la guerra. Hízosele entrega, como recuerdo de su plausible iniciativa, de un busto de bronce y un pergamino.



En casa del doctor Dardo Rocha. — Concurrentes a la demostración en honor del mayor Arturo P. Luisoni, por su participación en los trabajos pro flota aérea militar

Hombres de Bahía Blanca

EL Dr. BRIAN

—*¡Pero, comisario!... ¡Si se trata de una excelentísima persona!...*

—*Su recomendado, doctor, me parece que es todo un prójimo de avería* — contestó el jefe de policía bahiense.

—*¿De avería, comisario?... ¡Imposible! ¡Un error policial!... ¡Si es un bellísimo sujeto!...*

—*Estudiaré su pedido, doctor, ya que usted se interesa tan obstinadamente por su "muchacho".*

—*¡Excelentísima persona! ¡Un bellísimo sujeto!*

Y el amplio jacquet azul marino del peticionante, giró. Luego, en marcha, con destino a la puerta de calle.

—*¿Le conoce?...* — me indagó un oficial.

—No.

—*Es el doctor Angel Brian. ¡Notable!...*

—¿Abogado?...

—*No; médico del puerto.*

—¿Y caudillo, por lo visto?...

—*¡Efectivamente! En Ingeniero White tiene una banca regularcita. En días de comicios, suele descolgarse al frente de doscientos muchachos de "línea". Médico del puerto. Receta también en los tribunales, o reconoce, por lo menos. Yo le reputo más periodista que médico. Es propietario y director de "El Puerto Comercial", semanario, y alma de la redacción de "El Tribuno", diario vespertino. ¡Notable!*

—¿Navega en aguas opositoras?

—*¡A toda máquina! La gente de la situación no le puede ver ni pasado por agua bendita. Yo creo, firmemente, que si los oficialistas pudieran disponer de su jacquet, con esta prenda y con su persona, hacen un "San Juan" en la plaza Rivadavia. Porque Brian, es de los que se desayunan diariamente con un suelto "chumbo". ¡Y qué literatura!... Periodista de combate, muy canchero en la materia. ¡Hombre de larga historia! ¡Notable!*



Retrato del doctor Brian, cuando era "todopoderoso" en la tierra de los 33



El doctor Angel Brian, — que fuera secretario y "eminencia gris" de Santos, en el Uruguay — contemplando un Buda de bronce asiático, "at home"

—¿De historia, dice usted?...

—*¡Sí, de historia! Brian fué secretario del célebre Santos, el de la otra orilla. ¡El hombre de confianza!*

—"Eminencia gris"...

—*¡Eminentísimo! Luego revistó en el estado mayor de los íntimos de Herrera y Obes. Fué diputado en esa tierra. Redactó "La Nación" de Arteaga. Después... ¡me contaron toda su historia, pero yo, hace ya rato que medio la olvidé. Lo cierto es que Brian levantó roncha en el Uruguay, y que no son pocos los que todavía lo recuerdan. ¡Y aquí lo tiene, en Bahía! ¡Ah!... Este... Creo que también anduvo por Buenos Aires, con negocios de baños. Dicen que le falló la hidroterapia y que luego se vino a esta ciudad. ¡Notable! ¡"Péinelo"!*

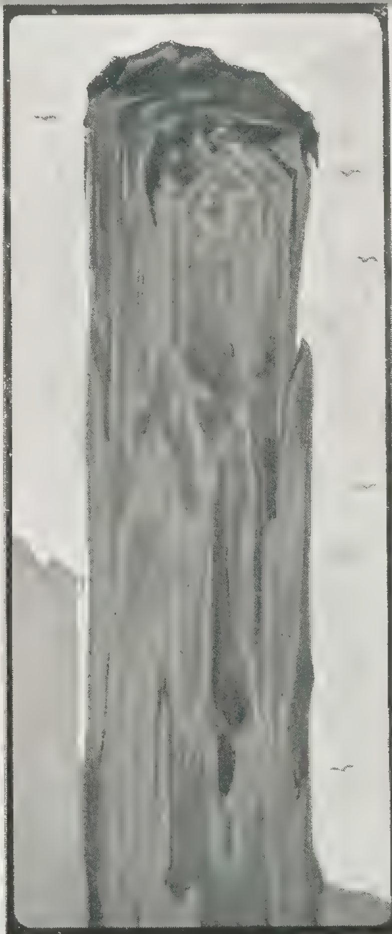
Poco pelo. Venerable calva. Sobre los flancos, flameando al soplo de la más débil brisa, mechones de cabello gris obscuro en orden disperso, constituyen una aproximación a romántica melena. No fuma. Las cuerdas de la guitarra no tienen secretos para él. Colecciona cascos de corcho y cascos de paja. ¡Inmenso surtido de formatos tropicales! Durante la estación de verano reside en un *bungalow* clavado a un centenar de metros de la estación ferroviaria de Ingeniero White. Con consultorio y con museo de curiosidades asiáticas. (Budas, Confucios y otros prohombres del santoral amarillo). Hombre de salón. En Bahía Blanca, no hay quien salude tan ceremoniosamente como él. Su secretario, le lee los diarios a la hora del almuerzo. Y entre unos espárragos a la parmesana y un cuarto de pollo, allá va un telegrama de Montevideo, a modo de sandwich.

RIMAC.

MUNDO PERDIDO
POR
A. CONAN DOYLE

Relación de las recientes aventuras asombrosas del profesor George E. Challenger, Lord John Roxton, profesor Summerlee y señor E. D. Malone de la "Daily Gazette".

Continuación)



— "Profesor Challenger" — dijo, con voz solemne, trémula de emoción, — "debo a usted satisfacciones. Señor, estoy muy equivocado, y le suplico que olvide el pasado."

Fué dicho de un modo muy hermoso, y, por vez primera, aquellos dos hombres se estrecharon la mano. Tanto como ésto es lo que hemos ganado por haber visto con claridad nuestro primer pterodáctilo. Valía la pena perder una comida con tal de ver en buena armonía a dos hombres semejantes.

Pero si la vida prehistórica existía en la meseta, no era superabundante, porque ni siquiera llegamos a vislumbrarla durante los tres días siguientes. Durante este tiempo atravesamos una comarca estéril y repulsiva, en la que alternaban los desiertos pedregosos y esteros desolados llenos de aves salvajes, al Norte y al Este de los acantilados. Por ese lado, el lugar es realmente inaccesible, y si no fuera por una capa algo dura que corre junto a la base misma del precipicio, habríamos tenido que regresar. Muchas veces nos encontramos metidos hasta la cintura entre el légamo y el fango de un pantano antiguo, semitropical. Para que nada faltara a tan pésima situación, aquel sitio parecía un criadero favorito de la serpiente Yararaca, la más venenosa y agresiva de Sud América. Estos horribles animales cruzaban continuamente la superficie del corrompido lodazal dirigiéndose hacia nosotros ondulando y saltando, y debido solamente al hecho de estar siempre listos con nuestros tiros de munición es que podíamos librarnos de ellos. Una depresión de forma de embudo en el pantano, de un color verde lívido a causa de algún liquen que la infestaba, quedará siempre en mi pensamiento como un recuerdo de pesadilla. Parece haber sido un nido especial para estas sabandijas, y las pendientes estaban repletas de ellas, ondulando todas hacia nosotros, porque es una particularidad de la Yararaca la de atacar al hombre en cuanto lo ve. Había demasiadas para que pudiésemos matarlas a tiros, así es que tomamos las de Villadiego, corriendo hasta la sofocación. Siempre recordaré, cuando mirábamos atrás, hasta donde llegaba la vista, cómo veíamos las cabezas y cuellos de nuestros horribles perseguidores subiendo y bajando entre las yerbas. Le dimos el nombre de Pantano de las Yararacas en el mapa que estamos construyendo.

Los farallones, en el lado más distante, habían perdido su color rojizo, siendo chocolate obscuro; la vegetación de la meseta estaba más desparramada, y se habían deprimido hasta la altura de trescientos o cuatrocientos pies; pero en ninguna parte encontramos un sitio por donde pudiéramos escalarlos. Hasta cierto punto, eran más impracticables que en la posición donde los vimos por vez primera. Su absoluto empinamiento se encuentra indicado en la fotografía que tomé en el desierto pedregoso.

—"Seguramente" — dije, cuando discutíamos la situación,—"la lluvia debe abrirse paso de algún modo hacia abajo. Debe haber canales de desagüe en las rocas."

— "Nuestro joven amigo tiene destellos de lucidez" — dijo el Profesor Challenger, palmeándome la espalda.

— "La lluvia debe ir a alguna parte" — repetí.

— "Tiene el puño firme para las actualidades. El único inconveniente es que hemos probado de un modo definitivo, por demostración ocular, que no hay canales de desagüe en las rocas."

— "¿Y a dónde se va entonces?" — pregunté.

— "Creo que podemos admitir muy bien que, si no sale, correrá hacia adentro."

— "Entonces hay un lago central."

— "Así lo supongo."

— "Es más que probable que el lago sea un antiguo cráter" — dijo Summerlee. — "La totalidad de la formación, es, naturalmente, volcánica por completo. Pero sea como fuere, yo creo que encontraría la superficie de la meseta inclinada hacia adentro, con una masa considerable de agua en el centro, cuyo drenaje puede hacerse por algún canal subterráneo que desagüe en el Pantano de las Yararacas."

— "O bien la evaporación podría mantener el equilibrio" — observó Challenger, y los dos eruditos se engolfaron en una de sus habituales discusiones científicas, que eran tan comprensibles como el chino para los legos.

Al sexto día completamos el circuito de los farallones, y volvimos a encontrarnos de regreso en nuestro primer campamento, cerca del pináculo aislado de piedra. Constituíamos una partida desconsolada, porque nada podía ser tan prolijo como nuestra investigación, y era absolutamente seguro que no existía un solo punto por donde el ser humano más activo pudiese abrigar la esperanza de escalar el acantilado. El sitio señalado por los índices de tiza de Maple White como su medio personal de acceso estaba ahora completamente impracticable.

¿Qué era lo que nos quedaba por hacer? Los depósitos de provisiones, enriquecidos por nuestros fusiles, se sostenían bien, pero llegaría el día en que fuese necesario rehacerlos. Las lluvias sobrevendrían dentro de un par de meses, y seríamos barridos de nuestro campamento. La roca era más dura que el mármol, y cualquier tentativa de abrirse paso hacia una altura tan grande sería muy superior a lo que nuestro tiempo y recursos lo permitirían. No era de extrañar entonces que esa noche nos miráramos con aire lúgubre, y buscásemos nuestras cobijas casi sin cambiar una palabra. Recuerdo que, cuando me empezaba a dormir, mi última reminiscencia fué de que Challenger estaba acurrucado como una rana monstruosa, junto al fuego, con la cabezota apoyada en las manos, sumergido aparente-

mente en la más profunda meditación, y absorto hasta el extremo de no contestar las buenas noches que le di.

Pero el Challenger que nos saludó a la mañana siguiente era muy distinto — un Challenger que irradiaba de toda su persona el contento y la satisfacción. Al reunirnos para el desayuno, nos miró con ojos de falsa modestia deprecativa, como quien dijera: "Bien sé yo que merezco todo cuanto puedan ustedes decir; pero les ruego que me eviten los rubores no diciéndolo." Erizábasele la barba con el regocijo, tenía el pecho levantado, y había colocado la mano entre la pechera de su casaca. De tal modo podría contemplarse a veces con la fantasía saludando el pedestal vacío de Trafalgar Square, y agregando así un horror más a las calles de Londres.

— "¡Eureka!" — exclamó, brillándole los dientes a través de la barba. — "Caballeros, pueden ustedes felicitarme y podemos también felicitarnos los unos a los otros. El problema está resuelto."

— "¿Ha encontrado usted un medio para llegar hasta arriba?"

— "Me atrevo a pensar que sí."

— "¿Cómo?"

Por toda respuesta señaló al pináculo de forma de aguja que quedaba a nuestra derecha.

Nuestras caras — a lo menos la mía — se deprimieron al mirarlo. De que podía escalarse, lo afirmaba nuestro compañero. Pero se abría un abismo horrible entre su cumbre y la meseta.



—"Nunca podremos atravesarlo" — murmuré.

— "A lo menos, podremos llegar a la cima" — dijo. — "Cuando nos encontremos en ella, estaré en circunstancias de demostrar a ustedes que los recursos de una mente inventiva no están aún agotados."

Después de almorzar, deshicimos el paquete en que se encontraban los útiles para la ascensión traídos por nuestro jefe. De él sacó un rollo de la cuerda más fuerte y más ligera, de ciento cincuenta pies de largo, hierros para trepar, grampas, y algunos otros objetos. Lord Roxton era un serrano consumado, y Summerlee, en diversas oportunidades, había realizado algunas rudas ascensiones, así es que, en esta clase de actividad, el único novicio era yo; pero mi fuerza y actividad podrían sustituir a mi falta de experiencia.

En realidad, no se trataba de un trabajo muy difícil, aunque en ciertos momentos se me erizaban los pelos. La primera mitad era muy fácil de escalar; pero, de allí para arriba, aquello se volvía cada vez más empinado, hasta que, en los últimos cincuenta pies, estábamos materialmente prendidos de pies y manos en los bordes delgados y grietas de la roca. Yo no habría podido llevarlo a cabo, ni tampoco Summerlee, si Challenger no hubiese llegado a la cumbre (era extraordinaria una actividad semejante en una persona tan corpulenta) y asegurado la cuerda en el tronco del gigantesco árbol que allí crecía. Con semejante sostén, pronto pudimos trepar por la escabrosa pared hasta que nos encontramos en la pequeña plataforma herbosa, de unos veinticinco pies en todo sentido, que constituía la cumbre.

La primera impresión que recibí, una vez que tomé aliento, fué la del extraordinario espectáculo que presentaba la comarca recorrida. Toda la llanura brasileña parecía desplegarse por debajo de nosotros, extendiéndose cada vez más lejos hasta terminar en nieblas azules confusas en la línea más distante del horizonte. En ella se desarrollaba la larga pendiente, salpicada de rocas y manchada por los helechos arborescentes; más lejos aún, a media distancia, mirando hacia la loma, podía observar la masa amarilla y verde de los bambúes, por la que habíamos atravesado; y luego, de un modo gradual, aumentaba la vegetación hasta formar el bosque inmenso que se extendía a todo el alcance de la mirada y todavía unas dos mil millas más allá.

Me encontraba dominado absorbiendo este maravilloso panorama cuando sentí en el hombro la pesada mano del Profesor.

— "Por aquí, mi joven amigo" — dijo; — "*vestigia nulla retrorsum.* Nunca mire hacia atrás, sino siempre a nuestra gloriosa meta."

El nivel de la meseta, cuando me di vuelta, era exactamente el mismo de aquel en que nos encontrábamos, y la verde masa de matorrales, con árboles esparcidos, se encontraba tan cerca, que era difícil darse cuenta de lo inaccesible que se presentaba. Por poco más o menos el abismo tendría unos cuarenta pies de ancho, pero tanto cuanto me era posible darme cuenta de la situación, lo mismo podría haber tenido cuarenta millas. Me aseguré con un brazo en el tronco del árbol y me incliné sobre el abismo. Muy lejos, allá abajo, se veían las figuritas obscuras de nuestros criados, mirándonos hacia arriba. El acantilado era absolutamente vertical, como lo era el que tenía al frente.

— "Esto es realmente curioso" — dijo con su voz quebrada el Profesor Summerlee.

Me di vuelta, y noté que estaba examinando con gran interés el árbol del que yo me había asegurado. Esa corteza lisa, y esas hojas pequeñas, acostilladas, me parecieron cosas con que mis ojos estaban familiarizados. — "¡Cómo"— exclamé,—"si es una haya!"

— "Exactamente" — dijo Summerlee.—"Un compatriota en tierra lejana."

— "No sólo un compatriota, mi buen señor" — dijo Challenger, — "sino también, si se me permite ampliar el símil de que usted ha hecho uso, un aliado de primer orden. Esta haya será nuestro salvador."

— "¡Por Jorge!" — exclamó Lord Roxton, — "¡un puente!"

— "¡Precisamente, amigo mío, un puente! No en vano ocupé anoche una hora en enfocar la situación con mi mente. Tengo algún recuerdo de que, en cierta ocasión, hice notar a nuestro joven amigo, aquí presente, que G. E. C. nunca se encuentra en mejor situación que cuando da la espalda a la pared. Ustedes convendrán en que anoche todas nuestras espaldas daban a la pared. Pero donde el poder de la voluntad y la inteligencia van juntos, siempre hay una salida. Teníamos que encontrar un puente levadizo para poderlo tender sobre el abismo. ¡Ahí está!"

Era realmente una brillante idea. El árbol podría tener más de sesenta pies de alto, y bastaba que cayese bien para que pudiera cruzarse el abismo con facilidad. Al ascender, Challenger se había terciado a la espalda el hacha de campo. En aquel momento la puso en mi mano.

— "Nuestro joven amigo tiene los músculos y tendones" — dijo. — "Creo que será lo más útil en esta tarea. Debo suplicarles, sin embargo, que tengan la bondad de abstenerse de pensar por su cuenta, y de hacer exactamente lo que se les diga."

Bajo su dirección hice cortes en los costados del árbol, de modo que cayera como deseábamos. Ya tenía, por naturaleza, una fuerte inclinación hacia la meseta, así es que no era difícil obtener lo que se deseaba. Por último me dediqué con tenacidad a trabajar con el tronco, alternando con Lord Roxton. Poco después de una hora hubo un fuerte crujido; el árbol se inclinó hacia adelante, y luego se derrumbó, sepultando sus ramas entre los matorrales, del lado opuesto. El tronco separado se deslizó hasta el borde mismo de nuestra plataforma, y durante un segundo terrible todos pensamos que iba a precipitarse en el abismo. Se balanceó, sin embargo, hasta

unas pocas pulgadas del borde, y allí quedó tendido nuestro puente hacia lo desconocido.

Todos, sin decir una palabra, estrechamos la mano del Profesor Challenger, que, sacándose el sombrero, hacía una gran reverencia a cada uno a su turno.

— "Reclamo el honor" — dijo — "de ser el primero en cruzar hacia la tierra desconocida — tema apropiado, sin duda alguna, para algún cuadro histórico del porvenir."

Se había aproximado al puente cuando Lord Roxton le tomó de la casaca.

— "Mi caro compañero" — dijo, — "en realidad no puedo permitirlo."

— "¡ No puede permitirlo, señor !" — La cabeza fué echada atrás y la barba hacia adelante.

— "Cuando se trata de una cuestión de ciencia, ¿sabe?, sigo su dirección, porque usted pasa por hombre de ciencia. Pero a usted le toca seguirme cuando penetra en mi departamento."

— "¿ Su departamento, señor?"

— "Todos tenemos nuestras profesiones, y la mía es el servicio militar. Según mis ideas, estamos invadiendo un país nuevo, que puede encontrarse o no atestado de enemigos de toda especie. Embarcarse ciegamente ahí por falta de un poco de sentido común y de paciencia no es el concepto que tengo del procedimiento."

La observación era demasiado razonable para que no se tomara en cuenta. Challenger movió la cabeza y encogió los pesados hombros.

— "Y bien, señor, ¿qué es lo que usted propone?"

—"Mi experiencia me dice que entre esos matorrales puede haber una tribu de caníbales que espera la hora del lunch"—dijo Lord Roxton mirando a través del puente. — "Es mejor adquirir la prudencia antes de caer en un caldero; así es que nos contentaremos con abrigar la esperanza de que no nos acecha ningún inconveniente, y procederemos al mismo tiempo como si lo hubiera. Malone y yo bajaremos ahora, por consiguiente, y traeremos nuestros cuatro rifles, junto con Gómez y el otro. Entonces un hombre pasará al otro lado, cubriéndolo los demás con sus fusiles, mientras examina si el resto de la partida puede atravesar con seguridad.



Challenger se sentó en lo que quedaba del tronco y refunfuñó de impaciencia; pero Summerlee y yo opinamos que Lord Roxton era nuestro guía cuando tales detalles de carácter práctico andaban de por medio. Ahora que la cuerda colgaba junto a la parte del ascenso, la tarea de la escalada era más sencilla. Una hora después habíamos traído rifles y una escopeta. Subieron también los mestizos, y por orden de Lord Roxton trajeron un bulto de provisiones para el caso en que nuestra exploración fuese larga. Todos teníamos bandoleras de cartuchos.

— "Ahora es el momento, Challenger, si realmente insiste usted en ser el primero que penetre allí" — dijo Lord Roxton, cuando todos los preparativos estuvieron listos.

— "Quedo a usted muy grato por su amable permiso" — dijo el enojado Profesor; porque jamás hubo hombre alguno más intolerante para cualquier forma de autoridad. — "Desde que usted tiene la bondad de permitirlo, no vacilaré en actuar como explorador en este caso."

Sentándose en el tronco con una pierna a cada lado colgada sobre el abismo, y con el hacha terciada a la espalda, Challenger a saltos cruzó la distancia y pronto estuvo al otro lado. Se puso de pie, y movió los brazos en el aire.

— "¡ Al fin !" — exclamó — "¡ al fin !"

Miré ansiosamente hacia él, con el vago temor de que algún terrible acontecimiento se le presentara surgiendo de aquella cortina de verdor que había detrás de él. Pero todo estaba tranquilo, sólo que, de entre sus pies, voló un ave extraña, multicolor, y se perdió entre los árboles.

Summerlee siguió después. Su energía de alambre es maravillosa en tan débil armadura. Insistió en llevar dos rifles terciados a la espalda, así es que ambos Profesores se encontraron armados cuando él efectuó su tránsito. Pasé yo en seguida, haciendo todo esfuerzo para no mirar hacia abajo, al horrible abismo por sobre el cual iba cruzando. Summerlee me alargó su rifle por la culata, y un instante después pude tomarle la mano. En cuanto a Lord Roxton, pasó caminando — materialmente caminando, ¡ sin apoyo alguno ! Debe tener nervios de hierro.

Y allí nos encontrábamos, nosotros cuatro, en la tierra del ensueño, el mundo perdido, de Maple-White. A todos nos pareció que había llegado el momento del supremo triunfo. ¿Quién podría haber adivinado que era el preludio de nuestro supremo desastre? Permítaseme consignar en pocas palabras cómo se precipitó sobre nosotros aquel golpe aplastador.

Nos habíamos alejado de la orilla, atravesando unas cincuenta yardas de matorral espeso, cuando sentimos detrás de nosotros un espantoso crujido de desgarramiento. Con un solo impulso regresamos atropelladamente por donde habíamos penetrado. ¡ El puente había desaparecido !

Allá abajo, junto a la base del pináculo, ví, al mirar desde arriba, una masa enmarañada de ramazón y de astillas del tronco. Era nuestra haya. ¿ Se habría derrumbado acaso el borde de la plataforma dejándola escapar? Durante un momento, tal explicación dominó la mente de todos. Al siguiente, sobresalía con lentitud del extremo opuesto del rocoso pináculo una cara obscura, la cara de Gómez el mestizo. Sí, era Gómez, pero no ya el Gómez de sonrisa seria y expresión de máscara. Era una cara de ojos centellantes y desfigurados rasgos, una cara convulsa por la ira y por la alegría loca de la venganza realizada.

— "¡ Lord Roxton" — gritó. — "Lord John Roxton !"

— "¿ Qué hay ? " — dijo nuestro compañero — "aquí estoy."

Un estallido de carcajadas atravesó el abismo.

— "¡ Sí, ahí está usted, perro inglés, y ahí se quedará ! He esperado y esperado, y ahora ha llegado mi turno. Le dió trabajo el subir; más difícil aún le será el bajar. ¡ Locos malditos, ahora han caído en la trampa, todos ustedes !"

Nos encontrábamos demasiado aturdidos para hablar, Lo único que podíamos hacer era quedarnos ahí mirando llenos de asombro. Una gran denudación en el césped manifestaba dónde había encontrado apoyo para su palanca y así derrumbar nuestro puente. La cara había desaparecido, pero ahora volvía a surgir más frenética que antes.

— "Estuvimos a punto de matarlos con una piedra en la quebrada," — gritó — "pero esto es mejor. Es más lento y más terrible. Ahí blanquearán sus huesos, y nadie sabrá donde reposan, ni vendrá para sepultarlos. Mientras agoniza, acuérdese de López, a quien mató usted de un tiro, hace cinco años, en el Río Putumayo. Yo soy su hermano, y venga lo que viniere, puedo morir feliz porque su memoria ha sido vengada." — Una mano furiosa se levantó hacia nosotros sacudiéndose, y luego todo quedó tranquilo.

Si el mestizo se hubiera limitado a llevar a cabo su venganza, escapando luego, no le habría ocurrido nada malo. Fué ese insano, irresistible impulso latino lo que produjo su desastre. Roxton, el hombre que había conquistado para sí el título de Azote del Señor en tres países, no era la persona apropiada para soportar sin peligro un improperio. El mestizo iba bajando por el lado opuesto del pináculo; pero,

antes de poder llegar al suelo, Lord Roxton se corrió por la orilla de la meseta, llegando a un punto desde el cual podía ver a su hombre. No se oyó más que un estampido de su rifle, y aunque nada pudimos ver, oímos el grito y luego el lejano golpe seco del cuerpo al caer. Roxton volvió con cara de granito a donde nos encontrábamos.

—"He sido un simplón ciego" — dijo con amargura. — "Mi necedad ha sido la que ha ocasionado a todos ustedes esta tribulación. Hubiera debido recordar que estas gentes conservan por largo tiempo el recuerdo de las deudas de sangre, debiendo tomar más precauciones."

—"¿Qué se hizo el otro? Fué necesaria la participación de dos para palanquear ese árbol sacándolo de la orilla."

—"Pude matarlo, pero lo dejé que se fuera. Podría no haber tomado parte. Quizá hubiera sido mejor que lo hubiese muerto, porque, según dicen ustedes, debió dar una mano."

Ahora que teníamos la clave de sus procederes, cada uno de nosotros pudo recapacitar y hacer memoria de algún acto siniestro por parte del mestizo... su deseo constante de conocer nuestros planes, su arresto fuera de nuestra tienda cuando estaba escuchándolos, las miradas furtivas de odio que cada uno de nosotros había sorprendido.

Nos encontrábamos discutiendo todavía el asunto, tratando de amoldar nuestra mente a estas nuevas condiciones, cuando una escena singular, que se desarrollaba abajo en la llanura, llamó nuestra atención.



Un hombre vestido de blanco, que sólo podía ser el mestizo sobreviviente, iba corriendo como corre aquel a quien la muerte le marca el paso. Detrás de él, y no muy distante, brincaba la figura de azabache de Zambo, nuestro fiel negro. Mientras mirábamos, saltó sobre la espalda del fugitivo y le rodeó el cuello con los brazos. Juntos rodaron al suelo. Un instante después se levantaba Zambo, miraba al hombre tendido en tierra, y en seguida, haciéndonos con la mano un gesto de alegría, echó a correr en dirección a nosotros. La figura blanca yacía inmóvil en la extensa llanura.

Estaban aniquilados nuestros dos traidores; pero el daño que hicieran les sobrevivía. No quedaba medio posible para nosotros de regresar al pináculo. Habíamos sido naturales del mundo; ahora éramos naturales de la meseta. Las dos cosas eran distintas y estaban separadas. Allí se encontraba la llanura que conducía a las canoas. Más allá, detrás del horizonte brumoso, el río que conducía a la civilización. Pero faltaba el eslabón que unía ambas cosas. No había ingenio humano que pudiese indicar un medio para tender un puente sobre el abismo que bostezaba entre nosotros y nuestra vida pasada. Un instante solamente había bastado para alterar la totalidad de condiciones de nuestra existencia.

En aquel momento fué cuando me dí cuenta de qué pasta estaban hechos mis compañeros. Mostrábanse graves, es cierto, y pensativos, pero con una serenidad invencible. Entretanto, lo único que podíamos hacer era esperar con paciencia entre los matorrales el regreso de Zambo. En ese momento surgió de entre las rocas su honrada cara negra, y su figura hercúlea apareció en la cumbre del pináculo.

—"¿Qué hago ahora?" — preguntó. — "Ustedes me dicen y yo lo hago."

Esta pregunta era más fácil de hacer que de contestar. Sólo había una cosa clara. El representaba el único vínculo seguro que teníamos con el mundo exterior. Bajo ningún concepto debía abandonarnos.

—"¡No! ¡no!" — exclamó. — "Yo no abandonar ustedes. Venga lo que venga, ustedes me encuentran siempre aquí. Pero no capaz contener los indios. Ya ellos decir en este lugar vivir mucho Curupuri y se van. Ahora que ustedes dejarlos yo no capaz contenerlos."

Era un hecho que nuestros indios habían demostrado últimamente, en diversas formas, que estaban cansados de su viaje y ansiosos por regresar. Estábamos seguros de que Zambo decía la verdad, y que sería imposible para él el retenerlos.

—"Procura, Zambo, que esperen hasta mañana" — le dije; — "así podré mandar una carta con ellos."

—"¡Muy bien, señor! prometo que ellos esperan hasta mañana" — dijo el negro. — "Pero, ¿qué hago ahora para ustedes?"

La verdad es que había mucho que hacer, y el pobre diablo, con toda su fidelidad, lo hizo de un modo admirable. Primero que todo, y por indicación nuestra, desató la cuerda del tronco fijo, y nos arrojó un extremo. No era más gruesa que un cordel de colgar ropa, pero sí de gran resistencia, y aunque no podríamos hacer un puente con ella, podría llegar a tener gran importancia para nosotros en caso de vernos obligados a trepar por alguna parte. Ató entonces la otra extremidad, que él tenía, al bulto de provisiones que había subido, y nosotros lo recogimos. Esto nos proporcionó medios de vida a lo menos para una semana, aun en caso de que no encontráramos nada. Por último bajó y nos trajo otros dos paquetes—uno de municiones y una cantidad de otras cosas, lo que conseguimos arrojándole la soga y recogiendo luego. Era ya obscuro cuando bajó, asegurándonos una vez más que contendría a los indios hasta la mañana siguiente.

Y así es cómo he empleado la casi totalidad de esta primera noche que hemos pasado en la meseta, escribiendo nuestras hazañas a la luz de una sola vela en un farol.

Cenamos y acampamos en la orilla misma del farallón, apagando la sed con dos botellas de Apollinaris que se encontraban en una de las cajas. Para nosotros es cuestión vital el encontrar agua; pero se me ocurre que hasta el mismo Lord Roxton había tenido aventuras suficientes para el día, y ninguno se sentía inclinado a dar el primer paso en lo desconocido. Nos abstuvimos de encender fuego o de producir cualquier ruido innecesario.

Mañana (o más bien hoy, porque ya está aclarando mientras escribo) realizaremos nuestra primera tentativa en esta tierra extraña. Cuándo podré escribir otra vez — si llego a escribir — no lo sé. Entretanto, veo que los indios se mantienen aún en su sitio, y estoy seguro de que el fiel Zambo se presentará en breve para llevarles mi carta. Deseo solamente que llegue a su destino.

P. S. — Cuanto más pienso, más desesperada se presenta nuestra situación. Si hubiera un árbol elevado junto a la orilla de la meseta, podríamos tender otro puente de salida; pero no hay uno solo a menos de cincuenta yardas. Nuestras fuerzas unidas no podrían conducir un tronco que pudiese llenar ese objeto. La cuerda, claro está, es demasiado corta para permitirnos bajar por ella. ¡No, nuestra situación es desesperada, desesperada!

(Continuará.)

El regreso de "La Paloma"



El aviador Enrique Lübbe y el capitán uruguayo José M. San Martín, del arma de artillería, que le acompañó como pasajero, a su regreso de Montevideo, con los ingenieros Newbery y Mascías y demás personas que esperaban su llegada en el aeródromo del Palomar el viernes a las 7 de la mañana

La fiesta de un regimiento

El 8-.° aniversario del 2 de caballería



El ministro de guerra y el general Arana, comandante de la segunda región, presenciando el desarrollo de la fiesta



El jefe del cuerpo, comandante A. Faconti, dirigiendo la palabra a los conscriptos después de la jura de la bandera



Durante la jura

Se llevó a cabo el 10, en su acantonamiento de Liniers, asistiendo a ella el ministro Vélez, militares de alta graduación, como los generales Arana y Grimau, y un grupo numeroso de invitados, entre los cuales damas, señoritas y niños. El número extraordinario de la conmemoración estuvo constituído por la llegada de Fels, que se presentó en un Bleriot, con el que hizo varias brillantes evoluciones, retirándose después de haber descendido un momento para saludar a las autoridades militares allí presentes.



Ejercicios de conducción de heridos a la grupa



Ejercicios de salto

Fot. de Fray Mocho.

Los hospitales regionales

Han sido inauguradas en Bell Ville (Córdoba), las obras del primero de los hospitales regionales a construirse por ley de la Nación. Asistieron al acto el ministro de relaciones exteriores, doctor Ernesto Bosch, el presidente de la comisión de asilos y hospitales regionales, doctor Cabred, y un grupo de personas espectables que fueron expresamente de Buenos Aires. El hospital regional de Bell Ville, que será un modelo en su género, tendrá capacidad para quinientas camas, y su costo total se calcula que ascenderá a un millón de pesos.



El doctor Cabred, presidente de la comisión de asilos y hospitales regionales, leyendo su discurso

La inauguración constituyó una verdadera fiesta en la localidad, debido a la participación que tomaron en el acto las autoridades y los vecinos de Bell Ville. El objeto del hospital, como su nombre lo indica, es servir a las necesidades de la región en cuyo centro está situado, para evitar que éstos llenen los hospitales de la metrópoli.



La concurrencia en el lugar de la ceremonia



El doctor Cabred recibiendo un ramo de flores ofrecido por una niña en nombre del vecindario de Bell Ville

"Fray Mocho" en Montevideo

Fiesta social



En casa de los esposos Riet-Correa Rodríguez. Señora de Riet-Correa Rodríguez de Puppo y señoritas de Ferreira Correa, Crosta, Duplessis, Rodríguez Silva y Pietracaprina



Señoras Rodríguez de Riet-Correa, Barreiro, Denis, García Cames de Morató, Correa Oliveira y Rodríguez Cubiló

Fiesta en el "Entre Nous"



Niños que recibieron trajes en el reparto realizado por dicha sociedad

Banquete

En la suntuosa residencia de los esposos Riet-Correa Rodríguez, de la calle 8 de Octubre, efectuóse la semana anterior una brillante fiesta social.

La numerosa concurrencia prestó a la fiesta una animación poco común.

Asistieron las señoras Doquinha Goncalvez de Lara Palmeiro, Celia Rebollo de Pintos, María Da Gloria de Queirós Mattoso, Ana Julia Barreiro de Denis, Herminia García Cames de Morató, Anarolina Ferreira de Riet Correa, Rosa Duplecit de Crosta, Macedonia Ferreira de Correa, Catala L. del Campo, Aída Rodríguez von Bulow, Ana Julia Barreiro de Denis, María Cristina Méndez Pereira de Pietracaprina, etc., etc.



Banquete ofrecido por sus amigos al escribano Chipito

Exposición de bocetos para el monumento a Artigas



El boceto presentado por el escultor italiano Angel Zanelli



El boceto de Juan Ferrari, uruguayo

Aviación



Lübbe y su pasajero, el capitán San Martín, antes de la partida para efectuar la travesía del Plata



La ascensión. "El Cóndor" en la quinta Iglesias

Inauguración del teatro "Young" en "Fray Bentos"



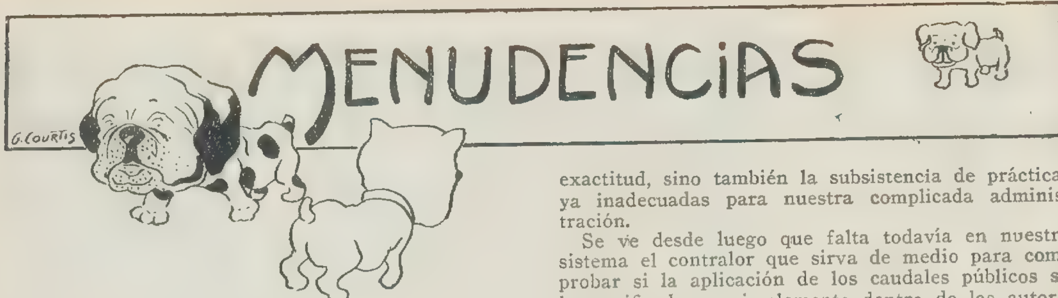
Doctor Zorrilla de San Martín, pronunciando su discurso



La concurrencia



Señor Young, quien siguió en la palabra al doctor Zorrilla de San Martín



Hablemos del proyecto de presupuesto para este año presentado por la comisión de la cámara de diputados.

O, mejor dicho, dejemos que hable la comisión.

"El señor intendente... tiene un plan... que está resuelto a gestionar el año entrante a pesar de la angustiosa situación porque atraviesa el erario del municipio..."

Compadezcamos al señor intendente y compadezcamos al erario.

* * *

"El censo agropecuario llevado a cabo últimamente no revela con exactitud la situación industrial de la república, según lo hemos podido comprobar en sus detalles. Las estadísticas sobre el movimiento manufacturero son deficientísimas..."

Seguramente muchas oficinas públicas han de sentirse muy satisfechas del elogio y especialmente el departamento del trabajo.

* * *

La voz de la sabiduría: "...el impuesto no es un medio de extorsión ni un instrumento de castigo, pues que la misma arbitrariedad se comete exigiendo al desheredado más de lo que puede, como al pudiente más de lo que debe dar..."

Salomón y Pierpont Morgan no se expresarían de otro modo.

* * *

"Ya el año 1877 lo había observado el P. E. por un decreto del presidente Avellaneda, refrendado por el ministro de hacienda Dr. Victorino de la Plaza..."

1877, Dr. Victorino de la Plaza... La comisión de presupuesto nos parece que se halla dispuesta, en su amor a la historia, a perderse en la oscura noche de los tiempos.

* * *

"Del balance de 1912, cuyas cifras conocemos ya en su mayor parte, puede deducirse que el presupuesto administrativo se dejará de cumplir por una cantidad de ocho millones de pesos..."

—¡En qué pequeñeces se detienen los que no son hacendados de veras! — pensará el doctor Pérez.

* * *

No sólo debe criticarse el censo agropecuario.

"Las deficiencias observadas en el examen de los documentos oficiales destinados a reflejar una situación financiera tal cual es, denuncian no solamente que olvidamos el conocido precepto de que la contabilidad debe ser el más neto y el más verídico de todos los lenguajes cuando se le emplea con exactitud, sino también la subsistencia de prácticas ya inadecuadas para nuestra complicada administración.

Se ve desde luego que falta todavía en nuestro sistema el contralor que sirva de medio para comprobar si la aplicación de los caudales públicos se ha verificado no simplemente dentro de las autorizaciones conferidas, sino en la medida de la necesidad, y que sirviendo de medio para contener la acción de los funcionarios a su justo límite ofrezca estímulos y oponga vallas a la carga administrativa desempeñada a veces con largueza y esplendidez."

El departamento del trabajo verá complacido que las alabanzas no son para él solamente.

* * *

"Mientras la renta ha duplicado en los diez últimos años, la población ha aumentado sólo en un 40 por ciento."

—Es más fácil lo primero que lo segundo—opinará probablemente don Benito.

* * *

"Nos hemos resistido al aumento del personal burocrático en todo lo posible, juzgando que puede ser ahí donde el número de empleados sea excesivo, y que el poder ejcutivo tiene en sus manos limitarlo, no llenando las vacantes que puedan producirse o trasladando los empleados que sobren a las reparticiones donde sean necesarios."

No debemos comentar todo esto, pues no nos sentimos con alma de personal burocrático.

* * *

Aunque no se trata de una página literaria no deja de haber primores en el proyecto de presupuesto.

"... en la *producción* de los cereales, la *valorización* extraordinaria de la *producción* ganadera, el estado satisfactorio de la *situación* bancaria, el crecimiento constante de la *inmigración*, el saldo cada vez mayor de la Caja de *conversión*..."

Se revela el instinto poético.

* * *

Refiriéndose al abaratamiento de la vida, el documento supone que todo será inútil, si no se emplean "medios radicales".

Nos parece ver aquí la mano del doctor Gallo y de sus compañeros.

Hemos podido comprobar con agrado que la venta de "Mundo Argentino", en la capital, pasa de 60.000 ejemplares, y aun cuando no nos referíamos a dicho semanario en una noticia que hace poco publicamos, hacemos gustosos la aclaración que el apreciable colega solicita.

Hemos recibido:

"Leyes de la versificación castellana", por Ricardo Jaimes Freire.

"La leyenda del sol", por Rómulo D. Carbia. Barcelona.

CORREO SIN ESTAMPILLA

A. D. D. N.—No consigue usted hacer nada semejante a lo primero que nos envió.

C. G.—Buenos Aires.—

Ni puede publicarse
ni se enoje, señor,
porque es malo enojarse
cuando aprieta el calor.

Criollo Audaz. — Buenos Aires. — Nos parece preferible que, si no está desanimado, pruebe otra vez.

B. C.—Buenos Aires.—
"Al hada misteriosa, a la que ansiosa
mi alma a cantar aspira
dedicaré el acorde de mi lira
en la noche callada y silenciosa."

¡Qué lástima profunda nos inspira el hada misteriosa!

J. C. y M.—Buenos Aires.—
"Siempre me pides que te cante
o que te escriba yo algún verso
y para cumplirte sigo adelante..."

No siga usted adelante.

E. D.—Buenos Aires.—Imitaremos su sistema de versificación.

Con tales
versitos
de corte
vulgar,
¡qué cosas
tan pavas
se suelen
contar!

G. A. C., A. M. B., M. L. S., Chispazo.—Buenos Aires.—No.

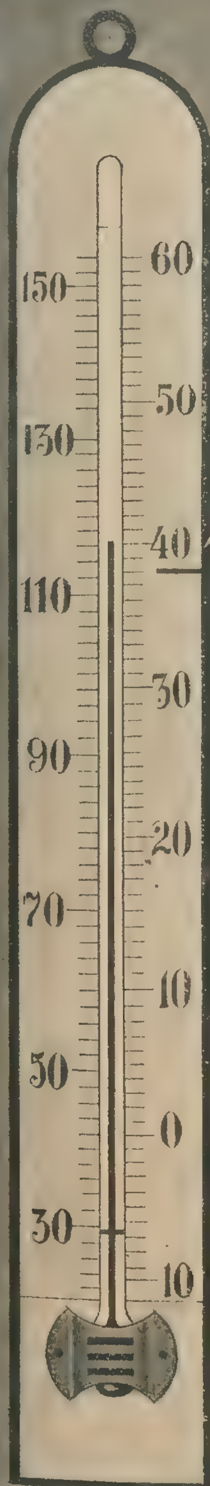
Pretencioso. — Buenos Aires. — "...los versos que más abajo transcribo, son los principios rudimentarios de una cabeza fofa..." La lectura de los versos nos impide desmentirle a usted.

J. C. H.—Buenos Aires.—
"Labios finos como los del Cristo
que murió clavado en la Cruz,
de los cuales siempre se ha visto
salir blancas Rosas... iguales a tú."

Ha conseguido poner al canasto en estado cataléptico.

H. D. A.—Buenos Aires.—No la hallamos aceptable.

C. N. P.—Pergamino.—Es posible que no publiquemos el articulito; pero le agradecemos a usted mucho "el océano de felicidades" que nos desea





¡NO IMPORTA!

SE PUEDE COMER
Y DIGERIR BIEN
CON ESTOS CALORES

TOMANDO

BITTER GARNER



Debe ponerse Vd. en guardia

porque a favor de la propaganda que estamos haciendo se le quiere ofrecer en venta terrenos que no son y en nada se parecen a los del pueblo y balneario

ANIZACATE

Este está en una región privilegiada, que merece visitarse, y se han hecho mejoras valiosas. Ya ha ido a Anizacate el arquitecto señor Folkers que dirigirá la construcción del gran hotel.

UNA OPINION SOBRE

ANIZACATE

CLÍNICA DEL DR. VASSALLO
3 DE FEBRERO - 258 - 260
ROSARIO

Rosario Diciembre 24/912

Sr. Curt Tölke
Anizacate

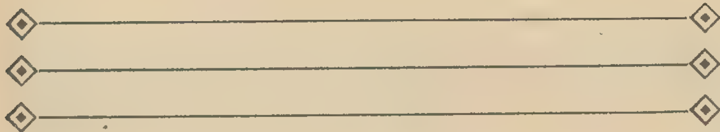
Muy estimado Señor

Recibí su amable Tarjeta con como el prospecto de los Terrenos en venta en ese paraje - que es muy lindo y saludable tanto por su Clima como por sus aguas y que yo tuve oportunidad de visitar hace algunos años en uno de mis viajes profesionales a la ciudad de Córdoba.

Aprovecho para enviar un afectuoso saludo a su familia y Vd. reciba los de su afmo. y SS

B Vassallo

Carta del reputado médico rosarino doctor Vassallo.









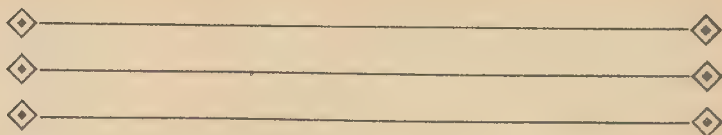
Proyecto del gran hotel moderno que empezará a construirse en ... **dirección**

Los terrenos que rodean esta valiosa construcción, en uno de los sitios privilegiados de la república, en el hermoso valle que limitan el río y las sierras de Anizacate (Alta Gracia, Córdoba), son los que se ofrecen en venta a precio inferior a su valor real y en condiciones liberales de pago.

Sin exageraciones de réclame, se puede afirmar, y lo confirmarán cuantas personas conozcan aquellos parajes, que Anizacate tiene condiciones superiores a otros pueblos veraniegos donde los terrenos han alcanzado precios elevados.

Aventaja a los demás, en que une a las bellezas del paisaje serrano, una tierra fértil que puede dar provecho por ser apta para todos los cultivos y un río que se presta para el riego de los terrenos y ofrece cómodos sitios para tomar baños.











...e en ... dirección del arquitecto E. Folkers y vistas parciales del hermoso parque

El propietario no ha economizado gastos para formar un pueblo de estilo moderno, destinando grandes y valiosas extensiones para parques y avenidas. Sólo el parque y balneario ocupa 10 hectáreas sobre la costa del río. El hotel y su parque correspondiente ocupan otras 4 hectáreas.

Hay que tener presente que el pueblo se forma por la subdivisión de la propiedad de una persona acaudalada que había elegido aquel lugar como el mejor para su residencia, que ha invertido allí grandes capitales y que seguirá invirtiéndolos en la construcción del hotel, balneario, puentes y caminos.

Adquirir terrenos allí es realizar un doble negocio: tener donde pasar una temporada para recuperar las fuerzas gastadas en la activa vida de la ciudad y ganar dinero por la valorización inmediata y segura de la propiedad que se adquiere por sólo VEINTE PESOS MENSUALES.













Proyecto del gran hotel moderno que empezará a construirse en en[illegible] la dirección del arquitecto E. Folkers y vistas parciales del hermoso parque

Los terrenos que rodean esta valiosa construcción, en uno de los sitios privilegiados de la república, en el hermoso valle que limitan el río y las sierras de Anizacate (Alta Gracia, Córdoba), son los que se ofrecen en venta a precio inferior a su valor real y en condiciones liberales de pago.

Sin exageraciones de réclame, se puede afirmar, y lo confirmarán cuantas personas conozcan aquellos parajes, que Anizacate tiene condiciones superiores a otros pueblos veraniegos donde los terrenos han alcanzado precios elevados.

Aventaja a los demás, en que une a las bellezas del paisaje serrano, una tierra fértil que puede dar provecho por ser apta para todos los cultivos y un río que se presta para el riego de los terrenos y ofrece cómodos sitios para tomar baños.



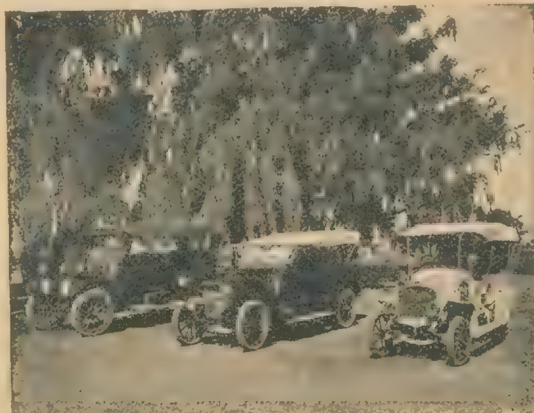
El propietario no ha economizado gastos para formar un pueblo de estilo moderno, destinando grandes y valiosas extensiones para parques y avenidas. Sólo el parque y balneario ocupa 10 hectáreas sobre la costa del río. El hotel y su parque correspondiente ocupan otras 4 hectáreas.

Hay que tener presente que el pueblo se forma por la subdivisión de la propiedad de una persona acaudalada que había elegido aquel lugar como el mejor para su residencia, que ha invertido allí grandes capitales y que seguirá invirtiéndolos en la construcción del hotel, balneario, puentes y caminos.

Adquirir terrenos allí es realizar un doble negocio: tener donde pasar una temporada para recuperar las fuerzas gastadas en la activa vida de la ciudad y ganar dinero por la valorización inmediata y segura de la propiedad que se adquiere por sólo VEINTE PESOS MENSUALES.



Le conviene a usted y al vendedor que visite usted los terrenos. Cuando conozca a Anizacate y compare sus condiciones con las de los otros pueblos de las sierras, y la diferencia entre el precio alcanzado por los terrenos en aquellos y los que se fijan para los que actualmente se ofrecen en venta, resultará usted con toda seguridad un comprador en Anizacate. A la llegada del tren a Alta Gracia, le esperarán automóviles que sin que a usted le cueste nada le llevarán hasta Anizacate, donde será debidamente atendido.



Estos automóvilels esperan a los interesados en la estación de Alta Gracia (F. C. C. A.) a la llegada de todos los trenes, para conducirlos gratuitamente a visitar los terrenos

El ferrocarril Central Argentino ofrece inmejorables condiciones para ir a Anizacate. Una sola noche de tren, con buenos coches dormitorios, dura el viaje de Buenos Aires a la estación Alta Gracia, próxima al pueblo y balneario.

De Córdoba, según lo han publicado los diarios, sólo se emplearán 50 minutos desde el 1.° de diciembre próximo, fecha en que se inaugurará el nuevo ramal directo.

La línea Cruz-Córdoba, que actualmente se construye, tendrá también la estación San José, junto a Anizacate, de manera que el pueblo y balneario formado por los terrenos que aquí se ofrecen en venta quedarán entre dos estaciones por las cuales se comunicará con todos los pueblos de la república.

Nada de esto es promesa para tentar al comprador

Son hechos reales que puede comprobarlo quien visite Anizacate. Allí podrá ver los trabajos de las vías férreas, que vienen a agregarse a las que ya existen, llegando al lugar.

[illegible] 28 — El gerente del ferrocarril Central Argentino, señor Carlos H. [illegible] se encuentra inspeccionando las obras del ramal que unirá á Córdoba con Alta Gracia, manifestando que la empresa espera poder inaugurar oficialmente el ramal en los primeros días de Diciembre próximo.

El nuevo ramal llegará á Alta Gracia atravesando la hermosa región de valles fértiles que se trocarán en granjas, cuyos productos de consumo en Córdoba, y Alta Gracia, facilitará el intercambio de viajeros y productos con los de la capital.

—Se efectuó el enlace de la señorita Clementina Roqué Mariño, con el señor Salvador Anido Mota.

[illegible]

Una buena noticia

En esto como en toda la propaganda que hacemos

procedemos sobre la base de la más absoluta verdad

Y exponer la verdad en el caso de los terrenos de Anizacate es la propaganda de éxito más seguro, por la bondad de lo que se ofrece. Las fotografías mucho pueden decir al respecto.

Conviene no confundir los terrenos que se venden en el pueblo y balneario Anizacate con otros que puedan ofrecerse cobijándose bajo el nombre de la región de Anizacate.

Condiciones de venta

Se venden quintas de 1.200 varas cuadradas, pagaderas en ochenta mensualidades de veinte pesos, sin comisión y sin interés.

Todas las quintas dan frente a amplias calles y avenidas.

Deben abonarse dos mensualidades en el acto de solicitar la compra. Escrituras matrices gratis al ser pagadas las seis primeras mensualidades, por ante la escribanía pública del señor José Resta, Maipú, 462. Las quintas se irán entregando por orden de pedido. Los que paguen al contado tendrán un descuento de 20 por ciento sobre el importe total de la venta. La posesión de los terrenos se da al hacerse el pago de seis mensualidades de 20 pesos cada una.

Los compradores de dos lotes tienen derecho a una esquina. Todos los pedidos de lotes, como los de informes, planos y prospectos que se deseen, deben dirigirse a los señores

Tölke y Gicca

San Martín 290 ❖ Buenos Aires

Los títulos perfectos de la propiedad que se vende están depositados en el Banco Alemán Transatlántico.

PLANO DE DIVISIÓN

ANIZACATE

Elija inmediatamente su lote, en la seguridad de que realizará un brillante negocio. Cada quinta de 1200 varas cuadradas en el pintoresco pueblo y balneario ANIZACATE, se paga en ochenta mensualidades de 20 pesos, sin interés y sin comisión. Se pagan dos mensualidades en el acto de solicitar la compra. Escrituras definitivas gratis al pagarse la sexta mensualidad.



Corte y mande hoy mismo este cupón

Señores Tölke y Gicca

SAN MARTIN 290 — BUENOS AIRES

◇ ◇ ◇

Sírvanse remitirme folletos explicativos y planos del pueblo y balneario Anizacate, donde ustedes ofrecen en venta lotes pagaderos en 80 mensualidades de veinte pesos, sin interés y sin comisión.

Nombre ....

Domicilio ....

FOLLETINES  INFANTILES

VIAJES MUY EXTRAORDINARIOS DE SATURNINO FARANDOUL

EL REY DE LOS MONOS

(Continuación)

Farandoul, con su adepto Mandibul y Dick Broken, ligado por completo a su causa, por principales colaboradores, puso con ardor manos a la obra. No emprenderemos nosotros la tarea de detallar esta maravillosa aventura en que Farandoul probó ser un organizador excepcional; quédese para los historiadores australianos el trabajo de decir al mundo lo que estos tres hombres hicieron en algunos meses.

El inconveniente más grave en los primeros tiempos, fué el estado, si no de hostilidad marcada, al menos de frialdad, en el cual vivían los pueblos conquistados y los monos conquistadores. No se había establecido relación alguna entre bimanos y cuadrumanos; estos últimos, despreocupados de por sí y buenos muchachos, estaban dispuestos a fraternizar; pero el orgullo de los bimanos los mantenía siempre a distancia.



La música del coronel Escoubico

Algunos distritos mineros del lado de Ballarat y la división del coronel Escoubico en Albertón, se exceptuaban de esta regla. En este último punto, el coronel daba soirées y bailes, entreteniendo a la gente con su buen humor y alegría natural y comunicativa. En sus salones se encontraban reunidos los arrendatarios millonarios, los ricos armadores, las damas de la alta sociedad y las notabilidades bimanas, con los jefes cuadrumanos del cuerpo de Wa-wowa, que con el español Escoubico, se habían hecho danzarines notables.

Esta buena inteligencia había dado malos resultados en Ballarat; pues los monos bien recibidos, se encerraron en las tabernas de los mineros, con detrimento de su natural sobriedad.

La prensa australiana vino también muy pronto a complicar las dificultades. En los primeros días había guardado un silencio prudente, limitándose a insertar, sin comentarios, los decretos del gobierno farandouliano; pero pasados los tres primeros meses de ocupación, los diarios, recobrando ánimo, entablaron una pequeña guerra de pluma, que no dejó de contrariar al gobernador de Melburne.

No leyendo los diarios los monos, esto no podía causar ningún trastorno en el ejército; pero sus excitaciones poco encubiertas al odio y al menosprecio del gobierno, difundían entre los bimanos una agitación peligrosa, hasta el punto de que, preocupado el consejo, decidió tomar una medida radical. Una mañana apareció el decreto siguiente:

IMPERIO FARANDOULIANO

El gobernador de Melburne.

Atendiendo a que la prensa entera, animada por la impunidad, se entrega cada día a nuevos ataques contra el gobierno paternal de S. M. Saturnino I;

Atendiendo a que los cuadrumanos del ejército son atacados diariamente por los periódicos bimanos y ultrajados cruelmente en su dignidad, sin que puedan contestar por no saber leer todavía;

Ordeno y mando:

Todos los diarios quedan suprimidos.

M. Dick Broken queda encargado de crear una *Gaceta Oficial*, para la publicación de los actos del gobierno.

General MANDIBUL.

Ya era tiempo. El mal que la prensa había hecho al nuevo imperio, no pudo al principio medirse en toda su extensión, hasta que el sistema de las falsas noticias y de los artículos ocultamente agresivos empleados por ella, a instigación de los agentes de Inglaterra, empezó a dar sus tristes frutos.

Las potencias europeas descuidaron el contestar a las cartas enviadas por Saturnino I, notificando a los otros soberanos su advenimiento al trono. Sólo Mónaco respondió fríamente, es verdad, pero con política; su situación geográfica le exigían las mayores consideraciones frente a una potencia tan marítima como la Australia.

Las más negras calumnias circulaban por Europa acerca del nuevo imperio y de sus gloriosos fundadores; se decía que los monos, lejos de ser los protectores armados de la nación trabajadora y comer-



cial, eran, por el contrario, sus abominables tiranos.
Se decía también que Farandoul había querido casar con bimanos a todos sus soldados, cuyo número hacían llegar a 150.000, lo cual constituía 150.000 mujeres desgraciadas reducidas a vivir bajo el yugo brutal de lo smonos, mientras que sus ex maridos bimanos vagaban errantes en el centro de los desiertos australianos.

No necesitamos protestar contra tan infames calumnias: el yugo de los cuadrumanos era, por el contrario, muy ligero para la nación farandouliana, y lejos de buscar por matrimonios mixtos una fusión de razas cuadrumana y bimana, Farandoul rehusaba obstinadamente al coronel bretón Trabadec el permiso para casarse con una linda joven cuadrumana, hija del coronel Wa-wo-wa.

Además, nos bastará, para reducir definitivamente a la nada las versiones fabulosas que habían corrido por Europa, con decir que, después de la conquista, uno de los primeros cuidados de Farandoul había sido hacer venir, tan pronto como la organización de la marina farandouliana lo había permitido, a las familias de sus guerreros. Necesitó tiempo y muchos buques para traer de las islas lejanas de la Oceanía más de 200.000 cuadrumanos de todas edades; pero, en fin, gracias a la flota de Bora-Bora, a algunos buques mercantes y a otros cogidos en los puertos, habían ya llegado.

El mundo entero fué en seguida noticado, y sin embargo, los rumores más extraños continuaron circulando; y, cosa curiosa, algunos individuos vieron en la nueva situación de la Australia la ocasión de combinar un negocio colosal. La más importante de las agencias matrimoniales de Nueva York organizó una expedición a la Australia.

Todos los diarios de los Estados Unidos publicaron durante un mes un gran anuncio, concebido en estos términos:

¡HIMENEO! ¡HIMENEO! ¡HIMENEO!

¡AVISO a las señoritas de todas edades! Un ejército que se casa.

Ocasión excepcional. Se ofrece a las señoras magníficas posiciones. Surtido inmenso de jóvenes célibes, entre los cuales hay muchos oficiales superiores.
Próxima partida de los buques que sean necesarios.

Apresurarse a inscribirse. Enviar fotografías.

La agencia reunió rápidamente un número considerable de aspirantes al matrimonio; las fotografías se clasificaron cuidadosamente y se advirtió a las señoras que estuviesen prontas para partir a la primera señal.

Una mañana temprano recibió Farandoul en su palacio de Melburne veinte voluminosos álbums magníficamente encuadernados y guarnecidos con más de tres mil fotografías: al principio no comprendió nada de este envío, pero una carta que lo acompañaba le explicó el asunto; la agencia le ofrecía esposas para los oficiales de su ejército, mediante una pequeña prima por cada negocio que se hiciera, y anunciaba la llegada inminente de una primera remesa a título de muestra.

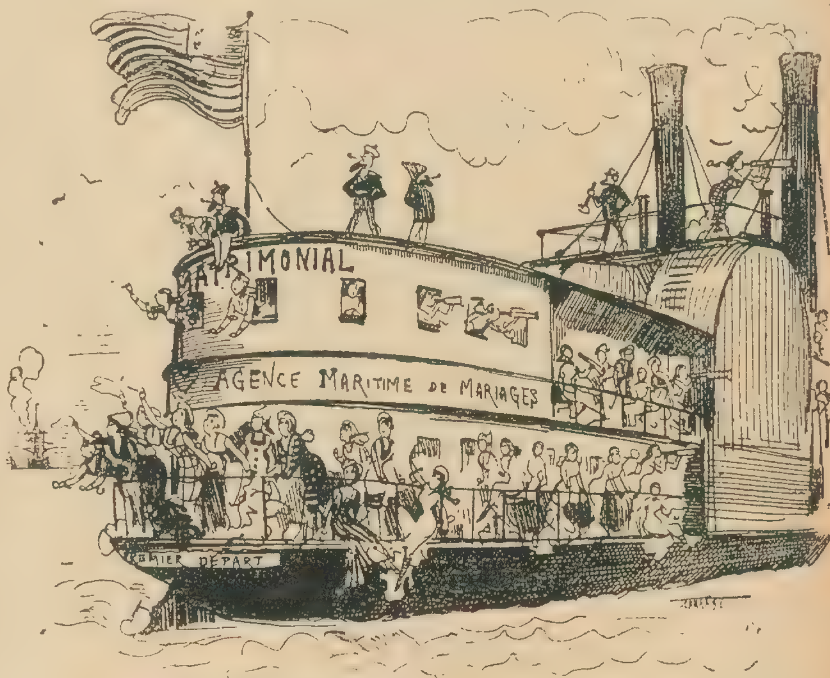
Farandoul, furioso al ver a personas poco delicadas mezclarse en sus asuntos, respondió que haría fusilar a todo representante de la agencia que pusiese el pie en Farandoulia.

Estaba aún más disgustado por cuanto al mismo tiempo otra agencia matrimonial francesa había emprendido por sí y ante sí la empresa de buscarle una esposa. Esta agencia había hecho insertar entre los anuncios del *Figaro* la nota siguiente:

MATRIMONIOS RICOS.

Magnífica ocasión para una princesa o una joven de la alta nobleza.
¡¡¡Un monarca que se casa!!!

Este aviso, como puede suponerse, había emocionado profundamente al arrabal de San Germán, y gran número de bellas candidatas empezaron a susurrarse. Se escogieron doce entre la colección, y se propusieron por telégrafo a Farandoul, que las rechazó a todas, a riesgo de incurrir en su enojo. ¡El puro recuerdo de Mysora llenaba su corazón!



Primera remesa de la agencia de Nueva York

Mandibul, para evitar todo nuevo disgusto a su soberano y amigo, hizo sacar la fotografía del menos favorecido por la naturaleza de todos los monos de su cuerpo de ejército, y la envió bajo cuerda a París, como si fuera la del monarca que deseaba casarse. El arrabal de San Germán se estremeció de horror. Algunas jóvenes, desesperadas, se refugiaron en los claustros, y sólo una tímida doncella de cincuenta y tres años y once meses, descendiente de una familia que por lo menos se remontaba al rey Dagoberto, rehusó, por cuestión de honor, retirar su candidatura.

Se comunicaron órdenes severas a Melburne para prevenir la llegada del primer envío de la agencia americana: cuando el buque yankee, cargado con cuatrocientas señoritas, se presentó en Port-Philipp, la entrada del puerto le fué absolutamente negada, y tuvo que hacerse de nuevo inmediatamente a la mar.

(Continuará.)

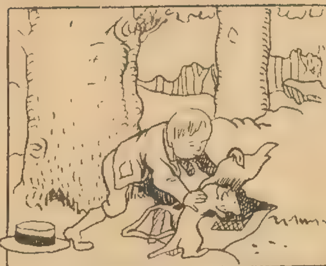


PÁGINAS INFANTILES

Fumada



Tintín, que tiene bastante imaginación para todas las jugarretas que se le ocurren, se paseaba un día por el campo cando vió una rata caída en un lazo.



"Buen negocio", dijo Tintín... Y se volvió corriendo a su casa, volviendo con un morral de caza en el cual encerró la rata, y sentándose sobre la yerba



se puso a pensar, y de tanto pensar se forjó estas ideas: "En la vida cada uno encuentra, por lo menos una vez, la ocasión de hacer fortuna.



"Volveré a casa a buscar una bolsa grande. Arrojaré la rata a la entrada de una cueva de conejos, y con la bolsa interceptaré la salida.



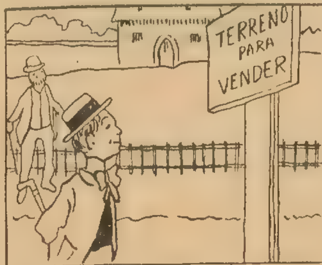
"Cuando la bolsa esté bien repleta de buenos conejos, la cerraré cuidadosamente, me la echaré sobre mis espaldas



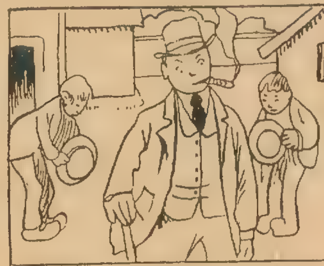
"y me encaminaré al mercado de la ciudad vecina a vender mi soberbio botín; hoy la caza está bastante cara.



"y no hay duda que recogeré por ella una fuerte suma. Con los pesos adquiridos por la venta de los conejos recorreré el país



en busca de terrenos. Es una especulación soberbia la compra y venta de terrenos. Mi tío Alfredo se ganó una fortuna. Cuando haya



"comprado un buen terreno volveré al bosque en compañía de mi rata a buscar otros conejos, y en dos o tres años seré considerablemente rico."



En tanto que Tintín se hacía estas reflexiones, una nube de humo se escapaba del morral. La yerba ardía por la acción de un fósforo que un campesino al pasar había arrojado.



El fuego abrió un boquete en el morral y la rata aprovechó el momento para tomar el camino de su guarida, no quedando del morral más que los restos carbonizados.



Tintín, saliendo de su sueño, se apercibió de la catástrofe y comprendió que los más grandes proyectos y las más bellas ilusiones son casi siempre destruídos por la cosa más nímia.

SEÑORA:

Compre Vd. en la farmacia más próxima nuestro

Lactaris

...mención especialísima de precioso producto presentado por la citada casa. Todos saben la transcendencia que reviste el viejo problema de la crianza de los lactantes, problema que está íntimamente ligado no sólo con el porvenir del individuo, sino también con el de la familia y hasta con el de la sociedad: se hace a ésta poco servicio permitiendo, que por insuficiencia de la primera alimentación existan, como efectivamente existen, y con demasiada frecuencia, miembros débiles y raquíticos, cuando no enfermizos y paralíticos. Ese problema viene á resolver "LACTARIS" maravilloso producto alimenticio elaborado por la Compañía del mismo nombre y cuyos resultados tienen todos los caracteres de verdadero prodigio, según numerosos y autorizados testimonios facultativos que certifican su eficacia. el LACTARIS posee, entre otras varias cualidades, la inapreciable de estimular y fomentar la secreción láctea en las madres, á las cuales robustece y fortifica en el mismo tiempo, defendiéndolas así de los daños que una lactancia intensa podría ocasionar en su organismo. Basta que citemos algunas pruebas. Citaremos los cinco primeros premios conferidos por la Liga Argentina contra la tuberculosis en su concurso de niños, criados al pecho, con-

Único alimento que DA LECHE A LA MADRE y sirve al mismo tiempo para la mamadera de la criatura.

FORTIFICA A LOS DÉBILES

En todas las farmacias y droguerías de la República

PANE

CIRUJANO DENTISTA
Extracciones sin dolor

Dientes fijos sin paladar

HONORARIOS MÓDICOS

SUIPACHA, 512
U. Telef. 479, Libertad
Martes, Jueves y Sábados

PUEYRREDÓN, 45
U. Telef. 992, Mitre
Lunes, Miércoles y Viernes

ALMORRANAS

Si Vd. padece esta enfermedad, pruebe el BÁLSAMO SAN ROQUE, único que las alivia y cura. Lo encontrará con seguridad en todas las farmacias de la República

Prospectos gratis. Únicos agentes G. STRASSBURGER y Cía. - Venezuela, 584 - Bs. Aires

---

DOS SECRETOS

He ahí la solución de todos los problemas de la vida, tan difícil y penosa, por no hacer caso a las voces amigas que, como la nuestra a veces sentimos en nuestro camino.

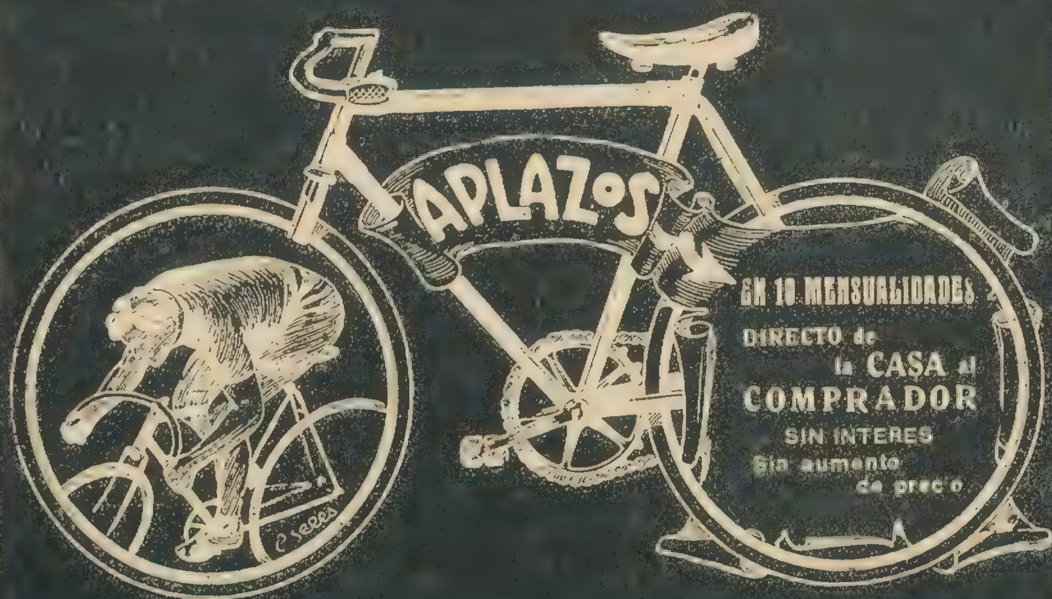
Este maravilloso libro, que no es un engaño ni charlatanería como tantos otros que se distribuyen con nombres más o menos pomposos, contiene las indicaciones precisas para llegar al ideal que toda persona honrada persigue, esto es:

VIVIR TRANQUILO Y TRIUNFANTE. — TENER SALUD Y BELLEZA FISICA Y MORAL. — SER AFORTUNADO EN NEGOCIOS Y AMORES. — POSEER EL DON DE LA SIMPATIA. — CONQUISTAR CUANTO APETEZCA :: ::

Todo gratis, pues el libro, tan útil como económico, se remite sin gasto a toda parte y a quien lo pida, viva donde quiera, con tal que acompañe 10 centavos en estampillas y franquee con otros 10 centavos la carta, dando nombre, domicilio y demás señas, dirigiéndola a la:

EMPRESA "PERLES D'ORIENT" -- 531, Casilla, 531 -- MONTEVIDEO, (R. O. del U.)

LAS MEJORES BICICLETAS



HUMBER

STUCCHI

OBSEQUIO a los FAVORECEDORES domiciliados en la Capital

¡Visítenos o escríbanos Vd. hoy mismo!

¡Solicite nuestras condiciones!

CATALOGO GRATIS

MACCHI POZZI & RIVA

(Sección Bicicletas)

Esmeralda 428 — Buenos Aires



Kathleen Mavourneen

(Novela escrita en inglés por miss Johanna Redmond, expresamente para Fray Mocho. Traducción de E. L. H.)

(Continuación)

La acusacion que pesaba sobre el muchacho era de que estaba vinculado con rebeldes — eso era todo, no había otro cargo más concreto, y en realidad faltaba la evidencia. Fueron llamados dos testigos, hombres á quienes jamás había visto el muchacho, los cuales juraron volublemente todo cuanto se necesitaba para que quedase convicto. Se dió el veredicto de culpa, y el coronel se puso de pié para dictar la sentencia.

Al levantarse, vió a Kathleen por vez primera, y la súplica que había en sus ojos pareció conmoverlo, y vaciló. Luego, con voz lenta, clara, con los ojos clavados en la doncella, ordenó que llevaran al muchacho y lo colgaran sin dilacion en un sitio público. La omision de las palabras "estirado y descuartizado", consecuencia de la súplica de sus ojos azules, dió motivo á gran sorpresa y á cierto enojo en el espíritu de los otros oficiales; pero no fué notada por Kathleen que, por fortuna, ignoraba la brutalidad de la sentencia habitual.

Dando un grito lastimero, avanzó violentamente y cayó de rodillas ante el coronel, con el rostro inundado de lágrimas y las manos levantadas en actitud de implorar piedad. Con sollozos que destrozaban el corazon, pidió misericordia para el muchacho, y el coronel quedó muy conmovido á causa de su afliccion y de la belleza de su rostro. Había hecho por ella cuanto podía, cargando con cierto riesgo, lo que le hizo saber con tanta bondad como le era posible. De pronto recordó — sí, algo más podía hacer para aliviar su angustia.

Dirigiéndose á uno de los oficiales, ordenó que una vez muerto, se le entregara el cadáver para que fuese decentemente sepultado. Era una concesion desconocida, dijo con benevolencia, y fué más que premiado por el destello de gratitud de sus ojos.

La ejecucion del muchacho, que tuvo lugar á medio día, fué una escena espantosa. El cadalso se encontraba en el centro de la plaza del mercado, y reunida una enorme muchedumbre para presenciar esta aterradora evidencia de la fuerza del poder sobre el derecho. Una guardia de soldados mantenía a distancia del cadalso á todos aquellos que se sentían inclinados á manifestar su simpatía al condenado, indiferentes al aguacero de maldiciones que caía sobre ellos. Tan grande era el poder de este ejército extraño, que las maldiciones eran las únicas armas que el pobre pueblo se atrevía á usar, y las usaba sin resultado. Dentro del círculo de los soldados, y al pié de la horca, se encontraba Kathleen, sola y sin amigos. La horrible ceremonia se ejecutó casi en silencio, con excepcion de un largo gemido de angustia levantado por las mujeres y un hondo murmullo airado de los hombres cuando le pasaron al muchacho la cuerda por el cuello.

La actitud de Seumas fué orgullosa y valiente hasta el fin, sin que un temblor de los lábios ni una trepidación de los párpados —y sólo la intensa palidez del rostro y los puños apretados— traicionaron el terrible empeño de luchar por la vida que debía dominarlo furiosamente. Ni Kathleen que estaba al pie de la horca con los ojos desmesuradamente abiertos y sin una lágrima dejó escapar un grito de agonía, aunque su alma se sintiera destrozada por el dolor. A tal extremo llegaron el maravilloso valor y el patriotismo de los irlandeses en aquella época de tribulación.



En pocos segundos quedó todo concluído, y la muchedumbre se disolvió con tanta rapidez como se había reunido; pero con más quietud, como si un peso de tristeza de la que no podía desprenderse, gravitara sobre ella. Casi en un abrir y cerrar de ojos habían sido separados dos corazones amantes, — el uno sacrificado en el altar de la libertad para encontrar la independencia y el honor en ese país celestial donde no son conocidos la muerte y los sufrimientos, el otro abandonado en este mundo para luchar como mejor pudiera contra las innumerables miserias de la vida. La vida es tan linda, tan llena de posibilidades para los jóvenes, que debió ser algo terrible para un muchacho de unos veinte años escasos el tener que aguantar la muerte; pero más terrible aún debió ser la vision de una larga série de años para Kathleen. Lo que la muerte para la vida, debió presentarse el

porvenir á la fulminada niña. En el transcurso de pocas semanas le habían sido arrancados de los brazos el padre que amaba y el hermano que idolatraba; sinembargo no hizo manifestacion alguna, y al dejar el pueblo, acompañada por algunos vecinos bondadosos, que habían conseguido un carro y un féretro ordinario para llevar el cadáver, los hombres que por el contacto diario de los sufrimientos se habían hecho insensibles, se sacaban el sombrero en señal de respetuosa piedad al verla pasar.

Nadie podría describir la tristeza y la desesperacion de ese regreso. Por la mañana, á lo ménos la esperanza iba á la par del temor, pero á medio día la esperanza había muerto en el cadalso, y á medida que Kathleen se acercaba á Killane, el esfuerzo de las horas pasadas empezó á asomar. No era la muchacha orgullosa y decidida de la mañana, sino una criatura con el corazon deshecho y sollozante que se precipitó en el consuelo de los brazos de Julia al llegar la tarde.

La noticia del enjuiciamiento y ejecucion del muchacho se desparramó con rapidez, y muchos amigos y vecinos resolvieron reunirse en la casa blanca ántes de anochecer para orar junto al cadáver del héroe. Todo el mundo lo había querido, y el velorio prometía ser excepcionalmente numeroso. Con gran ternura arregló Julia el cadáver, y lo extendió en la cama que fuera suya cuando vivía. Pasaban las horas, y ambas mujeres estaban absorbidas por las oraciones.

Comenzaba a cerrar la noche cuando deshecha por haber permanecido tanto tiempo de rodillas se puso de pié Kathleen, é inclinándose besó en silencio los lívidos lábios. Al hacerlo, retrocedió dando un grito, los ojos dilatados por el temor, y alentando á boqueadas, Julia, alarmada, se puso rápidamente en pié, pero ántes de tener tiempo de hablar Kathleen salió como un rayo del aposento y regresó trayendo un poco de whiskey en un vaso.

—"Seumas está vivo"—exclamó secamente, interrumpiéndole la voz profundos sollozos. Al tocarle los lábios sintió un aliento en los suyos—aún quedaba esperanza—se había realizado un milagro. Y luego, en la oscuridad creciente, las dos mujeres lucharon con tenacidad por salvar la vida al muchacho. Fué un combate terriblemente desigual; pero la esperanza renacida y el amor incansable fueron poderosos aliados. Paso á paso fué retrocediendo el enemigo, y una vez más palpitó la vida bajo los párpados de cera, y pintó las blancas mejillas con un matiz casi imperceptible de color.

En tanto que la inmensa alegría que desbordaba del alma de Kathleen comenzaba apenas á entibiar su corazon helado, presentábase á su mente con insistencia la enigmática pregunta de lo que habría que hacer, para no encontrar respuesta satisfactoria. La repentina transicion del dolor á la alegría la inhabilitó para pensar, y su gozo habría sido realmente de corta duracion si no hubiera sido por la energía y el tacto de Julia. En frases cortas atropelladas, presentó á Kathleen la situacion.

—"Nadie debe saber que maese Seumas ha vuelto en sí, porque podría llegar á oidos de los soldados y volverían á prenderlo. Había muchos—Dios los perdone—que ganar quisieran el précio de la sangre. Lastimaría los sentimientos de los vecinos; pero ella se las arreglaría para que, hasta la mañana siguiente, no vinieran al velorio,—fácil sería inventar un cuento que la Madre Bendita perdonaría."

Kathleen era presa de las angustias de la duda.

—"¿Qué se conseguiría con eso?"—preguntó.—"Si la gente llega por la mañana no mejoraría la situacion; no podrían ver el cadáver; brotaría la sospecha; habría cuchicheos, y sólo Dios podría saber en qué paraba todo aquello."

Pero Julia tenía sus planes, y al fin decidió Kathleen confiarse á ella. La primera vecina bondadosa que se presentó fué despachada por Julia con un mensaje prolijamente elaborado, diciendo que nadie iría á la casa hasta la mañana siguiente, y la buena mujer desparramó la noticia de un modo tan sumiso, que ni un solo golpe llegó á perturbar el silencio de la casa.

Durante toda la noche hubo luz en el aposento, y las dos mujeres trabajaron sin tomar alientos. De rato en rato y en forma cautelosa realizaba Julia viajes al jardín, regresando con grandes piedras y yerba, con lo que rellenaba el féretro ordinario que, á semejanza de un mónstruo hambriento permaneciera con la boca abierta sobre la mesa. Cuando por fin quedó lleno el féretro, le clavó la tapa con sus propias manos, cubriéndolo con una tela negra y listo



para la mañana.

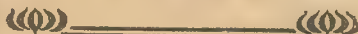
En la pieza de arriba, Kathleen pasó la noche junto á su hermano entre la esperanza y la desesperacion, vigilando pacientemente por si acaso se presentaba un signo de retorno de la conciencia. Al amanecer, el jóven abrió por primera vez los ojos, y Kathleen olvidó las largas horas de martirio en el desbordamiento de felicidad que henchía su pecho. El débil color que entibia los pálidos lábios era un premio suficiente por la larga noche de ansiedad, y la pobre muchacha estaba medio loca de alegría.

Antes de que pasaran muchas horas, la casa estaba atestada de amigos condolientes y bondadosos vecinos que habían llegado, algunos de largas distancias para ver los restos, pues el muchacho estaba ya guardado en los corazones como una reliquia y un santo mártir. Grande fué su sorpresa y amargo su desengaño al encontrarse con el féretro cerrado. Era eso contrario á la costumbre y por lo tanto incomprensible para ellos. Las preguntas temblaban en todos los lábios y la ansiedad por comprender representaba la ruina de la devocion de la gente. Sinembargo, cuando Kathleen se presentó, su rostro pálido, exhausto, pareció satisfacerlos y las preguntas no fueron formuladas. Latió con rudeza su corazon á medida que, de á uno, aquella buena gente salía de la casa, con lágrimas de condolencia brotando á torrentes de sus ojos.

Años despues, Kathleen recordaba con gratitud el tacto y delicadeza que habían desplegado todos sus vecinos, aunque á la sazon se encontraba demasiado quebrantada para darse cuenta del esfuerzo que debió costarles su silencio.

(Continuará)

MARAVILLAS MENDOCINAS





Las ruinas del Templo San Francisco, en Mendoza. Fué destruído por el terremoto de 1861 y bajo sus escombros perecieron seiscientas personas durante una ceremonia religiosa en Semana Santa

El calor provoca siempre en Buenos Aires una emigración de familias que huyen al extranjero en procura de regiones más frescas. Muchas se van a Europa a "veranear" en invierno. Ignoran que en la República Argentina existen parajes pintorescos y saludables, donde con menos molestias y más comodidades, pueden pasar la canícula como en un paraíso.

Mendoza, por ejemplo, es una de las provincias, en donde la naturaleza ha sido más pródiga en encantos. La cordillera de los Andes, con sus eternas nieves, contribuye por cierto a hacerla más hermosa.

"Pocos puntos de Europa, — ha escrito monsieur Huret, — poseen como Mendoza tantas bellezas naturales."

Y en efecto. Puente del Inca, además del bellísimo espectáculo de las montañas y de las grutas, cuenta con unos baños termales excelentes. El aviador Paillette, a su paso por Mendoza, intentó cruzar esa región en aeroplano.

La cascada de Villavicencio, de propiedad de La Unión, es otra de las siete maravillas mendocinas.



Camino que conduce al Cerro del Pilar, convertido actualmente en aristocrático paseo público. En su cumbre será colocado el monumento al ejército libertador, del escultor Juan Ferarri



Vista del Cerro del Pilar

Como paseo público puede citarse el Cerro del Pilar, en cuya cumbre será colocado en 1914 el monumento al "Ejército Libertador", obra del escultor señor Juan Ferrari. Se ha construído un camino

Una botella del doble Extracto de Malta

San ESTEFANÓ

es vigor y salud que Vd. le da á su organismo.

Lo recomiendan las eminencias clínicas de París, Viena, Londres y otras capitales Europeas.

SAN ESTEFANO



Está elaborado con procedimientos científicos, y es insustituible para las madres que crían, para los convalecientes y para las personas predispuestas á las excitaciones nerviosas especialmente para todos aquellos seres que hacen vida sedentaria.

Reconocido por las eminencias médicas mas famosas de Europa como el mas nutritivo y tonificante que se consume.

El doble Extracto de Malta San Estefano

ES INSUSTITUIBLE PARA VIGORIZAR EL ORGANISMO

La elaboran las grandes fábricas de STEINBRUCH de Budapest - Kőbanya, los únicos creadores del

doble Extracto de Malta San Estefano

Precio de la botella **$ 1.00 m/n**

ase en todos los buenos almacenes, farmacias, restaurants y depensas y en las flotas de Mihanovich y Lambruschini.

Se le ofrece un DOBLE EXTRACTO de MALTA GENUINO y PURO que no admite comparación ni tiene semejanza á ningún artículo similar



Marca Registrada

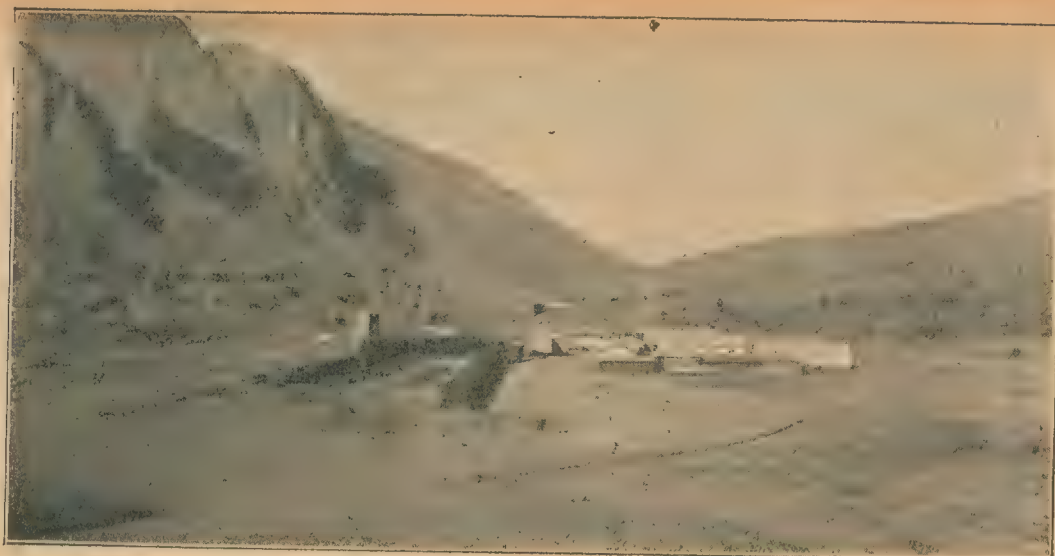
Si su almacenero no lo tiene pídalo Vd. por carta o por telefono á

LANDAU & LUZIO

UNICOS INTRODUCTORES
CANGALLO 614
UNIÓN TELEF. 5184 - (AVENIDA)

Depositarios en ROSARIO DE SANTA FE
PEDRO FIORI
MAIPÚ 972

7 GRANDS PRIX



Puente del Inca, en la Cordillera de los Andes, en donde veranean actualmente numerosas familias



El aviador Paillette, intentando una excursión sobre los primeros cerros de la cordillera



La vertiente de la famosa agua mineral de Villavicencio, que es de propiedad de la compañía "La Unión"



La gruta natural de Puente del Inca

por el cual los automóviles suben cómodamente hasta la plataforma donde se levantará el monumento. Existe el proyecto de construir otro camino de descenso para evitar peligros.

Y como si nada le faltara a Mendoza, para colocarse al nivel de las mejores ciudades del viejo mundo, se conservan varias ruinas históricas, siendo las más bellas las del templo de San Francisco, derrumbado en el terremoto de 1861.

Donde se vive en el fogón

Hogar, en nuestro idioma, significa lo mismo fogón que casa, pero entre una casa y un fogón media una diferencia inmensa. Esta comunidad de nombres tiene sin duda su origen en los tiempos en que el hombre vivía constantemente junto al fuego donde guisaba, cuando vivía, en una palabra, en su fogón. Este estado de cosas todavía puede encontrarse en Finlandia. La fotografía que acompaña a estas líneas está hecha en una casa de campesinos de aquel país, y en ella puede verse que la vida entera se encuentra alrededor del fogón, especie de horno de panadería de más que regulares dimensiones. La parte posterior de este horno constituye la despensa y el guardarropa, y encima de esta habitación se hace la cama donde duermen los habitantes de la casa. De este modo, se tienen tres habitaciones en una: cocina, alcoba y despensa. Es el colmo del aprovechamiento del espacio y, como hemos dicho, la más acabada realización del concepto de hogar.

Allí, segun sus moradores, se vive hasta cierto punto holgadamente, aunque el dormitorio, la despensa y la cocina sean reducidas, que quien no pide más, o para más no puede, se conforma con lo poco que tiene, sobretodo, si sale tan barato como vivir en un fogón.



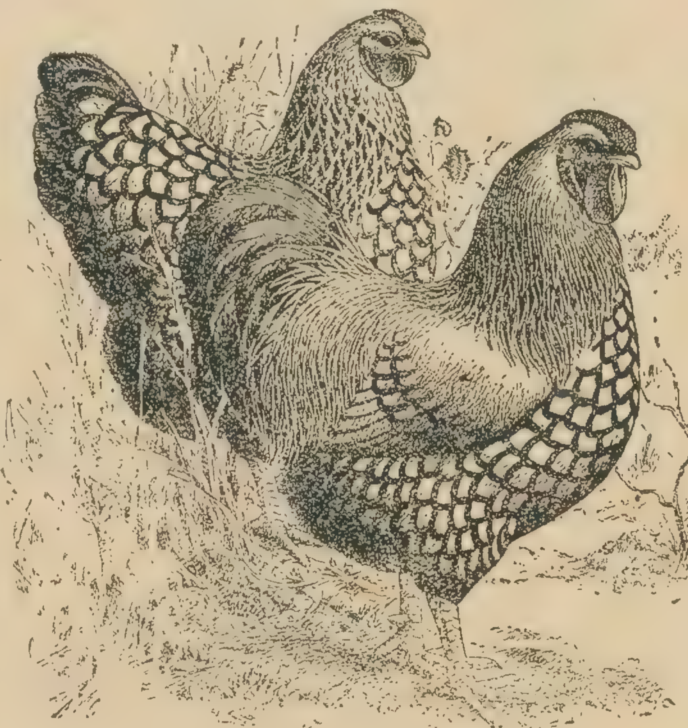


Conveniencia de suspender las incubaciones durante los meses de verano, y de separar, por sexos, las aves de los planteles de cría.

No es práctica recomendable la de forzar la producción, incubando en la época de fuertes calores. Son muchos los que, habiendo comenzado el período de reproducción tardíamente, pretenden resarcirse del tiempo que oportunamente dejaron de aprovechar, y continúan las incubaciones durante los meses de verano. Ha de ser precepto fundamental para todo criador de aves, y más especialmente para el dedicado a producir ejemplares de tipo exposición, saber que los mejores pollados serán siempre los nacidos en los meses de temperatura templada y fría, siendo, en cambio, de menos estima los obtenidos durante los de más intensos calores. No es la temperatura del ambiente, como así pudiera creerse, el único factor que influye en ello, pues existen otras causas de distinta naturaleza, aunque íntimamente relacionadas con él, que son las que mayormente determinan los resultados.

Como es sabido, las aves de corral, al llegar el período de cambio de plumas, que tiene lugar en éste país, por razón de su situación y latitud, durante los meses de diciembre a comienzos de mayo, disminuyen sensiblemente la producción de huevos, tomando nuevo incremento su postura cuando se halla renovado su plumaje. Es entonces cuando van recobrando las energías que perdieron por efecto de la muda, hasta hallarse en su más alto grado de virilidad y de producción en la época de primavera. Dependiendo las condiciones de las crías del vigor de los reproductores, se comprende por ello, fácilmente, el motivo que aconsejo de suspender las incubaciones en los meses de verano, puesto que los planteles se encuentran faltos de las energías necesarias para el engendro.

Admitida esta conveniencia, el criador podrá por sí mismo favorecer las disposiciones de la naturaleza, contribuyendo a que las aves se hallen en el mejor estado de vitalidad cuando tenga que aprovecharlas para la reproducción. Para ello deberá proceder a la reparación de los individuos que forman los planteles, atendiendo su sexo, pudiendo formar un solo grupo con las hembras, si éstas no son muchas, y alojando los gallos en departamentos aislados, para evitar posibles riñas, a las que tan dados son, por su belicoso temperamento. Esta separación ha de efectuarse a principios de diciembre, para terminar a fines de abril, época en que se formarán otra vez los planteles. La utilidad de esta práctica es muy importante, pues por dicho medio se procura a las aves un lapsus de tiempo de descanso, y no se perjudican los intereses del criador, ya que la separación indicada tiene lugar, precisamente, en los momentos en que no deben ser utilizados los huevos para la incubación y no precisa por tanto, que sean fecundados.



Raza Wiandotte plateada

DICK.

CONSULTAS

J. M.—San Luis.—No debe considerar como defecto en sus pollitos Orpington, negro que al nacer se hallen sus patas manchadas de blanco, puesto que ello es una característica de la raza, que se manifiesta en la primera edad de los animales.

E. R.—Banfield.—1.° Conceptúo preferible la Catalana del Prat. 2.° Pudiera ser que sus pollos, los que, según manifiesta, no presentan síntomas de enfermedad, fueron perjudicados por los parásitos que en esta época tanto abundan en el corral, y esta fuese la causa de haberse estacionado en su desarrollo. Examínelos cuidadosamente y espolvoréelos, si lo cree necesario, con algún buen insecticida, cuando se hayan retirado al dormidero, al oscurecer.

Lógica pura



—Mirá, che, eso de que "la unión hace la fuerza" son grupos... Echale un poco de agua a este grapín... y después me vas a contar si tengo o no razón.



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
578, BOLIVAR, 586—BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: UNIÓN 185 (Avenida)
Administración: UNIÓN 184 (Avenida)

Dirección telegráfica: "FRAYMOCHO"

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	,, 5.00	,, 10.00
Año	,, 9.00	, 18.00
Número suelto..	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado.	40 ,,	80 ,,

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	,, 6.00	,, 12.00
Año	,, 11.00	,, 22.00
Número suelto.	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado	50 ,,	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre.	,, ,, 4.00	,, ,, 7.00
Año	,, ,, 8.00	,, ,, 14.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

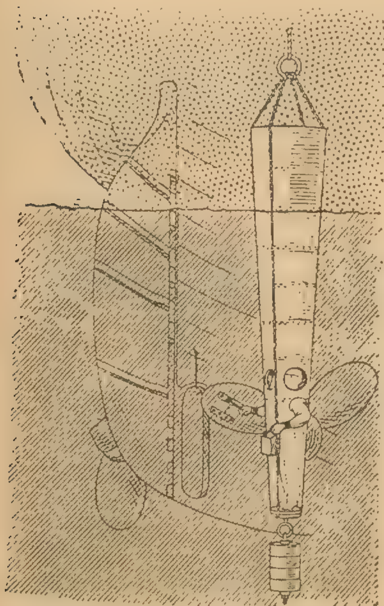
EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

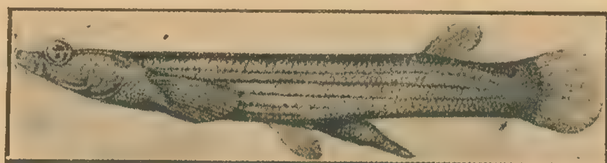
LONDRES: Savoy House, 115, Strand. Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.—MONTEVIDEO: Plaza Independencia, 35
PARIS, 23, BOULEVARD POISSONNIÈRES.—Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.

Curiosidades

La nueva campana de buzo. — Un alemán, capitán de marina mercante, ha ideado un aparato que puede sustituir con ventaja a la antigua campana de buzo cuando se trata de hacer pequeñas reparaciones en el casco o en las hélices de un barco, pudiéndose emplear aunque este último se halle en alta mar. Consiste en un saco de lona impermeabilizada, lastrado y tendido sobre un armazón de varillas que le da la forma de cono truncado invertido, de base muy estrecha. La boca del saco queda en la parte superior, muy por encima de la superficie del agua y constantemente abierta. A la altura de los ojos de un hombre, el saco lleva tres ventanillos de cristal grueso, por los que el individuo encargado de la reparación puede ver a sus anchas, y a distancia conveniente por debajo de estos ventanillos hay dos mangas con guantes de caucho, en las que el obrero mete sus brazos, trabajando en la forma que indica el grabado.



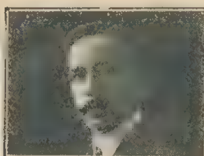
Un pez con periscopio. — El grupo de los peces es, de todo el reino animal, el más rico en maravillas y cosas raras. La especie aquí representada no es sino una de las mil extravagancias que la naturaleza se ha complacido en incluir en dicho grupo. Vive en los ríos y estuarios de la América tropical, y ha recibido de los hombres de ciencia el nombre de "anablepo de cuatro ojos", no porque su órgano visual sea realmente cuádruple, sino porque tiene cada ojo dividido en dos partes, adaptada para ver en el aire y la otra para la visión acuática. Este pez nada con frecuencia a flor de agua, y entonces la parte superior de sus ojos, que es muy convexa, sobresale de la superficie, de tal manera, que el anablepo puede ver al mismo tiempo lo que ocurre encima y debajo del agua, lo que, dicho sea de paso, no deja de ser una comodidad.



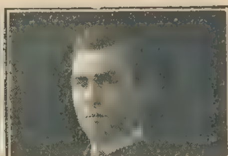
Notas estudiantiles


Alberto Escudero


Martín Sauze

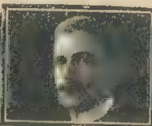

Miguel Grané


Benedicto Forte


Arturo Planes


José Cattáneo


Juan Güemes


Héctor Recalde


Clodomiro Araujo Villar


Juan C. Ferraría


Alfredo H. Benguría


Escuela normal del profesorado en lenguas vivas. — Las nuevas maestras

CORRIENTES


La directora de la Escuela Normal y las maestras últimamente egresadas


El director de la Escuela Normal Regional y los nuevos maestros

PARANÁ


Alumnos de la escuela de tenedores de libros



Centro "Hispano-Argentino" en el "Mariano Moreno"

En la sociedad francesa "República"



Reunión de varias sociedades francesas con el objeto de formar una sola



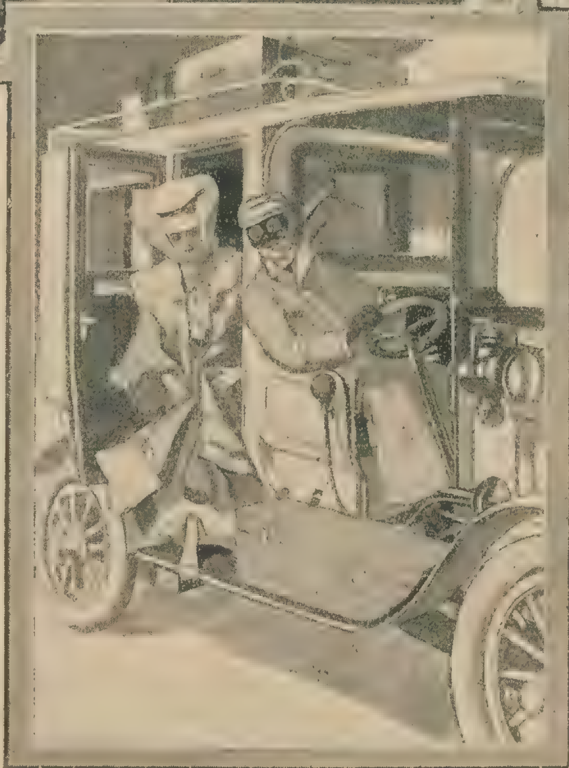
"Submarino Peral", en el "Orfeón Español"



"Centro Riojano Español", en "Les Enfants de Beranger"

EL PLAZA HOTEL DE CÓRDOBA





Edificio del "Plaza Hotel", importante establecimiento, recientemente inaugurado en Córdoba

Córdoba, la ciudad que, junto a sus encantos naturales, ofrece el clima más delicioso de la república, cuenta, desde principio de año, con un moderno y lujoso hotel, dotado de bar y confitería, e instalado en un magnífico edificio de cuatro pisos, que se alza en lo más céntrico de la población, o sea en la Plaza San Martín, formando esquina con las calles San Jerónimo y Buenos Aires.

El "Plaza Hotel", que así se titula este importante establecimiento, posee cuantas comodidades y confort pueda desear el espíritu más exigente; a cuyo efecto, sus propietarios, los señores Zuzaeta y Cía., no han omitido sacrificio alguno. Aparte de su regio mobiliario, del lujoso comedor; de las magníficas e higiénicas cocinas, de las instalaciones de caloríferos y frigoríficos, que suministran la temperatura deseada, desde los salones hasta los depósitos de víveres; es el único hotel que puede ofrecer departamentos especiales para familias, compuestos de sala, dormitorio y baño. Además, próximamente quedará anexo a este establecimiento, un gran salón con espléndidas galerías, exclusivamente destinado a banquetes; y en cuanto al bar y confitería puede asegurarse que, desde el primer momento, constituyó el punto de reunión, por excelencia, de una clientela tan numerosa como distinguida.

PEDIDOS É INFORMES A SUS PROPIETARIOS Sres. ZUZAETA y Cía. PLAZA HOTEL (Córdoba)

Teléfono No. 1067

Excursión del Club Argentino-Uruguayo



Los excursionistas al llegar a la Colonia



La comisión directiva del club



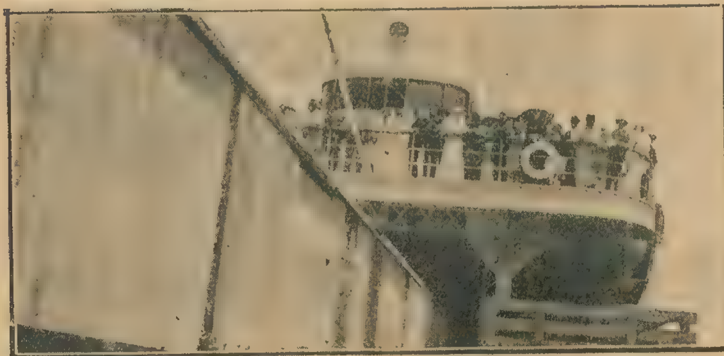
Grupo de excursionistas refrescando



Los excursionistas mirando el objetivo

De Provincias

ZÁRATE



Excursionistas en el puente del "Lucía Castro", al llegar a Ibicuy

RAMOS MEJÍA



Hector M. Tagliafico, recientemente fallecido

LANÚS



[illegible] por la colectividad esp[illegible]

PULVEÖL



Al fin he encontrado con el "PULVEÖL" el purgante que necesitaba, pues aunque Aceite de Castor en polvo sea, no se siente ni olor ni sabor tomándolo disuelto en cualquier líquido frío.

Únicos Importadores:

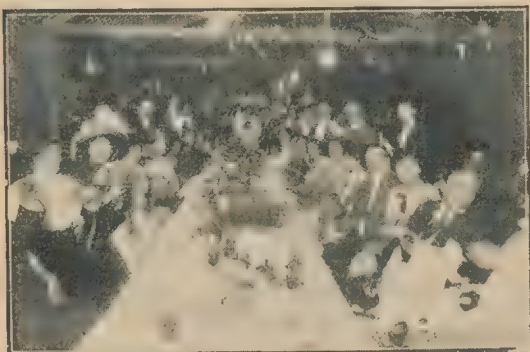
Bonomi, Baldassare & Cía. - Bs. Aires

Representante por la Provincia de Santa Fe:

Eugenio Cominetti - Rosario

De Provincias

SAN MARTIN



Banquete ofrecido por el señor Pitoni a sus relaciones en la confitería París

BRAGADO



Concurrentes a la comida ofrecida por el señor Sombrelle, en honor del tenor Florencio Constantino

ACEBAL



Enlace Cropovich-Ochoa. La concurrencia y los novios, después de la ceremonia

BRANDZEN



Enlace Murialdo-Bacigalupo. — La concurrencia durante la ceremonia nupcial

SALTO ARGENTINO



Esteban Casain, fallecido

OJO DE AGUA



Niñas de Sánchez y Fernández, que hicieron la primera comunión

CORRIENTES



Marcos de la Vega, niño pianista de 8 años

VERA



Romerías españolas. Manifestación frente a la jefatura, saludando a las autoridades

Fot. de nuestros corresponsales señores Sánchez, Gil, Rotelo, Carlomusto y Rosano.

FLORENCIO VARELA



Reunión del partido popular

AYACUCHO



Romerías italianas.—La columna entrando en el local de las romerías



Los ganadores de los premios en el último concurso de Tiro Federal

Fot. de nuestros corresponsales señores Piñol, Trespalié, Gonzáles y Lissoni.

De Provincias

CÓRDOBA



Alta Gracia. — El doctor Victorino de la Plaza, en el Sierras Hotel, dirigiéndose a almorzar



Bell-Ville.—El doctor Bosch leyendo su discurso en el acto de la colocación de la piedra fundamental del nuevo hospital



Río IV. — Arbol de Navidad en la casa del doctor Piattini



Señor Pedro Minuzzi, fallecido



Enlace Biassutto-Artesi. Los desposados rodeados de sus padrinos e invitados en casa de la novia



Enlace Moroni-Emiliani. Los novios y la concurrencia, después de la ceremonia nupcial



Familias que asistieron a la sociedad "Unión y Progreso", con motivo del árbol de Navidad



Concurrentes al pic-nic efectuado en el monte de los herederos de Almada

Fot. de nuestros corresponsales señores Martínez, Camilletti, Hurtado y Gordo.

De Provincias

SAN JUAN



Concurrencia que asistió a la velada organizada por la Sociedad Femenil



† Señora Elizarda de Vidarte, fallecida



† Señor Ramón Castañeda, fallecido

PATAGONES



Comisión nombrada para la elección de la estación que debe construirse en Patagones

SAN LUIS



Concurrentes al baile de despedida del año 1912, efectuado en los salones del [illegible]



La kermesse de beneficencia en la plaza Pringles



Carrilobo.—Almuerzo campestre efectuado el 1.° de año

Fot. de nuestros corresponsales señores Bonini, La Via, Montes y Suerol.

De Provincias

SANTA FE



Señorita María Segunda Zavalla



Señor Rogelio González Cledin

Enlace Zavalla-González Cledin



Tertulia efectuada en casa del señor Frugoni Zavala, con motivo de haberse graduado dos de sus hijas



nquete dado por el jefe y oficiales del cuerpo Guardia de Cárceles, con motivo de la inauguración de la biblioteca y sala de detención de menores



Rafaela.—Niños que concurrieron al reparto de juguetes efectuado en el patio del salón "Las Delicias"

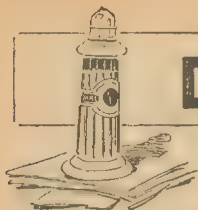


Enlace Amongero-Berto



Concurrencia que asistió a despedir a los desposados

Fot. de nuestros corresponsales señores Farías y Croppi.



DE TODO UN POCO



Hace algunos años un profesor danés, el doctor Nyrop, escribió todo un volumen sobre el beso. El autor de libro tan original nos demuestra que nosotros tenemos un solo modo de besar, en tanto que los romanos tenían tres: "oscula", "basia", "suavia", según los diferentes modos de besar. Los alemanes, en cambio, tienen más de treinta modos diversos de dar besos, prolijamente registrados en los diccionarios alemanes. La mayoría de las personas se contentan con un solo beso, y realmente es bastante, pero a los enamorados les agradará el sistema alemán "nachkussen" que quiere decir, los besos que es necesario reclamar después de una ausencia más o menos larga.

¡Figúrense cómo le pondrán la cara a uno si la ausencia es de varios años y hay que reclamar un beso por cada día!

El bombo de las bandas de los regimientos serbios va montado en un carrito de dos ruedas tirado por un perro.

El "kah-gyur" o Biblia tibetana consta de 108 volúmenes, de 1.000 páginas cada uno. Cada volumen pesa 10 libras y forma un tomo de 65 centímetros de alto por 20 de ancho y 20 de grueso. Una tribu mongola pagó 7.000 bueyes por copiarla. Además de la Biblia hay 225 volúmenes de comentarios necesarios para entenderla.

Cuando los hilos telefónicos están tendidos sobre la tierra la velocidad de transmisión es de 24.000 kilómetros por segundo; cuando forman cables y están tendidos bajo el mar, la velocidad no pasa de 10.000 kilómetros.

La mayor parte del alcanfor viene de la isla Formosa, y los japoneses son los dueños del mercado. Por lo tanto, como dicho producto entra en la composición de ciertos explosivos, llegó a prohibirse la exportación durante la guerra ruso-japonesa.

En 1905 el gobierno de los Estados Unidos resolvió librarse del tributo pagado a los nipones y distribuyó plantas por todos los Estados del Sur. La tentativa ha alcanzado éxito completo. El alcanforero prospera en los terrenos pobres y su cultivo es actualmente muy remunerador, pues el precio del alcanfor al por mayor oscila entre 8 y 12 pesos oro el kilo.

En vista de esto, los franceses piensan ocuparse de este cultivo en algunas de sus colonias, teniendo en cuenta que en la Indo-China ha alcanzado ya un desarrollo relativo.

Es un hecho extraño el de que los africanos no estornudan nunca ni sus descendientes tampoco, si son de pura sangre aunque vivan en otra parte del mundo.

El millonario Rockfeller tiene montada en su palacio una red telefónica que le permite comunicarse desde cualquier aposento con cualquier otro de la casa. Cada aparato tiene treinta y tres botones para establecer la comunicación deseada.

Para comprobar la velocidad media de un barco al someterse a las pruebas de marcha, se le hace recorrer cuatro veces una milla, dos con la marea y otros dos contra la marea.

La hija de un conocido financiero de Nueva York se ha casado con arreglo al rito de los indios Mokis. La ceremonia es sencillísima. En cuanto el novio y la novia se comen una torta de harina de avena, el jefe de la tribu los da por casados.

EN LAS MONTAÑAS ALBANESAS



—Este hombre pretende que lo que realizamos no es una cruzada.
—¡Que lo fusilen!

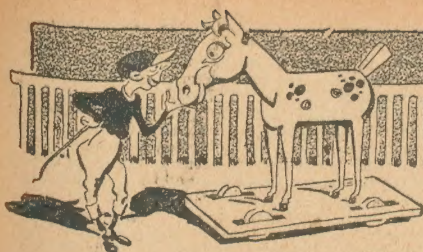
("Die Muskete").

ARTE PREHISTÓRICO



Un artista de la edad de piedra con sus obras rechazadas en la Exposición Internacional de pintura rupestre.

("Black y White").



Don Genaro

7 de enero.—De mañanita, le pescamos frente a la vidriera de una fiambrería de la calle Artes, enfocando.

—¿Qué sport daría ese lechoncito, don Genaro?...

Don Genaro Larrosa dió media vuelta, y me contestó rápidamente:

—Seguro que el ''fiambrista'' cobra dividendo de cuatro cifras. ¡Lindo animalito!

—¿Recorriendo la línea, don Genaro?

—Para mis pagos, don, para Belgrano. Hace un rato que desembarqué del ''Eolo''. Me fuí a las internacionales de Montevideo.

—¿Ganó?

—No me fué mal, en Maroñas. Pero los ''restauranteros'' de allá se encargaron de dejarme patito. ¡Cha, con los vecinos de la otra orilla!... Mucha confraternidad y... ¡como tres batallones de ''vintenes'' por un cuarto de corderito al asador! No hay como la patria grande para recrear el estómago. Aquí, somos más liberales para la adición, sin vuelta.

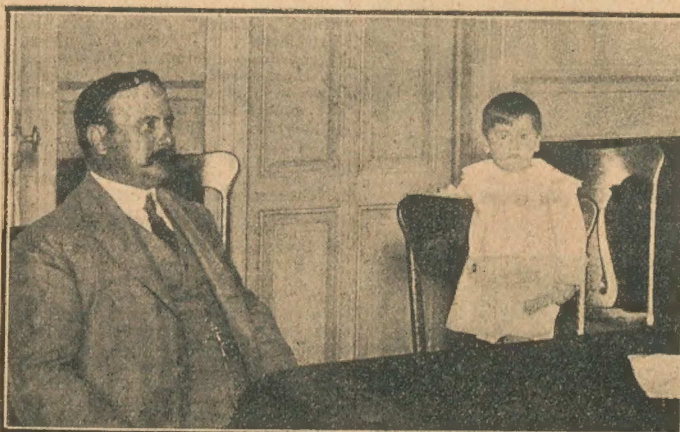
—¿Usted es argentino, don Genaro?

—¡Cómo le va!... Y de Chivilcoy, por más datos.

Andaba con ganas de volver a visitar el Cerro, Maroñas y el stud del grébano Meriggi. ¡Y me fuí! Esta es la segunda vez que caigo por la tierra de ese mocito don Scarzolo Travieso, el de las farras para veraneantes. Mi primera visita a los dominios del guindado, fué con ocasión de una internacional que se peló ''Camors'', con el negro Isabelino. Yo me largué con ''Esmeralda'', de la Petite Ecurie. ¡Ni en la conversación, la yegua! Yo era ''pibe'', por aquellos años.

—¿En qué año se enroló usted en el turf?

—En 1880. Don Ramón Biaus, me hizo bajar de Chivilcoy, mi pago, y me metió en la Ecurie Prisionero, en Lanús, que cuidaba Vicente Oporto, y, después, José Verdure, el ''gaita''. Entré como jockey, y para ponerme al tanto del cuidado de los parejeros finos. Doce años pasé en el Prisionero, consiguiendo ascender a capataz. El 92, trasbordé a la Petite



El entraineur don Genaro Larrosa, que lleva treinta y dos años de turf.—''At home'', con su hijito Horacio



—''Vea, don reporter: el verde no siempre ha de ser para los parejeros y para la ensalada. Un poco de verde alegra la casa''.



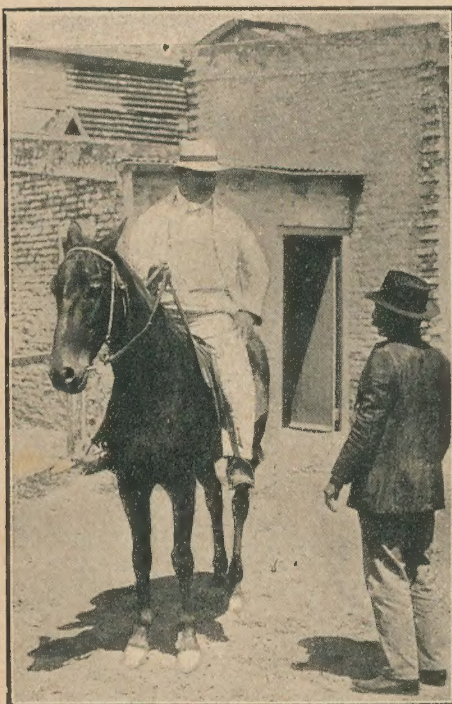
A don Genaro le reputan el primer tenedor del Bajo-Belgrano.—Caricatura de Hans



Con rumbo a la confitería. — " ¡Yo quero camelos, papá!"



La tripulación del stud de don Genaro



Enhorquetado en su "Balcarcito" (por Balcarce, que fué tigre de la Petite Ecurie), y charlando con su capataz

Ecurie, de los Luros, como capataz. Díaz era el compositor. En 1895 lo reemplacé a Díaz, quedando interinamente a cargo de la caballada de la Petite. En sólo cuatro meses, con cinco pupilos, gané catorce carreras: cuatro con "Madreselva". 3 con "Brindis", 3 con "Alejandría", 2 con "Clairón" y 2 con "Cartujo". ¿Vamos a tomar un cafecito con leche y unos sandwiches?...

—Es muy temprano para "sólido", don Genaro.

—¿Temprano?... ¡Aliméntese bien y ríase de las pestes! Todas las horas son buenas cuando hay espacio...

Cafe con leche para dos y una pirámide de sandwiches (poroto las de Egipto) para uno.

—Sigamos viaje. ¡Lindos, los de jamón! Entró el australiano Frazer a la Petite, y yo pasé de cuidador al stud Palmar, del doctor Socas. De jockey lo tuvimos al gordito Carmelo Cardoso, que ahora compone. ¡Buena caballada!... "Palmar", "Coronel Dorrego", "Belle Etoile", "Lince", "Beaujeu", Flambant", Marcelina", "Drolesse", y "Coronel Benicio González". El otro trasbordo lo efectué al stud Talma, de don Santiago Luro. Lo mejorcito: "Talma", 'Crucero" y "Reyezuelo". Me corría el moreno Rivero". Después me hice cargo del famoso stud Los Cardos, de don Carlos Luro. ¡Qué pingos!... "Valero", ganador del "Jockey Club", del "Nacional", del "Capital" y del "Comparación", y tercero en la "Internacional", que ganó "Pillito" y entró segundo "Langosta". Me corría el vasco Urrutia. ¡Mozo: más sandwiches!

—¡Don Genaro!...

—¡Aliméntesé bien y ríase de las pestes! Sigamos viaje. De aquella temporada fueron "Le Sancy", "Los Cardos", "Cardal", "Garabato", "Rubina", "Cina-Cina", "Gavilán", "Moscowa", "Cucaracha" y "Alacrán". A "Le Sancy" lo cuidé el segundo año, ganando el premio "Invierno" y la mar de handicaps. ¡Qué tiempos esos!... ¡"Le Sancy", "Royal" y "Nihuil" se sacaban chispas, domingo a domingo!... En el stud Novela, de don Juan Dugan, me fué bien con "Rubicela", ganadora de los clásicos "Condesa", la "Polla" y "Selección". También cuidé el stud "J. C. V.", de don Juan Carlos Vivot, propietario de "Polikao" y "Orgullo", los dos poquita cosa. Actualmente, tengo el stud Corrientes, de don Francisco Barrera, con "Santona", "Damisela" y "Gleaner". ¡Ah!... ¡me olvidaba!: yo fuí fundador del stud Livingston, el de "Larrea", en 1910. Yo lo saqué de perdedores al hijo de "Muñeca", robando por medio derecho. Ese año nos pelamos cuatro carreras con "Larrea", entre ellas dos clásicos "papas". Con "Saavedra", del mismo stud, gané varias. Se enfermó "Larrea" y lo dejé de cuidar. ¡De lo mejorcito que he tenido, resultó el malacara de don Livingston! Otro pingo de mi flor me salió un colorado, ¿cómo se llamaba... ¿cómo se llamaba?... ¡Ah, sí!... ¡"Triboulet", que lo compró Luro la víspera de un Jockey Club. Era del finado Necol, del stud Oriel.

—¿Qué tal, "Triboulet"?

—En el Jockey no hizo nada, pero con él ganamos fácil el clásico San Martín. Después se malogró para toda la vuelta. ¡Lástima de animalito!... Hubiéramos ido lejos.

* * *

Cuarenta y dos años de edad.

Hombre de bienes raíces en el Bajo Belgrano: su "hotelito", ubicado en la calle Monroe entre Blandengues y Montañeses (frente imitación piedra con balcones de hierro, carpintería de cedro, etc.), y su stud en la esquina de Blanco Encalada y Miñones.

Casado, con gente menuda.

En su stud — para no ser menos que el "general Casuriaga" — crió un "ñandú". Y cuentan que el bicho, en sus excursiones, se comía los tornillos de los durmientes de las vías del F. C. C. Córdoba, y que los ingleses, lo mataron.

CARDO.

El premio de "La Nación"



Benjamín Ottone



Luis F. Ottone

Estos jóvenes—don Benjamín es coetáneo del "general Casuriaga", por lo menos—se pescaron el 1.° y 2.° premio, nuevamente, en la carrera organizada por el maestro Orcajo, de "La Nación", para los cronistas que acertaran mayor número de carreras en el año que falleció. ¡Pobre Gavazzo!

Talleres Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266 — Buenos Aires



NÚMERO SUELTO { En la capital....... 20 centavos
Fuera de la capital. 25 „

EDICIÓN DE LUJO { Número suelto: En la capital....... 40 centavos
„ „ Fuera de la capital.. 50 „